

**PRÁCTICAS DE CRIANZA EN EL TERRITORIO DE FRONTERA COLOMBO
VENEZOLANO: CASOS DE FAMILIAS TRANSNACIONALES
EN LA CIUDAD DE CÚCUTA**

CLAUDIA YANETH FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

**CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
FUNDACIÓN CINDE - UNIVERSIDAD DE MANIZALES
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES, NIÑEZ Y JUVENTUD
MANIZALES**

2022

**PRÁCTICAS DE CRIANZA EN EL TERRITORIO DE FRONTERA COLOMBO
VENEZOLANO: CASOS DE FAMILIAS TRANSNACIONALES
EN LA CIUDAD DE CÚCUTA**

CLAUDIA YANETH FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

ASESOR:

DOCTOR CARLOS IVÁN GARCÍA

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD

FUNDACIÓN CINDE - UNIVERSIDAD DE MANIZALES

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES, NIÑEZ Y JUVENTUD

MANIZALES

2022

*Juan Diego y María Paula mis hijos maravillosos, gracias por inspirarme a ser
cada día mejor persona, por su tiempo y amor incondicional.*

*A mi mami Gladys, por ser mí ejemplo, por sus oraciones, atenciones, dedicación y
cariño.*

AGRADECIMIENTOS

A mi hermana Lore, por ser mi amiga, confidente y modelo a seguir, gracias por cumplirme el sueño de ser la tía de mí amado Miguelito.

A mi cuñado Miguel, por sus consejos y apoyo.

A las familias del estudio por su valiosa participación. Mi admiración total por sus constantes luchas para salir adelante.

A mis amigas Rusby Malagón y Liliana Ávila mujeres valiosas de las que aprendí el verdadero valor la amistad, gracias por caminar conmigo en este proceso de formación.

A mi tutor el profesor Carlos Iván García, por su paciencia, comprensión, calidad humana y profesional.

Al profesor Juan Carlos Amador y compañeros de línea, sus aportes fueron fundamentales para lograr esta meta tan anhelada.

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES, NIÑEZ Y JUVENTUD

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

CINDE-UNIVERSIDAD DE MANIZALES

MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL

CINDE – UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

**PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO PRODUCIDO EN LAS
LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN.**

(FICHA DE PROCESAMIENTO DE LAS INVESTIGACIONES)

1. Datos de Identificación de la ficha

Fecha Elaboración:	de Responsable de Elaboración Nombre: Claudia Yaneth Fernández Fernández	Tipo de documento
		Tesis de maestría ()
		Tesis de doctorado (X)
	Informe de investigación ()	
	Relación con el documento: Autor del documento (X) Sistematizador () Estudiante de doctorado (X) Estudiante de maestría ()	Articulo () Otros () Cual: _____
Otro: Cual:		

2. Datos de identificación de la investigación

	Grupo(s)	Líneas(as)	
Grupo (os) Línea (as) de investigación donde fue desarrollada la investigación	Perspectivas Políticas, Éticas y Morales de la Niñez y la Juventud	Socialización Política y Construcción de Subjetividades	
		Desarrollo Psicosocial	
		Construcción de las Paces	
		Infancias, Juventudes y Ejercicio de la Ciudadanía	
		Políticas Públicas y Programas en Niñez y Juventud	
	Educación y Pedagogía: Imaginarios, Saberes e Intersubjetividades	Educación y Pedagogía	
		Praxis Cognitivo-Emotiva en Contextos Educativos y Sociales	
		Infancias y Familias en la Cultura	X
		Ambientes Educativos	
		Desarrollo Humano	
		Gestión Educativa	
	Jóvenes, Culturas y Poderes	Jóvenes, Culturas y Poderes	
	Otro grupo		
	Cual:		
Otra línea cual			
Cual:			
Título	Prácticas de crianza en el territorio de frontera colombo venezolano: casos de familias transnacionales en la ciudad de Cúcuta.		
Autor/es/as	Claudia Yaneth Fernández Fernández		
Tutor-a co-tutora	Doctor Carlos Iván García Suárez		

Año de finalización de la investigación	2021
Año de publicación	2022
3. Información general de la investigación	
Temas abordados	Afrontamientos de las familias transnacionales en la materialización de las prácticas de crianza en un territorio de frontera
Palabras clave	Prácticas de crianza Familias transnacionales Territorio de frontera
Preguntas que guían el proceso de la investigación	¿qué caracteriza las prácticas de crianza en un territorio de frontera?, ¿qué interpretaciones tienen las familias transnacionales frente a la crianza en un territorio de frontera?, ¿cuáles son las articulaciones entre las características y dinámicas del territorio de frontera y las prácticas de crianza desarrolladas por familias transnacionales que habitan en la ciudad de Cúcuta? ¿Cómo son las prácticas de crianza en familias transnacionales que habitan la ciudad de Cúcuta como territorio de frontera?
Fines de la investigación	Comprender las prácticas de crianza en el territorio de frontera colombiano: casos de familias transnacionales en la ciudad de Cúcuta <ul style="list-style-type: none"> • Caracterizar las prácticas de crianza en familias transnacionales que habitan la ciudad de Cúcuta como territorio de frontera colombiano. • Reconocer las interpretaciones frente a la crianza de las familias transnacionales que habitan la ciudad de Cúcuta.

- Analizar las articulaciones entre las características y dinámicas del territorio de frontera y las prácticas de crianza en familias transnacionales que habitan en la ciudad de Cúcuta.

4. Identificación y definición de categorías
(máximo 500 palabras por cada categoría) Debe extraer las ideas principales y párrafos señalando el número de página

Prácticas de crianza:

Colangelo (2020) destaca el carácter cultural y socialmente construido del proceso de crianza, comprendiendo su heterogeneidad y la complejidad que la caracteriza. Asimismo, Álvarez (2016) la aborda como un “sistema de conocimiento construido intersubjetivamente entre niños y adultos” (p. 14), por medio de interacciones y cuidados que la autora considera no deben ser regulados, integrando asuntos relacionados con la nutrición y la higiene, así como el desarrollo emocional y la socialización en una cultura específica, en la que intervienen “diversos actores, estilos, pautas, prácticas y roles” (p.14). Página 59.

Esta investigación abordará como principal categoría: las prácticas de crianza que en este estudio se refieren a las interacciones entre padres, cuidadores y niños y que pueden estar orientadas a lograr su bienestar, desarrollo y socialización en un territorio caracterizado por dinámicas culturales, sociales, políticas y económicas específicas. Página 60.

Familia transnacional

Definida como aquella familia cuyos integrantes están permanentemente separados, que crea vínculos que permiten mantenerse unidos y que perciben “su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física” Bryceson y Vuroela (2002) citados por Gónzálvez (2016, p. 2). Sus integrantes están en países distintos y mantienen su vínculo emocional y económico de manera solidaria para definirse a sí mismos como familia (Bryceson y Vuorela, 2002 citados por Martínez et al., 2010). Página 62.

Territorio

Desde una mirada social y humana, las transformaciones, vivencias, experiencias, construcciones, deconstrucciones dan cuenta del abordaje del territorio como un espacio donde se tejen relaciones humanas y se pueden evidenciar encuentros, desencuentros, rupturas, conflictos, emociones, sentimientos, arraigos, sueños lo que le otorga un sentido más humano que va más allá de una mirada física. Página 65.

Son muchos los autores que han realizado comprensiones del territorio desde una significación más amplia que hace visible las diferentes interacciones, prácticas, proyectos, experiencias, representaciones, tensiones, afrontamientos de los diferentes actores que lo habitan. Los territorios se configuran como escenarios en donde se construyen interacciones entre los diferentes actores que lo habitan, Página 66

Sosa (2012) define los territorios como una construcción social realizada por sujetos (como los pueblos), actores (como los grupos de interés) e instituciones sociales (como la familia, la comunidad, el gobierno local o el Estado en su conjunto) que se expresan como formas de organización social, redes y tejidos sociales, formas de acción colectiva, que inclusive se articulan en la escala regional, nacional y transnacional, con cohesiones y conflictos, con solidaridades territoriales y trans-territoriales, con relaciones convergentes y divergentes que despliegan en la cotidianidad sus paradigmas, saberes y sentidos comunes, experiencias de vida, racionalidades, pedagogías; su conciencia sobre el estar ahí y sentirse parte del lugar; sus concepciones y discursos, capacidades, intereses, actitudes al cambio, agendas y proyectos de desarrollo; sus mecanismos de información y comunicación que expresan reivindicaciones y demandas, sus sueños y aspiraciones, que en su relación en y con el territorio –especialmente tratándose del territorio histórico, ocupado ancestralmente–, constituyen contenidos a partir de los cuales el territorio es construido, apropiado y transformado (p. 46). Páginas 66-67.

5. Actores

(Población, muestra, unidad de análisis, unidad de trabajo, comunidad objetivo)

(caracterizar cada una de ellas)

El proceso de identificación de las familias se realizó en Cúcuta capital del departamento Norte de Santander y se constituye en un territorio de frontera con el vecino país de Venezuela. Para la selección de los casos se efectuaron búsquedas de familias habitantes permanentes de esta ciudad y en situación de migración dadas las condiciones a las que está sometido actualmente este territorio; ello permitió concertar la participación de cuatro familias que se contactaron a través de una de las madres que hace parte del estudio y quien actualmente trabaja en una ONG encargada de desarrollar programas y proyectos con los migrantes venezolanos en los barrios periféricos de la ciudad. Debido a las condiciones de vulnerabilidad de este escenario siempre iba en compañía de esta madre quien aportó aspectos fundamentales desde su propia experiencia. Fue un proceso interesante que permitió escuchar la voz de los padres, madres, niños y niñas en un territorio de frontera que los enfrenta a las mismas realidades, pero que desde sus prácticas de crianza se vivencian de forma distinta: Familia Camacho Díaz, Familia López Delgado, Familia Pérez Chávez y Familia Sánchez Hernández. Página 75

Se realizaron diez encuentros con cada una de estas familias, para comprender las prácticas de crianza y las interpretaciones en torno a las mismas, también se indagó acerca de los recursos que el territorio les ofrece para la crianza, así como las acciones y estrategias específicas que deben generar para garantizar el cuidado y bienestar de sus hijos.

Las familias seleccionadas para el estudio tienen niños de 0 a 14 años, las cuales se vieron obligadas por la situación política y económica de su país a migrar desde Venezuela hacia Colombia y se radicaron en la ciudad de Cúcuta; por tanto, se convierten en familias transnacionales. Página 76.

OBJETIVO GENERAL: Comprender las prácticas de crianza en el territorio de frontera colombo venezolano: casos de familias transnacionales en la ciudad de Cúcuta.	
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS
	Composición familiar Trayectorias de movilidad Afrontamientos de la crianza Dinámicas del territorio
	SUBCATEGORÍAS

Caracterizar las prácticas de crianza en familias transnacionales que habitan la ciudad de Cúcuta como territorio de frontera colombo venezolano.	Prácticas de cuidado Rutinas familiares
Reconocer las interpretaciones frente a la crianza de las familias transnacionales que habitan la ciudad de Cúcuta.	Retos en el desarrollo de la crianza en el territorio de frontera. Imaginario sobre la crianza. Roles familiares (¿cómo imaginaba que sería y cómo me considero hoy como padre / madre / cuidador?, fortalezas, debilidades, necesidades de cambio).
Analizar las articulaciones entre las características y dinámicas del territorio de frontera y las prácticas de crianza desarrolladas por las familias transnacionales que habitan en la ciudad de Cúcuta.	Acceso a recursos. Participación en proyectos y programas de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de atención familiar: psicosocial, hogares de bienestar, salud, nutrición, trabajo, recreación. Redes de apoyo. Posibilidades y limitaciones de la crianza en un territorio de frontera.

Página 76-77

6. Identificación y definición de los escenarios y contextos sociales en los que se desarrolla la investigación (máximo 200 palabras)

La frontera entre Colombia y Venezuela se extiende por 2.219 kilómetros y fue considerada como una de las más dinámicas de América Latina, por la alta movilización de “recursos y personas” (p.383), principalmente entre Cúcuta y San Antonio (Guerrero, Osorio, Martínez y Fuentes, 2003). El dinamismo de esta frontera estaba relacionado con el intercambio comercial, dado que se forjaron diversas industrias alrededor de la “fabricación de alimentos, vestuario, calzado, muebles, ensamblaje de carrocerías, artículos metálicos, maquinaria, herramientas, productos químicos, derivados del petróleo, artículos de caucho y textiles” (p. 397) así como de cultivos, ganadería predominando la producción de leche y derivados lácteos (Guerrero et al., 2003). Página 14-15.

Aunque algunos investigadores han realizado análisis sobre estas situaciones sociales, políticas y económicas (Ardila, Lozano y Quintero, 2021), se refleja un vacío de conocimiento específicamente en la comprensión de las prácticas de crianza en el territorio de frontera, las cuales están sujetas a condicionantes de orden político, económico, social, que no han sido abordados en el escenario interaccional de las familias. A partir de estas consideraciones se encuentra que las familias transnacionales que habitan el territorio de frontera, específicamente en la ciudad de Cúcuta, se ven

expuestas a situaciones de inestabilidad económica, incertidumbre y confrontación política, lo cual se constituye en un tópico de análisis. Página 16.

7. Identificación y definición de supuestos epistemológicos que respaldan la investigación (máximo 500 palabras)

Debe extraer las ideas principales y párrafos señalando el número de página

La capacidad de agencia de los actores, sujetos, de su propia vida, pero al mismo tiempo limitados por estructuras y relaciones sociales desiguales. Sometidos a diversas violencias físicas, sistémicas y políticas, estos sujetos son también actores de relaciones de género, de clase y de raza en las que crean estrategias enfocadas a mejorar su vida y la de sus familiares, pero también sus derechos y sus márgenes de libertad tanto en la sociedad de acogida como en el país de origen (Mummert et.al., 2016, p.18). Página 107

Se ha replanteado el análisis de la crianza y la socialización, mostrando que el niño no es un receptor inmaduro ni pasivo de un producto social acabado y generado solo por los adultos, sino un actor social que participa activamente en su propia inserción en la vida social y en la producción de cultura, construyendo sentidos y relaciones sociales a partir de su vivencia e interacción” (Cohn, 2000; Nunes, 1999; Szulc, 2006 citados por Colangelo, 2014, p.380) Páginas 159-160.

Se destaca el carácter intersubjetivo de la crianza, dado que los niños se convierten en sujetos activos, los cuales aportan en la construcción de experiencias, vivencias e interacciones familiares que, en este caso, ocurren en un contexto adverso lo que conlleva a los padres a una sobreexigencia en las tareas desarrolladas por sus hijos. Arévalo (2013) la define como el “exceso de expectativas que tienen los padres respecto del hijo, provocando muchas veces, falta de motivación y una gran dificultad para aceptar los fracasos, aunque sean pequeños y/o parciales” (p.60). Página 160.

Un elemento constitutivo del proyecto familiar es la conexión emocional a través de la distancia, representada en el interés compartido de consolidar los procesos de interacción y comunicación virtual que le dan soporte a las relaciones y vínculos; se mantienen las expresiones de afecto entre hijos/as

con el padre y/o madre migrante y con otros parientes, el cumplimiento de promesas y acuerdos y la corresponsabilidad del padre y/o madre migrante con el cuidador/a, para proveer el bien - estar de los miembros del grupo familiar que se encuentran en el país de origen (Morad, Bonilla y Rodríguez, 2011, p. 69). Página 180.

Estas interacciones dotan de sentido la crianza a distancia y se constituyen en elemento clave para mantener el vínculo afectivo y de comunicación de las familias, en las que también se generan conflictos porque no se cumplen las expectativas del reencuentro y por las condiciones económicas desfavorables en que se encuentran, dado que no les permiten asegurar el bienestar de los que se quedaron. Página 181.

**8. Identificación y definición del enfoque teórico (máximo 500 palabras)
Debe extraer las ideas principales y párrafos señalando el número de página, señalar
principales autores consultados**

Prácticas de crianza

Se recalcan posturas teóricas que suscitan interrogantes en los investigadores sobre el desarrollo del niño, uno de ellos es si este ¿es continuo o por etapas? Estas perspectivas analizan aspectos como la sexualidad, personalidad, cognición, aprendizaje, evolución y contexto. En algunas de ellas se destaca que el desarrollo ocurre por etapas que clasifican, miden, regulan, mientras que otras destacan la importancia de la cultura y la sociedad, lo cual implica que el niño está relacionado con su contexto inmediato y lo que suceda en él puede afectar su desarrollo. Página 56.

En esta perspectiva contextual se halla una dinámica más comprensiva de la crianza, la cual involucra aspectos relacionados con la cultura, la sociedad, las características de las comunidades y las familias. Estas develan nuevas configuraciones que no solo se refieren al cuidado, atención y bienestar de los niños, sino a marcos culturales, sociales, políticos y económicos generales. Es así como la crianza se puede definir como la práctica que se materializa en el marco de la interacción de los niños con los

adultos en diferentes territorios y que incluye aspectos propios de su desarrollo personal y social. Página 57.

La teoría de Bronfenbrenner (1995) citado por Shaffer (1999) se constituye en tópico de reflexión dado que el niño está inmerso en varios sistemas ambientales en el que su escenario más cercano es la familia y el contexto más remoto es la cultura, estos sistemas interactúan entre sí e inciden en su desarrollo. Página 57.

Familia transnacional

La transformación en la estructura de las familias transnacionales se ve reflejada en sus dinámicas. Sus integrantes pertenecen a dos hogares, dos culturas y dos economías; deben asumir nuevos roles que dependen de si el padre o la madre emigra y buscar el apoyo en los abuelos y los hijos más jóvenes que se encargan de sus hermanos, cuando uno de los padres o ambos están en el extranjero (Ferrufino, Ferrufino y Pereira, 2007). Página 62.

En estas familias se develan nuevas interacciones de una “crianza a distancia, que sucede cuando un grupo de parientes organiza sus labores productivas y reproductivas a través de fronteras político-administrativas internacionales, se da la separación física de padres e hijos durante períodos prolongados” (Mummert, 2010, p. 168). Página 62.

Territorio

En el territorio se crean relaciones entre los diferentes actores y los demás elementos que lo constituyen, desde la espacialidad (“como poblamiento, patrones de asentamiento y producción”) (p.10) y la movilidad (“cotidiana y circunscrita, inmigración y emigración”) (p.10); este adquiere un

sentido más humano: valorado, representado, construido, apropiado, transformado (Sosa, 2012).
Página 67.

Se destaca la dimensión geo-eco-antrópica del territorio, la cual implica la apropiación social del espacio y la relación que establecen los distintos actores llamados “territoriales” (p.14) que en los procesos de socialización generan formas de convivencia, productividad y la búsqueda de proyectos comunes u opuestos a partir de las dinámicas del territorio; esta dimensión se refiere al territorio como “un espacio socialmente construido”(p.14), porque sus fronteras no se definen por las “características biofísicas” (p.14), sino por las intervenciones de los actores que permiten transformarlo, definirlo y delimitarlo (Sosa, 2012). Página 67.

**9. Identificación y definición del diseño metodológico (máximo 500 palabras)
Debe extraer las ideas principales y párrafos señalando el número de página**

Para abordar la comprensión de las prácticas de crianza en las familias en el territorio de frontera colombo venezolano, tomando como caso la ciudad de Cúcuta, se desarrolló una investigación cualitativa que, según Vasilachis (2006), suele ser: naturalista, o abordar situaciones naturales o trabajar con datos naturales o recogidos en contextos también naturales. Sin embargo, es necesario poner de relieve que aquí el término “natural” no supone el empleo del modelo de las ciencias naturales, con presupuestos ontológicos y epistemológicos como vía de acceso al conocimiento de la realidad social. A lo que ese vocablo alude es a la circunstancia de que la investigadora y el investigador cualitativos se aproximan a situaciones, a acciones, a procesos, a acontecimientos reales, concretos, a interacciones espontáneas que, o bien son preexistentes, o bien, en parte tuvieron lugar, o bien se desarrollan durante su presencia en el campo y pueden continuar en su ausencia. Los investigadores observan, analizan esas situaciones, esos procesos, esos sucesos y/o sus consecuencias, esas acciones, y tratan de captarlos, tan completamente como les sea posible, en toda su complejidad y tal como realmente ocurren, intentando no controlarlos, no influir sobre ellos, no alterarlos, no modificarlos (p. 28). Página 72.

La investigación cualitativa, según Vasilachis (2006), busca reconocer la “experiencia interna, experiencias vitales, punto de vista interno, sentido subjetivo, perspectiva de los participantes, perspectivas subjetivas, vivencias, narrativas personales, relatos, historias de la experiencia humana, historias de vida, significado que las personas otorgan a sus acciones, interacciones, vidas, sucesos...” (p. 58). Con este propósito comprensivo, dialógico, significativo y vivencial, se establecieron algunas herramientas para desarrollar el proceso investigativo con las familias participantes: entrevista en profundidad, observación participante y mapeo colectivo, las cuales se describen más adelante. Página 73.

MÉTODO: ESTUDIO CUALITATIVO DE CASO

Se desarrolló un estudio de casos múltiple. Stake (2006) afirma que la selección de los casos inicia cuando se han identificado parcialmente; por tanto, son conocidos con anterioridad por el investigador. Destaca tres criterios principales: primero si el caso es relevante, segundo si los casos proporcionan los casos diversidad de contextos y tercero si los casos brindan posibilidades para aprender acerca de la complejidad y los contextos. Esta investigación abordó estos criterios por las siguientes razones:

1) Es una investigación relevante debido a la escasez de estudios sobre el tema de investigación; 2) el contexto es diverso teniendo en cuenta la situación actual de crisis económica, política y social del territorio de frontera y la ciudad de Cúcuta se convierte en el escenario en el que una alta cifra de familias transnacionales decide quedarse y en donde se devela la complejidad por situaciones que se evidencian y que se documentan en apartados anteriores y 3) la investigación permitió aprender del contexto. Una razón importante para realizar un estudio multicaso es examinar como un programa o fenómeno actúa o se desenvuelve en diferentes ambientes o contextos (Stake, 2006, p. 46). Página 73-74.

10. Identificación y definición de los principales hallazgos (empíricos y teóricos) (máximo 800 palabras)

Debe extraer las ideas principales y párrafos señalando el número de página

Se presenta una mirada ecológica de las prácticas de crianza en un territorio de frontera que, más allá de un espacio físico, adquiere múltiples significados en interrelación con las vivencias, luchas, solidaridades, tensiones y confrontaciones de las familias. Esta mirada ecológica se refiere a la continua adaptación mutua entre un sujeto activo, en desarrollo y las características cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive, dado que este proceso se puede ver afectado por las relaciones que se establecen en los entornos, y por los contextos más amplios en los que están incluidos estos entornos (Bronfenbrenner, 1987). Páginas 183-184.

En consonancia con la perspectiva de Santos (2016), se reconocen en los casos estudiados dos tipos de familia que “aspiran a vivir... con más o menos miedo, con más o menos esperanza” ... (p.1). En el primer caso, se hace énfasis en la capacidad de **agencia**, referida a los recursos que poseen las personas para salir adelante, lograr sus objetivos, tomar decisiones y actuar en libertad. Más allá del modelo de resiliencia se hizo visible el empoderamiento de una madre para adquirir el dominio de la institucionalidad y asegurar el bienestar de sus hijas. En el análisis de las demás familias me refiero a la **adversidad**, al **miedo** y los **reveses**, pero también a la **oportunidad**, la **esperanza** y los **anhelos**, porque, aunque enfrenten las mismas realidades, cada una de ellas materializa de manera particular la crianza de sus hijos desde un proceso de reacomodo físico, social, cultural, económico y simbólico en el territorio. Páginas 185-186.

Estas realidades evidencian los **afrontamientos** de la crianza en el territorio relacionados con los procesos de adaptación, reorganización y apertura de las familias transnacionales a las nuevas realidades en articulación con las prácticas de crianza. El ser migrantes marca una diferencia sustantiva que complejiza su situación por las recurrentes formas de discriminación a las que se ven expuestos, las pocas oportunidades laborales que los obligan a que sus hijos se conviertan en proveedores y cuidadores, y la presencia de grupos armados, delincuencia común y redes de trata, en contraste con la obtención de algunos ingresos, el acceso a servicios y beneficios, dada la presencia de instituciones en el territorio que les brindan alternativas para la supervivencia. Los afrontamientos “se derivan de las interacciones de las personas con y en las múltiples circunstancias de su vida en los contextos socioculturales” (Macías, et al., 2013, p. 127). En las familias del estudio, algunos de ellos

están referidos a la lucha por sus derechos, a la búsqueda de ayuda para superar sus miedos, al apoyo que brindan a sus hijos en el proceso educativo, a la transformación que deben realizar como sujetos para adaptarse al nuevo territorio, entre otros. Página 186.

En este espacio social denominado “territorio” cada familia, de acuerdo con sus condiciones, busca la forma de proteger, **acompañar** y cuidar a sus hijos para brindarles lo necesario; no obstante, deben enfrentarse a la separación de sus seres queridos, la inestabilidad económica, la incertidumbre de no saber qué hacer ni a dónde ir y la nostalgia de un pasado en el que, a pesar de las dificultades, tenían lo necesario para sacarlos adelante. Su condición los sitúa en una posición distinta al de los migrantes que tienen recursos suficientes para instalarse en una ciudad y muy posiblemente establecer una empresa, pero en su caso llegan con las manos vacías por su actual condición económica y son estigmatizados **como personas** no gratas. Página 187.

Las prácticas de crianza se construyen colectivamente y se recrean a partir de las interacciones familiares en articulación con el territorio permeado por lógicas de violencia, vulnerabilidad, precariedad, desigualdad, exclusión, discriminación, xenofobia, pero también de reconocimiento de la diferencia, desarrollo de capacidades, oportunidades, bienestar, lucha, fraternidades, encuentros. Márquez (2020) lo considera un espacio de vida, de construcción colectiva y comunitaria, en el que se recrea la cultura y se tejen relaciones, de “permanentes disputas, intereses económicos y políticos, sobre los que se ha impuesto la visión de desarrollo hegemónico que ha usado la violencia armada, el racismo estructural, el patriarcado y las políticas de muerte como formas de dominación, exclusión, marginalidad...” (p.12) Página 193.

11. Observaciones hechas por los autores de la ficha
(Esta casilla es fundamental para la configuración de las conclusiones del proceso de sistematización)

Resignificar las prácticas de crianza se constituyó en un reto como investigadora, teniendo en cuenta que las posturas teóricas sobre esta categoría hacían visible su prescripción; por tanto, esta tesis las aborda desde una mirada sistémica, dinámica, diversa, polivalente, que deja entrever su mutua interacción con el territorio, categoría que también se ha transformado dado que no solo se refiere a un espacio físico sino a un espacio social, cultural y simbólico. Página 194.

Así mismo, se hace visible el papel del Estado, las instituciones y organizaciones, los cuales pueden aportar significativamente en el cumplimiento de los derechos de las familias que luchan día a día por subsistir en un territorio en constante disputa, pero que también pueden ser indiferentes ante su situación promoviendo procesos de discriminación y exclusión, dado que no reconocen sus necesidades y por el contrario se convierten en un obstáculo en su proceso de adaptación al nuevo territorio. Página 194.

12. Bibliografía citada en la investigación

- Aguilar, M. (2014). Discriminaciones múltiples de los migrantes en perspectiva de derechos Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias sociales, núm. 17, junio, 2014, pp. 39-54 Asociación Castellano Manchega de Sociología Toledo, España
- Aguirre Dávila, E, Durán Strauch, E y Torrado, M. (2000). *Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud*. Universidad Nacional de Colombia.
- Aguirre, E., & Yañez, J. (2000). Cambios sociales y prácticas de crianza en la familia colombiana. Diálogos. Discusiones en la psicología contemporánea, 1-22.
- Ahumada, C. (2021) Diario La Opinión. Recuperado de <https://www.laopinion.com.co/premium/cucuta/ninos-siguen-en-la-mira-de-grupos-armados-ilegales>.
- Álvarez, C. (2020). Experiencias de crianza en contextos de conflicto armado. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud
- Álvarez, C. (2016). Crianza-regulación, crianza emancipación: estado de la cuestión de estudios sobre la crianza. Revista Aletheia, 80-99.

- Álvarez, S. (2012). Estado del arte de los estudios migratorios ecuatorianos. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, sede Ecuador. Programa de Sociología. Universidad de Manizales – Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE Manizales, Octubre de 2020 ISBN: 978-958-5468-25-2 Fondo Editorial, Universidad de Manizales
- Alzate, N., Gallego, A., & Ríos, L. (2011). Crianza de uno, Crianza de todos. Colombia: Fundación universitaria Luis Amigó y Centro de Reconciliación para la Paz y la Reconciliación CEPAR.
- Ardila, Martha, Jorge Iván Lozano y María Alejandra Quintero. (2021). “Dinámicas, vulnerabilidades y prospectiva de la frontera colombo-venezolana”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 70: 37-57 <https://doi.org/10.17141/iconos.70.2021.4676>
- Arévalo, L. (2013). La violencia psicológica parental en el inicio del consumo de alcohol de los estudiantes del primer año de bachillerato del Colegio nacional Adolfo Valarezo de la ciudad de Loja, período 2012-2013 Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Loja, Ecuador.
- Arriaga, J y Zuleika, M. (2012). Conformación de la familia transnacional y reorganización de la unidad doméstica. *Nueva Epoca*, 100-117.
- Augé, Marc. (2013). Por una antropología de la movilidad. Barcelona. Editorial Gedisa, S.A.
- Ávila, J. (2009). Redes sociales, Generación de apoyo social y Calidad de Vida. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología* 2(2): 65-73.
- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. Ensayo. México: Tusquest
- Boff, L. (2012). *El cuidado necesario*. Madrid: Trotta.
- Bronfenbrenner, U. (1987). La ecología del desarrollo humano. Cognición y desarrollo humano. Primera Edición. Ediciones Paidós. Barcelona - Buenos Aires - México.
- Buitrago, M. d., & Guevara, M. (2009). Las representaciones sociales de género y castigo y su incidencia en la corrección de los hijos. *Revista Educación y Educadores*, 53-71.

- Cabrera, I., Daly, A., Daly, J., Lawrence T. (2021). Xenofobia hacia personas venezolanas. Manifestaciones de cinco ciudades colombianas. *Democracia y Derechos Humanos*, 1-34. Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/17330.pdf>.
- Cardona, M., & Terán, V. (2017). Pautas, prácticas y creencias de crianza de las familias afrodescendientes cordobesas. *Revista Eleuthera*, 13-30.
- Carretero, A. (n.d.). Migraciones y género. La feminización de la migración transnacional. Andalucía, España: Junta de Andalucía.
- Castaño-Aguirre, Carlos Alberto; Baracaldo-Silva, Pilar; Bravo-Arcos, Angela Milena; Arbeláez-Caro, Joan-Sebastián; Ocampo-Fernández, Juliana; Pineda-López, Olga-Liliana. (2021). Territorio y territorialización: una mirada al vínculo emocional con el lugar habitado a través de las cartografías sociales. *Revista Guillermo de Ockham*, 19(2), pp. 201-217.
- Cerda, J. (2007). Las familias transnacionales. *Espacios Transnacionales*, 78-88.
- Charry, M., & Maestre, R. (2013). Significado de crianza, pautas y prácticas: un estudio de cinco familias en el área rural. *Infancias Imágenes*, 7(1). <https://doi.org/10.14483/16579089.4519>
- Checa, F., Arjona, A., & Checa, J. (2007). El extrañamiento cultural en espacios migratorios. La juventud andaluza ante el reto de la multiculturalidad. *Revista Migraciones Internacionales El Colegio de la Frontera Norte A.C. versión On-line ISSN 2594-0279 versión impresa ISSN 1665-8906*.
- Cienfuegos, J. (2015). Una aproximación a las desigualdades a propósito de la familia transnacional: tensiones micro y macrosociales. *Desacatos* 52, 68-85.
- Ciurlo, A. (2014). Género y familia transnacional. Un enfoque teórico para aproximarse a los estudios migratorios. *Revista Científica General José María Córdova*, 127-161.
- Colángelo M. (2020) Crianza infantil y diversidad cultural. Aportes de la antropología a la práctica pediátrica. *Arch Argent Pediatr* 2020; 118(4):e379-e383.
- Contreras, V. S., Martínez, K. M., Mouthón, K. M., Rojas, K. I., & Villalba, E. (2007). Relación entre las prácticas de crianza ejercidas por los cuidadores y las expresiones sociales de niños y niñas. Sincelejo: Universidad de Sucre, Facultad de Ciencias de la Salud, Programa de Enfermería.
- Cortina, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*. Barcelona: Paidós.

- D'Emilio, A., Cordero, B., Bainvel, B., Skoog, C., Comini, D., Gough, J., et al., (2007). *The impact of international migration: children left behind in selected countries of latin America of the Caribbean*. New York: Unicef.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. DANE. (2012). Encuesta Puso de la Migración. Recuperado de www.dane.gov.co.
- Díaz, J. (2021) Diario La Voz de América. Reclutamiento de migrantes. Recuperado de <https://www.vozdeamerica.com/a/aumenta-cifra-de-ninos-migrantes-venezolanos-reclutados-por-grupos-ilegales-en-colombia-/6324749.html>.
- Domínguez, C., González, D., Navarrete, D., & Zicavo, N. (2019). Parentalización en familias monoparentales. *Ciencias Psicológicas*, 13(2), 346–355. doi: 10.22235/cp.v13i2.1891
- Duarte, L., García, N., Rodríguez, E., & Bermúdez, M. E. (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el vínculo afectivo. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 113-124.
- Educación Inclusiva (2006). Recuperado de <http://www.inclusioneducativa.org/ise.php?id=1>.
- Elías, N. (1998). *La civilización de los padres y otros ensayos*. Bogotá: Norma.
- EL TIEMPO (23 de enero de 2019). Cinco posibles causas que llevaron a Venezuela a la crisis. <https://www.eltiempo.com/mundo/venezuela/causas-que-llevaron-a-venezuela-a-la-crisis-84652>
- Eraso, J., Bravo, Y., & Delgado, M. (2006). Creencias, Actitudes y Prácticas sobre crianza en Madres Cabeza de Familia en Popayán. Un estudio cualitativo. *Pediatría*.
- Ehrenreich, Barbara y Arlie R. Hochschild, eds. *Global woman: Nannies, maids and sex workers in the new economy*. Nueva York: Metropolitan Books, 2003.
- Escobar García, Alexandra. 2008. Tras las huellas de las familias migrantes del cantón Cañar. En *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*, eds. Herrera, Gioconda. y Ramírez, Jacques., 243-258. Ecuador: FLACSO Ecuador.

- Escobar, A. (2010). Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes. Departamento de Antropología Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill. Envió Editores. Impreso por Samava Impresiones, Popayán, Colombia.
- Espinosa, M. I. (2015). Lo nuevo y lo que permanece en la crianza de los niños y niñas de las madres adolescentes. Una mirada desde las madres adolescentes del barrio Moravia. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana. Escuela de Ciencias Sociales. Maestría en Terapia Familiar.
- Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia (2013). Fundamentos políticos, técnicos y de gestión. De Cero a Siempre. Bogotá, Colombia: Imprenta nacional.
- Estupiñán, M. R. (2014). Niños y niñas como cuidadores familiares. *Duazary*, 11(2), 139-146.
- Ferrufino, C., Ferrufino, M., & Pereira, C. (2007). *Los costos humanos de la migración*. Bolivia: Universidad Mayor Simón Bolívar.
- Gallego, T. (2012). Prácticas de crianza de buen trato en familias monoparentales femeninas. *Revista virtual Universidad Católica del Norte*, 112-131.
- García, C. (2003). La frontera: un concepto en construcción. En *Fronteras territorios y metáforas*. Hombre nuevo editores. Medellín.
- González, A., & Restrepo, E. (2010). Prácticas de continuidad de los vínculos parentales en las familias transnacionales colombianas en España. *Revista latinoamericana de estudios de familia*, 79-97.
- González, T. (2016). Entre nodos y nudos: ambivalencias emocionales en la migración transnacional. Una aproximación etnográfica a las emociones a partir de familias transnacionales entre Bolivia y España. *Odisea Revista de Estudios Migratorios*, 99-123.
- González, A., & Estupiñán, M. (2010). Prácticas de crianza de madres adolescentes de la ciudad de Duitama, Colombia. *Revista Investigación y Educación en Enfermería*, 396-404.
- González, A., & Restrepo, E. (2010). Prácticas de continuidad de los vínculos parentales en las familias transnacionales colombianas en España. *Revista latinoamericana de estudios de familia*, 79-97
- Gonzálvez, H. (2016). Las familias transnacionales ¿una tautología? Más allá de la dicotomía “distancia/proximidad geográfica. *Polis* [En línea], 43. *Revista Latinoamericana. Noviolencia, resistencias transformaciones culturales* <http://journals.openedition.org/polis/11738>

- Guerrero, A., Osorio, J., Martínez, L., & Romero (2003). Procesos de integración territorial: La región fronteriza colombo venezolana. En García (Comp.) *Fronteras Territorios y Metáforas* 381-398. Instituto de Estudios Regionales. Universidad de Antioquia. Hombre Nuevo Editores Medellín.
- Gutiérrez, V. (1968). *Familia y Cultura en Colombia*. Tercer Mundo y Departamento de Sociología (Sección Investigaciones), Universidad Nacional de Colombia, 1968 - 415.
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. Seminario permanente "Cultura y Representaciones Sociales". Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de México.
- Hernández Cordero, A. (2016). Cuidar se escribe en femenino: Redes de cuidado familiar en hogares de madres migrantes. *Psicoperspectivas*, 15 (3), 46- 55. DOI 10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL15-ISSUE3-FULLTEXT-784
- Herrera, G. (2002). Remesas, dinámicas familiares y estatus social: la emigración ecuatoriana desde la sociedad de origen. *Género y migración en la región Sur, Informe de investigación*. FLACSO, 149-162.
- Hinojosa, A. (2009). *Buscando la vida: familias transnacionales bolivianas en España*. La Paz: Fundación PIEB CLACSO.
- Informe de Contexto Frontera Colombo-Venezolana (2017). Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) Oficina Regional Latinoamérica y El Caribe Bogotá D.C - Colombia
- Informe de Contexto Frontera Colombo-Venezolana (2018). Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) Oficina Regional Latinoamérica y El Caribe Bogotá D.C - Colombia
- Izzedin, R., & Pachajoa, A. (2009). Pautas, Prácticas y Creencias acerca de Crianza. Ayer y Hoy. *LIBERABI: Lima (Perú)*, 109-115.
- Jauregui, M., Chirino, F., & Hornos, A. (2012). *Maternidad transnacional: vivencias migratorias de madres e hijos/as adolescentes*. Santa Cruz. Bolivia: Editorial El País.
- Jelin, E. (2010). *Pan y afectos. La transformación de las familias*. 2ª ed. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Kremer, L., Bolzman C., Elmadmad., K., Laaroussi M., & Canal, C. (2016). En Mummert G (dir.). & Vatz M (ed.), Redes Transnacionales. Perspectivas Entreladas Norte-Sur. El Colegio de Michoacán. Universidad Alberto Hurtado.
- Lafuente, A., & Horrillo, P. (s.f): Cómo hacer un mapeo colectivo. La aventura de aprender. Gobierno de España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Educalab. Guía didáctica publicada la licencia de uso Creative Commons: CC-BY-SA 3.
- Livingston, G. (2004). Prácticas de crianza transgeneracional y su incidencia en las relaciones establecidas con los niños de la comunidad raizal de Providencia isla. Pontifica Universidad Javeriana. Especialización en Prevención del Maltrato Infantil. Providencia isla, San Andrés, Colombia.
- López, L. E., & Álvarez, J. H. (2015). Territorio, mujeres, estesis, crianza y extractivismo cultural. Educación y ciudad, 15-28.
- López, F., Gil, A., Carmona, D., Moreno, A., & Jaramillo, E. (2017). Prácticas familiares en el cuidado de los menores de la zona rural de Sopetrán, Antioquia. Medicina U.P.B, 24-33.
- López Pozo, Cecilia. 2007. El dolor del abandono, el miedo y la presión en las familias transnacionales de México a Estados Unidos y de Perú a Italia. Tesis Doctoral. Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Macías, M., Madariaga C., Valle M., Zambrano, J. (2013) Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico Psicología desde el Caribe, vol. 30, núm. 1, pp. 123-145 Universidad del Norte Barranquilla, Colombia.
- Marín, A. L., & Ospina, L. (2014). Discursos y prácticas en la primera infancia: una construcción sociocultural de las relaciones de género y la familia. Revista Tendencias y Retos, 63-76.
- Marín, A., & Ospina, L. (2015). Discursos y prácticas de los padres en torno a la crianza y el cuidado en la primera infancia. Departamentos de Caldas, Colombia. Trabajo Social, 61-75.
- Márquez, F. Acevedo, T., y Restrepo., A (2020). Territorio. Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición.
- Martínez, D. M., & Musitu, G. (2010). Formas familiares y procesos migratorios actuales: nuevas familias en la sociedad de la globalización. *Familia y Diversidad: intervención socioeducativa*, 1-19.

- Merla, L. (2014). La circulación de cuidados en las familias transnacionales. *CIDOB d'Afers Internacionals*, 85-104.
- Migración Colombia. (2022). Venezolanos en Colombia. Recuperado de <http://www.migracioncolombia.gov.co/index.php/es/prensa/infografias/infografias-2019/9984-venezolanos-en-colombia>.
- Moncayo, S. (2016). Pautas de crianza: El sentido de las Madres Comunitarias del corregimiento de Mocondiño. Nariño, Colombia.
- Montenegro, A. (Octubre de 2011). Representaciones sociales frente a la crianza en padres y madres de la Comunidad Indígena de los Pastos, Resguardo Indígena de Ipiales. Nariño: Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Nariño.
- Morad, M. Bonilla, G. Y Rodríguez, M. (2011). Vida familiar, vínculos parentales. Narrativas alternativas de la migración de familias venezolanas en Bogotá migración transnacional colombiana: cambios y permanencias. *Confluenze. Rivista di Studi Iberoamericani*, 3(1), 62-82.
- Mummert, G. (2010). La crianza a distancia: representaciones de la maternidad y paternidad transnacionales en México, China, Filipinas y Ecuador. *Procreación, crianza y género. Aproximaciones antropológicas a la parentalidad*, 167-188.
- Navarro, A. (2012). “Tuvimos que estar allá pa’hacer algo aquí”: Formas de vida transnacional y trabajo femenino. *Migraciones internacionales. Vol.6, Núm.3, México*, 1-33.
- Nussbaum, Martha (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona. Ed. Paidós.
- Ñáñez, M., Ortega, J., Ovalle, J., & Ramos, B. (2014). Dinámicas en las pautas y prácticas de crianza de una familia monoparental del barrio Charco Azul en la ciudad de Cali. Universidad Nacional Abierta y a Distancia -UNAD Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades CEAD Palmira
- Organización Internacional para las Migraciones, OIM (2006). *Derecho Internacional Migratorio: Glosario sobre Migración*. p 40. Documento Electrónico.
- Oso, L. (2008). Migración, género y hogares transnacionales. La inmigración en la sociedad española. *Una radiografía multidisciplinar*. 561-586

- Osorio, H., Olivares, M., Whitford, G., Castillo, M., & Torres, J. (2013). *Maternidad y comunicación transnacional: afectos y toma de decisiones*. Managua, Nicaragua: UCA Publicaciones.
- Palacio, M. (2001). Familia y violencia familiar, de la invisibilización al compromiso político. Una asunto de reflexión sociológica. Departamento de estudios de familia. Universidad de Caldas.
- Papalia, Diane E., Wenkonds, S y Duskin., R. (2009). Desarrollo Humano. 11a ed. México, D. F.: McGraw-Hill Interamericana.
- Parella, S. (2007). Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales. Migrantes ecuatorianos y peruanos en España. *Migraciones Internacionales*. Vol.4, Núm.2, 151-188.
- Peñaranda, M. C. (2010). "Te escuchas aquí al lado". Usos de las tecnologías de información y la comunicación en contextos migratorios transnacionales. *Athenea digital*, 239-249.
- Peñaranda, F. (2007). La crianza como complejo histórico, sociocultural y ontológico: una aproximación sobre educación en salud. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 945-956.
- Peralta, E. (1996). La crianza de los niños menores de seis años en Latinoamérica. Palmira, Valle del Cauca, Colombia.
- Piras, G. (2016). Emociones y migración: las vivencias emocionales de las hijas y los hijos que se quedan en origen. *Psicoperspectivas*, 15 (3), 67-77.
- Plan de Desarrollo Municipal, Cúcuta 2050. Estrategia de todos. 2020-2023.
- Política Pública Nacional de Apoyo y Fortalecimiento a las Familias (2016). Oficina de Promoción Social Dirección de Promoción y Prevención Ministerio de Salud y Protección Social Bogotá, D.C. Colombia.
- Posada, A., & Gómez, J. F. (2002). La crianza en los nuevos tiempos. Módulo dos. Departamento de Pediatría Y Puericultura de la Facultad de Medicina De la Universidad de Antioquia.
- Proyecto Migración Venezuela (2020). Recuperado de <https://migravenezuela.com/web/articulo/trata-de-personas-en-contextos-de-la-migracion-venezolana-en-colombia/1905>

- Pulido, S., Castro, J., Peña, M., & Ariza, D. (2012). Pautas, creencias y prácticas de crianza relacionadas con el castigo y su transmisión generacional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 245-259.
- Puyana, Y., Motoa, A. J., & Viviel, A. (2009). *Entre aquí y allá. Las familias colombianas transnacionales*. Bogotá: CÓDICE LTDA.
- Quezada, M. (2007). Migración, arraigo y apropiación del espacio en la recomposición de identidades socioterritoriales. *Revista Cultura y Representaciones Sociales*, Año 2, No. 3. AIIS, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ramírez, J. P. (2013). Uso de tecnologías de la información y la comunicación en familias caleñas con migrantes en España. *Revista de estudios sociales*, 1-14.
- Restrepo, J.E., Castro, Y.Y., Bedoya, H. A. y López, S. (2019). Aproximación al proceso migratorio de las familias venezolanas al Área Metropolitana del Valle de Aburrá, Colombia: motivaciones, dinámicas familiares y relaciones de género. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 11(2), 59- 79. DOI: 10.17151/rlef.2019.11.2.4.
- Risler, J. y Ares, P. (2013) Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa. Primera edición. - Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rivas, A. M. y González, H. (eds.) (2009). *Familias transnacionales colombianas. Transformaciones y permanencias en las relaciones familiares y de género*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Robichaux, D. (2007). *Familia y Diversidad en América Latina: Estudio de Casos*. Buenos Aires: CLACSO.
- Rodríguez, Z. (2011). La interactividad en una práctica interactiva familiar. Estudio de caso en la familia en situación de transnacionalidad. *Revista latinoamericana de estudios de familia*, 65-84.
- Román, R., Sandoval, E. y González, J. (2014). Familia, migración y políticas públicas. Una relación compleja. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 6, 32-57

- Salazar, M., Botero, P., & Torres, M. (2009). Narrativas y prácticas de crianza: hacia la construcción de relaciones vinculantes, lo público y al democracia frente a la violencia intrafamiliar en ocho OIF de Caldas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 803-835.
- Sánchez, A. (2020). Prólogo en Territorio En Márquez, F., Acevedo, T., y Restrepo, A. (autores). *Territorio*. Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición.
- Sánchez, R. (2004). Cuando los hijos se quedan en El Salvador: Familias transnacionales y reunificación familiar de inmigrantes salvadoreños en Washington, D.C. *Consejo Superior de Investigaciones Científicas*, 257-276.
- Sandoval-Forero, E.A., Román-Reyes, R.P. y González-Becerrilel, J.G. (2015). Cuidado en el marco de la migración infantil. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 7, 28-44
- Santos, B. de S. (2016). La incertidumbre, entre el miedo y la esperanza. Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Sociales.
- Santos, M. L., Valencia, N. Y., Celis, J. C., & Betancourt, A. (2011). *Madres ausentes y cabezas de familia: realidades sociales y económicas de las familias transnacionales constituidas entre Colombia y España*. Madrid: Fundación Carolina CeALCI.
- Sen, A. (1998). *Desarrollo y Libertad*. Barcelona: Planeta.
- Sennett, R. (2009). *El artesano*. Barcelona: Anagrama.
- Shaffer, D. (2000). *Psicología del desarrollo. Infancia y Adolescencia*. México: International Thomson Editores.
- Silva, E. Bautista, S. García, G. (2019) Narrativas alternativas de la migración de familias venezolanas en Bogotá. *Revista HOJAS Y HABLAS* No.17. 46
- Solé, C., & Parella, S. (2006). El papel de las TICS en la configuración de las familias transnacionales. *Sistemas, cibernética e informática*, (p. 6).
- Solé, C., Parella, S., & Cavalcanti, L. (2007). *Los vínculos económicos y familiares transnacionales. Los inmigrantes ecuatorianos y peruanos en España*. España: Fundación BVVA.
- Sosa, M. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* Guatemala: CARA PARENS. Universidad Rafael Landívar.

- Stake. R.E. (2006). *Multiple case study analysis*. [Adobe Digital Edition] New York, US: Guilford Press.
- Torres, A. S., Cardona, A. C., Garizado, A. M., Eusse, K. V., Niño, M., & Figueroa, S. (2014). La dinámica familiar y las prácticas de crianza como elemento clave en la educación parental. Palmira, Valle: Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, Programa de Psicología.
- Triana, A. N., Ávila, L., & Malagón, A. (2010). Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 933-945.
- Unzueta, G., Vicente, T., & Ruíz, A. (2011). Re-configurando los vínculos familiares a través de las fronteras. *Revista latinoamericana de estudios de familia*, 22.
- Vargas, G. (2003). Enfoque y problemas de la investigación sobre territorios de frontera interna en Colombia. En García, C. (Comp.). *Fronteras Territorios y Metáforas*. Hombre Nuevo Editores Medellín. Instituto de Estudios Regionales Universidad de Antioquia.
- Vargas, G. (2012). Espacio y territorio en el análisis geográfico. *Reflexiones*, vol. 91, núm. 1, pp. 313-326 Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica
- Vasilachis, I. (Coord). (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Vergara, L. (2017). Prácticas de crianza en la primera infancia en los Municipios de Riosucio y Manzanares. *Zona Próxima Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte*, 22-33.
- Wagner, H. (2008). Maternidad transnacional: discursos, estereotipos, prácticas. 325-340.
- Zapata, A. (2020). Maternidades y paternidades transnacionales: una reflexión desde los procesos de interacción mediada. *Revista Colombiana de Sociología*, 43(1), 81-107
- Zapata, A. (2015). Madres y padres en contextos transnacionales:. *Desacatos* 52, 14-31.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1: DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO.....	3
1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN	3
1.2. PRÁCTICAS DE CRIANZA Y FAMILIA: ESTADO DEL ARTE	13
1.2.1. Una mirada prescriptiva de la crianza.....	13
1.2.1.1. Crianza tradicional	15
1.2.1.2. Crianza entre tradición y modernidad.....	15
1.2.1.3. Crianza democrática	16
1.2.1.4. Roles de género.....	18
1.3. UNA MIRADA COMPRENSIVA DE LA CRIANZA.....	19
1.4. INVESTIGACIONES SOBRE FAMILIA	21
1.4.1. Familia transnacional	26
1.4.1.1. Vínculos afectivos y de comunicación	27
1.4.1.2. Transformación de los roles de género	31
1.4.1.3. Afrontamientos de la crianza	35
1.5. MARCO TEÓRICO.....	39
1.5.1. Prácticas de crianza.....	39
1.5.2. Familia	46
1.5.3. Una mirada comprensiva del territorio	51
1.6. OBJETIVOS	56
CAPÍTULO 2: METODOLOGÍA	57

2.1. MÉTODO: ESTUDIO CUALITATIVO DE CASO	58
2.2. CARACTERÍSTICAS DE LAS FAMILIAS PARTICIPANTES	59
2.3. UNIDADES DE ANÁLISIS.....	61
2.4. INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN	61
2.4.1. Entrevista a profundidad	61
2.4.2. Observación participante	62
2.4.3. Mapeo colectivo.....	62
2.5. PROCESO DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	62
2.6. CONSIDERACIONES ÉTICAS DEL ESTUDIO	64
CAPÍTULO 3. EL CASO DE LA FAMILIA CAMACHO DÍAZ.....	65
3.1. La historia de migración: Desde San Cristóbal hasta Cúcuta	65
3.2. Entre memorias y añoranzas.....	70
3.3. La vida en el nuevo territorio.....	74
3.4. En búsqueda de la supervivencia	75
3.5. Luchar por el derecho a la educación	78
3.6. La mamá como maestro sombra	80
3.7. Nuevas oportunidades en el territorio	81
3.8. Sentidos de la crianza.....	84
3.9. Prácticas de crianza: Una mirada desde la capacidad de agencia.....	86
CAPÍTULO 4. EL CASO DE LA FAMILIA SÁNCHEZ HERNÁNDEZ	93
4.1. Historia de migración: Desde Mérida hasta Cúcuta	93
4.2. Rememorando la crianza.....	96
4.3. Llegar a un nuevo territorio	98

4.4. La parentalización de los niños.....	101
4.5. Entre rutinas, juegos y afectos	103
4.6. El territorio: entre la solidaridad y la discriminación	106
4.7. Crianza a distancia: entre la emoción y la desesperanza	107
4.8. Prácticas de crianza: entre el miedo y la esperanza	110
CAPÍTULO 5. EL CASO DE LA FAMILIA LÓPEZ DELGADO	117
5.1. Historia de migración: Desde Caracas hasta Cúcuta	117
5.2. Nostalgia del pasado	120
5.3. La llegada a un nuevo territorio: entre encuentros y desencuentros	122
5.4. Una dolorosa despedida	124
5.5. En búsqueda de recursos para sobrevivir en el territorio	125
5.6. Significados de la crianza	127
5.7. Los niños como soporte emocional de la familia.....	128
5.8. Entre rutinas y juegos.....	129
5.9. La escuela como escenario de inclusión y exclusión.....	130
5.10. Resignificación de la crianza a distancia	132
5.11. Prácticas de crianza: entre la adversidad y la oportunidad	135
CAPÍTULO 6. EL CASO DE LA FAMILIA PÉREZ CHÁVEZ	141
6.1. Historia de migración: Desde Maracay hasta Cúcuta	141
6.2. Añoranza de un pasado mejor.....	145
6.3. Sobreviviendo en el nuevo territorio.....	146
6.4. La inexperiencia de un padre en la crianza	147
6.5. Crianza a distancia: entre el conflicto y la ilusión por el reencuentro	151

6.6. Prácticas de crianza: entre reveses y anhelos.....	154
CAPÍTULO 7. UNA MIRADA ECOLÓGICA DE LA CRIANZA	160
BIBLIOGRAFÍA	171

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Frontera colombo venezolana	4
Figura 2. Modelo ecológico de Bronfenbrenner	43
Figura 3. Construcción polifónica de representaciones sociales de la crianza a distancia	49
Figura 4. Composición de la familia Camacho Díaz	66
Figura 5. Territorio de procedencia y destino de la familia Camacho Díaz	68
Figura 6. Prácticas de crianza desde la capacidad de agencia	86
Figura 7. Composición de la familia Sánchez Hernández	94
Figura 8. Territorio de procedencia y destino de la familia Sánchez Hernández.	94
Figura 9. Prácticas de crianza: entre el miedo y la esperanza	110
Figura 10. Composición de la familia López Delgado	118
Figura 11. Territorio de procedencia y destino de la familia López Delgado	118
Figura 12. Prácticas de crianza entre la adversidad y la oportunidad	135
Figura 13. Composición de la familia Pérez Chávez.....	142
Figura 14. Territorio de procedencia y destino de la familia Pérez Chávez	142
Figura 15. Prácticas de crianza entre reveses y anhelos	154
Figura 16. Hacia una mirada ecológica de la crianza	160

LISTA DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Encuesta Pulso de la Migración. DANE, 2022	9
Gráfica 2. Encuesta Pulso de la Migración. DANE, 2022	10
Gráfica 3. Encuesta Pulso de la Migración. DANE, 2022	11
Gráfica 4. Encuesta Pulso de la Migración. DANE, 2022	11
Gráfica 5. Encuesta Pulso de la Migración. DANE, 2022	12

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Entrevista.....	186
Anexo 2. Modelo de Observación de las Prácticas de crianza	187
Anexo 3. Mapeo colectivo	188
Anexo 4. Matriz de análisis	189
Anexo 5. Consentimiento informado	190
Anexo 6. Consentimiento informado	191

INTRODUCCIÓN

Las prácticas de crianza han sido abordadas como un proceso regulado, prescriptivo, moldeado, controlado, unidireccional. Por esta razón, es necesario estudiarlas desde perspectivas, dinámicas, relacionales e interactivas, lo que implica otorgarle sentido y significado al espacio social en el que se materializan y que en esta tesis doctoral se refiere a un territorio de frontera específicamente la ciudad de Cúcuta donde se instalaron las familias transnacionales, producto de la crisis política, económica y social de Venezuela que se reflejó en situaciones como la deportación y migración tanto de venezolanos y colombianos.

La investigación parte de un interés particular por indagar sobre qué sucede con las prácticas de crianza en el territorio de frontera colombo venezolano, para comprender las realidades a las que se enfrentan las familias transnacionales, dado que en este escenario confluyen arraigos, incertidumbres y miedos que hacen visibles su vulnerabilidad, pero también la capacidad para afrontar las dificultades desde sus experiencias, conflictos, sentimientos, encuentros, desencuentros...

El estado del arte presentado deja entrever el vacío de conocimiento relacionado con las familias transnacionales en relación con la materialización de las prácticas de crianza en territorios de frontera. Por esta razón esta tesis doctoral realizó una comprensión de estas prácticas por medio de un estudio de casos múltiple, con cuatro familias seleccionadas que habitan en la ciudad de Cúcuta.

Se llevó a cabo un análisis de los casos desde un proceso cualitativo, dialógico y crítico, que promovió la participación activa de los padres, madres y niños, haciendo uso de técnicas cualitativas como la observación participante, la entrevista y el mapeo colectivo.

Los resultados permitieron develar la interconexión entre prácticas de crianza y territorio analizando las distintas realidades que enfrentan las familias transnacionales para asegurar el bienestar de sus hijos. Esto permitió consolidar el capítulo de resultados “**Una mirada ecológica de la crianza**” el cual refleja los afrontamientos de estas familias en un territorio que puede ser violento, conflictivo, desigual y excluyente en contraposición con un territorio que brinda alternativas para salir adelante.

CAPÍTULO 1. DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

La cercanía geográfica entre Venezuela y Colombia, además de su relación histórica, ha generado que Colombia se convierta en el principal destino para los ciudadanos venezolanos; por tanto, se refleja considerable aumento en la llegada de estos a distintas ciudades de país (Restrepo, Castro, Bedoya y López, 2019). La Organización Internacional de las Migraciones (OIM) define la migración como “el movimiento de personas que dejan su país de origen en el que tienen residencia habitual, para establecerse temporal o permanentemente en otro país distinto al suyo. Para ello, estas personas han debido atravesar una frontera” (p. 40).

Como habitante de este territorio, cada día veo pasar por mi ciudad a madres, niños, adultos mayores y jóvenes con la esperanza de un futuro mejor y con la incertidumbre y el miedo de no saber a qué se van a enfrentar. Mi interés como investigadora se centra en ¿qué sucede con las familias transnacionales que se quedan viviendo en la ciudad de Cúcuta?, y ¿cómo hacen para criar a sus hijos en este territorio de frontera?

La frontera entre Colombia y Venezuela se extiende por 2.219 kilómetros y fue considerada como una de las más dinámicas de América Latina, por la alta movilización de “recursos y personas” (p.383), principalmente entre Cúcuta y San Antonio (Guerrero, Osorio, Martínez y Fuentes, 2003). El dinamismo de esta frontera estaba relacionado con el intercambio comercial, dado que se forjaron diversas industrias alrededor de la “fabricación de alimentos,

vestuario, calzado, muebles, ensamblaje de carrocerías, artículos metálicos, maquinaria, herramientas, productos químicos, derivados del petróleo, artículos de caucho y textiles” (p. 397) así como de cultivos, ganadería predominando la producción de leche y derivados lácteos (Guerrero et al., 2003).



Figura 1: Frontera colombo venezolana

Fuente:

<https://www.spanish.alahednews.com.lb/article.php?id=18000&cid=23>

En este territorio de frontera en los últimos años han venido ocurriendo una serie de situaciones relacionadas con: conflictos políticos, cierres de frontera, altas tasas de inflación, emergencias económicas, amenazas de guerra, congelación de relaciones diplomáticas y comerciales, deportaciones de colombianos, sanciones económicas, pérdida del valor adquisitivo de la moneda, entre otras, que han incidido notablemente en la calidad de vida de las familias venezolanas y colombianas.

El periódico *El Tiempo* (2019) destacó algunas causas relacionadas con la actual crisis: caída del precio del petróleo, inflación, devaluación de la moneda venezolana y crisis en las

relaciones diplomáticas. Distintos medios de comunicación también hacen visible lo que sucede en este territorio de frontera: enfrentamiento de grupos armados, cobro de vacunas, tránsito de migrantes por pasos ilegales (trochas), trata de personas, asesinatos, entre otros.

Aunque algunos investigadores han realizado análisis sobre estas situaciones sociales, políticas y económicas (Ardila, Lozano y Quintero, 2021), se refleja un vacío de conocimiento específicamente en la comprensión de las prácticas de crianza en el territorio de frontera, las cuales están sujetas a condicionantes de orden político, económico, social, que no han sido abordados en el escenario interaccional de las familias. A partir de estas consideraciones se encuentra que las familias transnacionales que habitan el territorio de frontera, específicamente en la ciudad de Cúcuta, se ven expuestas a situaciones de inestabilidad económica, incertidumbre y confrontación política, lo cual se constituye en un tópico de análisis.

El informe presentado por el Servicio Jesuita a Refugiados en 2017 hace visible que la población que habita los estados fronterizos tenía como alternativa el mercado colombiano para poder comprar productos de primera necesidad, pero es cada vez más difícil acceder a estos bienes y servicios en Colombia; así mismo las familias que se dedicaban al intercambio de divisas como principal fuente de ingresos se han vistos afectados en su economía, dado que durante el primer semestre de 2017 se cerraron casas de cambio en Norte de Santander, circunstancia que afectó gravemente la principal actividad económica de la frontera, incidiendo seriamente en la situación de la ciudad de Cúcuta y su área metropolitana porque en este momento es una de las ciudades que tiene el mayor índice de desempleo en Colombia (Informe de contexto frontera colombo-venezolana 2017).

El Plan de Desarrollo de Cúcuta presenta un diagnóstico de la situación actual de los migrantes venezolanos y destaca algunos aspectos relevantes que reflejan las problemáticas y acciones generadas para la atención de esta población: en la indagación realizada se identifican las principales razones por las que deciden abandonar su país: el 79% lo realizó por no poder tener acceso a la alimentación; el 68% por pocos ingresos y falta de trabajo y un 58% por necesidad de atención médica; se subrayan las necesidades prioritarias de la población: un 24% afirma que tiene como prioridad poder acceder a un empleo formal, el 18% a alimentación y el 15% a documentación legal; se pudo determinar que por el hecho de no contar con un documento que les permita regularizar su condición migratoria en Colombia son más vulnerables; de los migrantes encuestados, solo el 18% posee pasaporte; el 17%, un permiso humanitario, y el 3% tiene permiso de residencia o visa temporal. Se infiere que un alto porcentaje de los migrantes venezolanos con intención de quedarse en Cúcuta estaría en riesgo y desprotección (Plan de Desarrollo Municipal, Cúcuta 2020-2023).

Una de las mayores causas por las que los ciudadanos venezolanos abandonan su país es por la falta de atención en los servicios de salud; en Colombia y en Norte de Santander se han generado procesos de atención activando el servicio de urgencias para atender a esta población, sin importar su estatus migratorio, con el apoyo organizaciones de cooperación, las cuales son coordinadas con el IDS (Instituto Departamental de Salud) por intermedio del GIFMM (Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos)¹. Se brinda la atención en salud primaria y

¹ El Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM) fue creado a finales del 2016. Es co-liderado por OIM y ACNUR. Funciona como un espacio de coordinación para la respuesta a la situación de refugiados y migrantes en Colombia. Tiene 77 miembros, incluyendo agencias de Naciones Unidas, ONG internacionales y locales y el Movimiento de la Cruz Roja. El GIFMM coordina la respuesta a las necesidades de refugiados,

consulta externa; en 2019 el GIFMM atendió al 75% de la población venezolana, ejecutando modelos integrales a gestantes, planificación familiar, nutrición y atención a pacientes VIH, con entrega de medicamentos, seguimiento a los pacientes, tratamientos, exámenes de laboratorio, entre otros (Plan de Desarrollo Municipal, Cúcuta 2020-2023).

En Norte de Santander hay un estimado de 55.000 niños, niñas y adolescentes venezolanos, de los cuales 37.500 estarían en edad escolar. De acuerdo con las cifras de las Secretarías de Educación Municipal y Departamental, la matrícula de niños, niñas y adolescentes (NNA) de origen venezolano es de 28.831; no obstante, hay un 23% de NNA venezolanos en el departamento que están desescolarizados, aproximadamente 9.000 NNA. Los NNA desescolarizados están en mayor riesgo dado que en el territorio hacen presencia bandas criminales y grupos armados que realizan reclutamientos y estarían expuestos también al trabajo infantil o situaciones de trata (Plan de Desarrollo Municipal, Cúcuta 2020-2023).

Los migrantes venezolanos se ven expuestos a condiciones de vulnerabilidad por las situaciones sociales del territorio. La organización CARE² aplicó una encuesta que pudo identificar que quienes no han legalizado su condición migratoria se encuentran en alto riesgo de ser reclutados por grupos armados, caer en redes de trata y ser víctimas de situaciones de acoso e incluso abuso en la región y en Cúcuta. Por esta condición, no pueden denunciar este tipo de

migrantes, retornados y poblaciones de acogida, tanto a nivel nacional como a través de la presencia local en 14 departamentos en forma complementaria a la respuesta del Gobierno colombiano. <https://www.r4v.info/es/colombia>

² Es una organización que trabaja en todo el mundo para salvar vidas, vencer la pobreza y lograr la justicia social. Buscamos un mundo de esperanza, inclusión y justicia social, donde la pobreza haya sido superada y todas las personas vivan con dignidad y seguridad. <https://www.care.org/es/about-us/>

situaciones y no se puede activar una ruta de protección de derechos (Plan de Desarrollo Municipal, Cúcuta 2020-2023). En el estudio sobre el estado de la prosperidad urbana en las ciudades colombianas realizado por ONU-Hábitat en 2016:

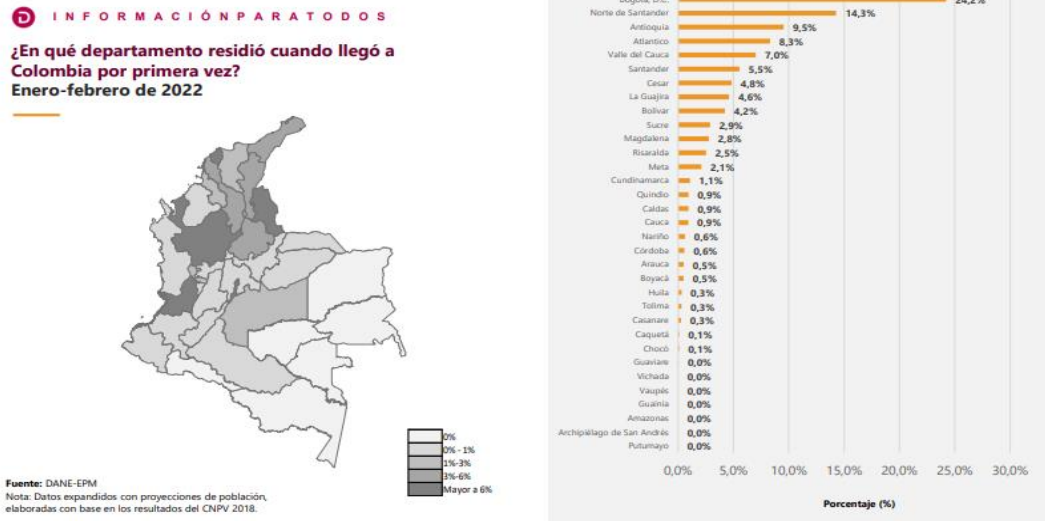
Cúcuta aparece en los últimos lugares; y según la red de ciudades Cómo Vamos, el comportamiento de Cúcuta fue totalmente diferente al resto de ciudades del país entre 2015 y 2018, pues se observó un crecimiento acelerado de la pobreza monetaria, pronunciado mayormente en el último año, donde aumentó en 3.3 puntos porcentuales con respecto al año anterior. Para este período, la capital del Norte de Santander registró el dato de pobreza más alto del consolidado reportado por el DANE (36,2% clasificadas como pobres (Plan de Desarrollo Municipal, Cúcuta 2020-2023, p.46).

Los mayores niveles de pobreza multidimensional están presentes en las zonas periféricas de la ciudad, específicamente en las comunas 6, 7 y 8, porque en ellas se encuentran la mayoría de los asentamientos irregulares de familias que tienen pocos ingresos y también desplazados y migrantes venezolanos (Plan de Desarrollo Municipal, Cúcuta 2020-2023).

En Colombia el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística) aplicó una encuesta denominada Pulso de la migración, con el objetivo de recolectar información relacionada con la población venezolana residente en este territorio y con intención de permanecer quince años o más incluyendo a colombianos retornados y los cuales hayan migrado en los últimos cinco años. Este proceso inició en julio de 2021 en 23 ciudades: Neiva, Florencia,

Bucaramanga, Barranquilla, Cartagena, Sincelejo, Valledupar, Santa Marta, Riohacha, Bogotá, Tunja, Villavicencio, Cúcuta, Cali, Pasto, Popayán, Manizales, Ibagué, Pereira, Armenia, Medellín, Montería, Quibdó. A continuación, se presenta la información más relevante relacionada con el interés investigativo:

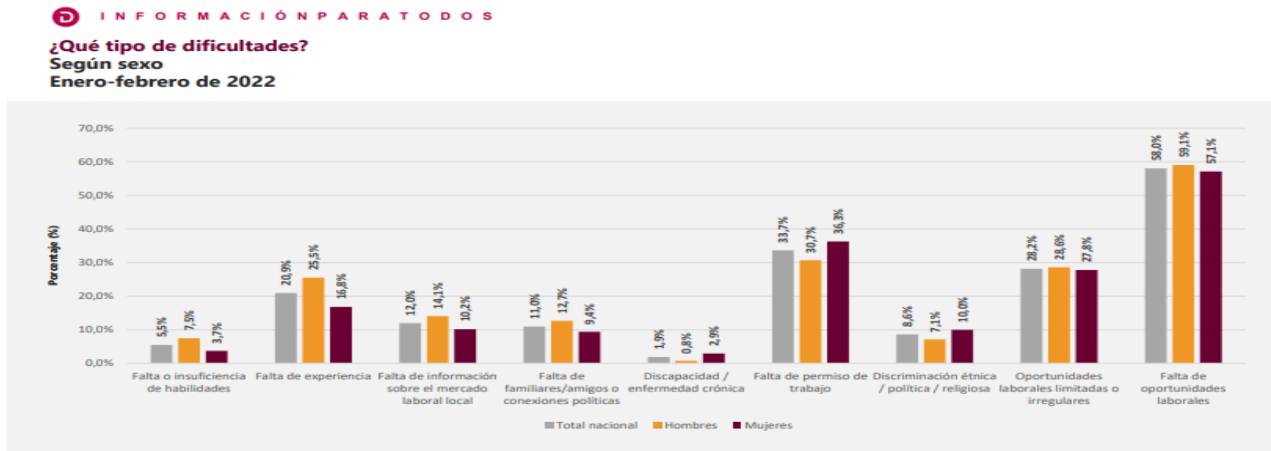
La siguiente gráfica deja entrever que Norte de Santander, cuya capital es la ciudad de Cúcuta, es el segundo departamento con mayor receptor de migrantes venezolanos y colombianos retornados:



Gráfica 1: Encuesta Pulso de la Migración. DANE, 2022. Recuperado de www.dane.gov.co

Otro aspecto contemplado se relaciona con las dificultades para tener un trabajo pago. Al respecto, el 14.4 % de los migrantes y retornados respondió que no se les han presentado inconvenientes, mientras que el 85.6% manifestó que sí han tenido dificultades, como se evidencia en la siguiente gráfica. Estas se relacionan con la insuficiencia de habilidades, falta de experiencia, ausencia de información sobre el mercado laboral local, falta de familiares/amigos o

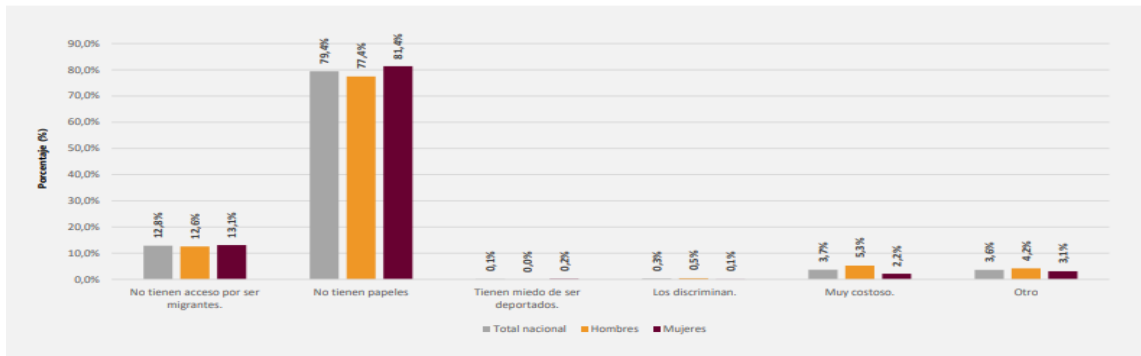
conexiones políticas, discapacidad/enfermedad crónica, no contar con un permiso de trabajo, discriminación étnica/política/religiosa, trabajos limitados o irregulares y falta de alternativas laborales:



Gráfica 2: Encuesta Pulso de la Migración. DANE, 2022. Recuperado de www.dane.gov.co

En relación con la salud, el 57.1% de los encuestados expresan que todos los miembros de su familia tienen acceso a servicios de salud, mientras que el 42.9 % no cuenta con este beneficio. La siguiente gráfica devela las causas que les impiden gozar de este derecho relacionadas con las restricciones por ser migrantes, falta de documentación, miedo a ser deportados, discriminación y altos costos:

¿Por qué no tienen acceso a salud?
Según sexo
Enero-febrero de 2022

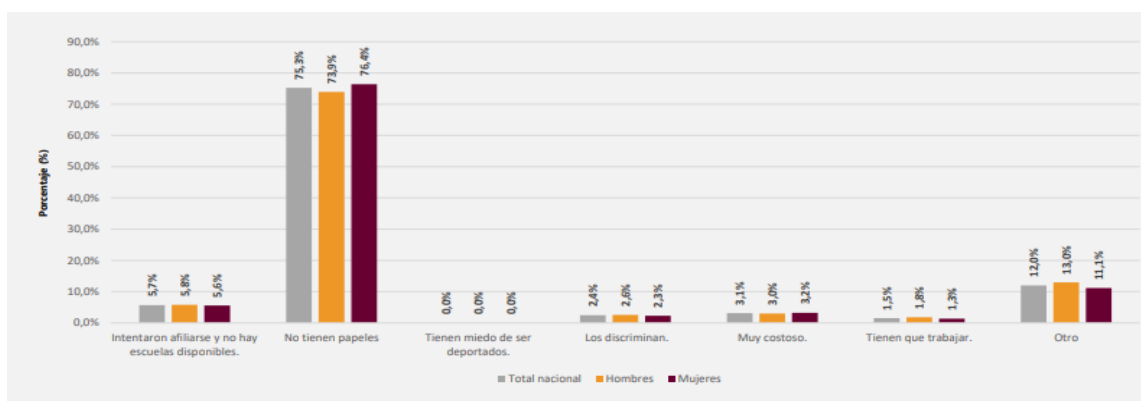


Fuente: DANE-EPM

Gráfica 3: Encuesta Pulso de la Migración. DANE, 2022. Recuperado de www.dane.gov.co

En cuanto al acceso a la educación, el 68% tiene acceso a la educación, mientras que el 10% no lo tiene, dado que no encontraron disponibilidad de cupo en las instituciones educativas, no tienen documentos, tienen miedo a ser deportados, han sido discriminados, no tienen los recursos por los altos costos, deben trabajar y esto les impide estudiar, entre otras causas:

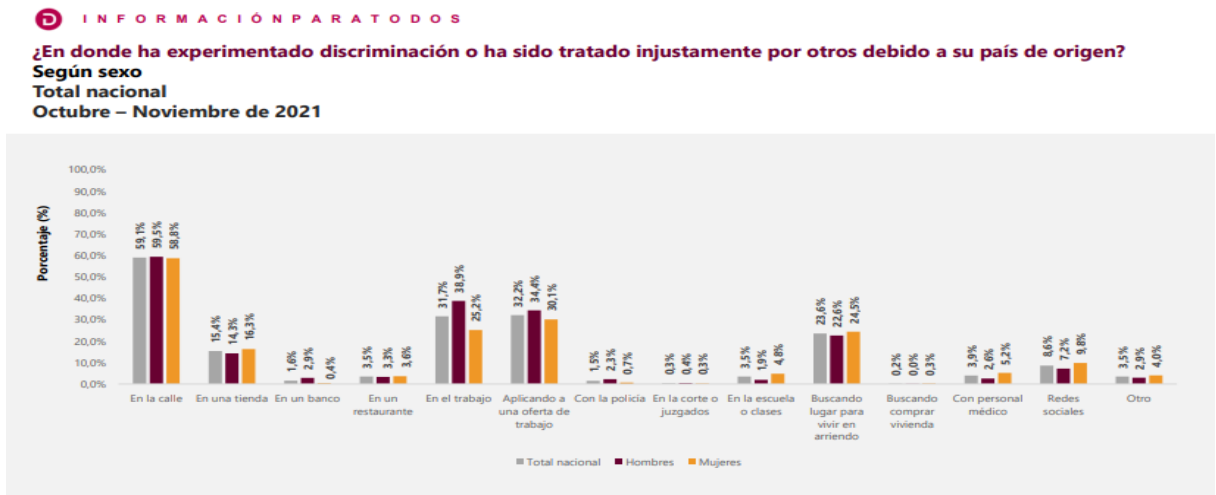
¿Por qué no tienen acceso?
Según sexo
Enero-febrero de 2022



Fuente: DANE-EPM

Gráfica 4: Encuesta Pulso de la Migración. DANE, 2022. Recuperado de www.dane.gov.co

En lo que se refiere a la discriminación, la encuesta revela que 24.1% de los hombres y el 21.1% de las mujeres la han experimentado o han sido tratados injustamente por otros, debido a su país de origen y por la condición de ser migrante. El siguiente gráfico refleja los distintos escenarios donde se han sentido discriminados:



Gráfica 5: Encuesta Pulso de la Migración. DANE, 2022. Recuperado de www.dane.gov.co

Las cifras presentadas anteriormente reflejan las situaciones difíciles que afronta esta población en cada uno de los territorios: la falta de acceso a la educación, salud, trabajo, así como la recurrente discriminación por su nacionalidad para acceder a estos derechos, lo que hace visible la desigualdad en la que se sitúan las familias.

Las familias transnacionales del estudio se radicaron en la ciudad de Cúcuta, también se enfrentan a la falta de acceso a recursos, separación de sus familias, desconocimiento de la institucionalidad, desaparición de las redes familiares y sociales de soporte, desempleo,

discriminación entre otras. Por esta razón, se alude a la categoría afrontamiento que ha sido abordada desde disciplinas como la psicología clínica, referido a “los recursos psicológicos que el sujeto pone en marcha para hacer frente a situaciones estresantes” (Macías, Madariaga, Valle y Zambrano, p. 125). Así como, “un proceso en constante cambio, que hace referencia a cómo las condiciones del contexto sociocultural determinan la interacción del sujeto con él mismo y su entorno” (Mattlin, Wethington y Kessler, 1990, citado por Macías, et al., 2013, p. 127). En este estudio, el afrontamiento adquiere una nueva significación referida a las respuestas, acciones, estrategias específicas y dificultades de los grupos familiares en las prácticas de crianza en el territorio.

Estas consideraciones permiten plantear algunas preguntas relacionadas con el interés de investigación: ¿qué caracteriza las prácticas de crianza en un territorio de frontera?, ¿qué interpretaciones tienen las familias transnacionales frente a la crianza en un territorio de frontera?, ¿cuáles son las articulaciones entre las características y dinámicas del territorio de frontera y las prácticas de crianza desarrolladas por familias transnacionales que habitan en la ciudad de Cúcuta? Los anteriores interrogantes dan origen a la pregunta central de la investigación: ¿Cómo son las prácticas de crianza en familias transnacionales que habitan la ciudad de Cúcuta como territorio de frontera?

1.2 PRÁCTICAS DE CRIANZA Y FAMILIA: ESTADO DEL ARTE

Las investigaciones sobre prácticas de crianza encontradas nos llevaron a reconocer que hay dos perspectivas predominantes: una de carácter comprensivo y otra de carácter prescriptivo.

Se realizó la exploración de un corpus de estudios que hacen énfasis en detectar, analizar y promover una perspectiva de modelos universales que se interpretan como adecuados para promover el desarrollo integral de los niños y comportan también el riesgo de establecer un tipo de censura de los sujetos que se apartan de las prácticas que se supone son de carácter esencialista y homogéneo. En relación con las investigaciones desarrolladas sobre familia en Iberoamérica, se resalta la presentación de un gran número de estudios sobre familias diversas que se contraponen al modelo único establecido. Se destaca la familia transnacional como categoría principal del estudio, en la cual se identifican aspectos significativos en las prácticas de crianza.

1.2.1. Una mirada prescriptiva de la crianza

Las investigaciones analizadas dan cuenta de características propias de las prácticas de crianza y que revelan una mirada prescriptiva, los cuales identifican algunas características que hacen visible la transformación en las formas de relación entre padres e hijos, pero que no abordan el contexto como elemento clave en el desarrollo de la crianza: 1) Un primer grupo de estudios se refiere a las prácticas de crianza tradicionales en las que predomina el castigo y los padres no demuestran afecto por sus hijos. 2) Un segundo grupo de estudios refleja algunas contradicciones en las prácticas de crianza, porque, aunque los padres son cariñosos con sus hijos, también los castigan, en algunos casos se vuelven permisivos y no establecen normas específicas para lograr una comunicación asertiva. 3) Un tercer grupo de estudios hace visibles prácticas de crianza más democráticas caracterizadas por el diálogo y el afecto. 4) Por último, se recalcan los roles de los padres en el desarrollo de la crianza.

1.2.2. Crianza tradicional

En este primer grupo de estudios se encuentran prácticas de crianza basadas en el castigo y la falta de afecto y comunicación. La investigación realizada por Ñáñez, Ortega, Valle y Ramos (2014), en el barrio Charco Azul en la ciudad de Cali, identifica que las prácticas de crianza están caracterizadas por las pocas expresiones de afecto de los padres hacia los hijos, no existe el diálogo y la comunicación se realiza cuando se impone un castigo, situaciones que afectan el desarrollo afectivo y social del niño. Así mismo, en la Comunidad Raizal de la isla de Providencia se encuentra que los padres no manifiestan el afecto por sus hijos y consideran que no se les debe permitir expresar sus emociones y, cuando surgen momentos de conflicto, los padres son autoritarios y existen agresiones físicas y psicológicas (Livingston, 2004). En otro estudio desarrollado en Sopetrán, Antioquia (López, Gil, Carmona, Morena y Jaramillo, 2017) se encuentra que se castiga a los niños con palmadas y golpes.

1.2.3. Crianza entre tradición y modernidad

En el segundo grupo de estudios, los padres ejercen autoridad utilizando el castigo; no obstante, se hacen visibles cambios en las formas de relación, lo cual propicia el diálogo y expresiones de afecto. González y Estupiñán (2010), en una investigación sobre la crianza desarrollada por adolescentes, destacan que en algunas ocasiones regañan a sus hijos y los castigan físicamente; no obstante, los incentivan y premian cuando obedecen, así mismo, les enseñan valores como la solidaridad, el amor, el respeto y la honestidad. Torres et al. (2014) identifican que algunos padres de la ciudad de Palmira, Valle del Cauca, asumen una actitud

agresiva con sus hijos que se genera por el cansancio de la jornada laboral; no obstante, otros padres asumen actitudes conciliadoras y tolerantes dejando en segundo plano sus problemas. En este mismo sentido, Eraso, Bravo y Delgado (2006) recalcan que algunas madres castigan con golpes; sin embargo, tratan de transformar esas prácticas con el diálogo y privando a los hijos de lo que más les gusta. Asimismo, Contreras, Martínez, Mouthón, Rojas y Villalba (2007) subrayan que, aunque los golpes son los más utilizados por los padres para castigar a sus hijos, estos manifestaron que hoy en día no aplican este tipo de práctica porque han cambiado los tiempos. En el caso de las comunidades afrodescendientes cordobesas se han reducido los castigos físicos, dado que los niños y padres se informan sobre las políticas de infancia y adolescencia que se están desarrollando actualmente y esto ha permitido una transformación en sus prácticas basadas en el diálogo para hacerles ver a sus hijos lo que está mal; sin embargo, se encuentra que, cuando los niños no hacen caso, “les dan una palmadita” (Cardona y Terán, 2017). Por último, una investigación desarrollada por Espinosa (2015) en el Barrio Moravia de Medellín, encontró que las adolescentes expresan su afecto empleando lenguajes expresivos, abrazando y besando a sus hijos y aunque manifestaron que aplican un modelo de autoridad democrático desarrollan un modelo autoritario, lo que muestra la contradicción entre el discurso y la práctica.

1.2.4. Crianza democrática

En el tercer grupo de estudios se encuentra que las prácticas de crianza develan una transformación, teniendo en cuenta que padres ya no reproducen los patrones culturales transmitidos de sus familias o comunidades (Vergara, 2017). En la investigación realizada por

Duarte, García, Rodríguez y Bermúdez (2016) con ocho familias de la Escuela Maternal de la Universidad Pedagógica Nacional y en otro estudio desarrollado en Mocondino, Nariño, por (Moncayo, 2016), se identifican estilos de crianza democráticos cuyos padres dan respuesta las necesidades de sus hijos, desde la sensibilidad y la calidad de las interacciones, lo que incide positivamente en sus procesos de socialización, desarrollo, autoestima, entre otros aspectos.

Aguirre y Yáñez (2000) encuentran que los padres propician el diálogo con sus hijos cuando su comportamiento es inadecuado; además, se reconoce el papel que cumple la escuela y los medios de comunicación en esta nueva manera de ver la crianza. Por otra parte, en la investigación desarrollada por Gallego (2012) con familias monoparentales femeninas, extensas, participantes de la Estrategia Buen Comienzo Había Una Vez de la Alcaldía de Medellín, se comprende la importancia de la presencia de las madres en el hogar, para dar respuesta a las necesidades físicas, emocionales de sus hijos, pues se considera que la crianza es una experiencia positiva, porque implica protección y cuidado y destaca que se debe dialogar y promover el buen trato.

Charry y Maestre (2013), en el Municipio de Sibaté y la vereda San Fortunato, encuentran que las madres dialogan, escuchan y conocen las inquietudes de sus hijos. De igual forma, en el estudio realizado con ocho observatorios de Infancia y Familia de Caldas, se destaca que las relaciones familiares tienden a propiciar relaciones más recíprocas entre padres, madres e hijos; esto significa que se avance hacia los ideales de la sociedad moderna, en la que prevalecen procesos más democráticos y participativos (Salazar, Botero y Torres, 2009).

1.2.5 Roles de género

En los procesos de crianza se identifican los roles de padres, madres y cuidadores, quienes son los encargados de cuidar, atender, orientar, establecer normas, enseñar valores, entre otros aspectos que se consideran importantes para el desarrollo personal y social del niño. Los estudios muestran una diversidad de respuestas de las familias específicas a medio camino entre el modelo tradicional y un modelo más participativo y democrático.

En el estudio realizado por Buitrago y Guevara (2009) con familias oriundas del departamento de Cundinamarca, residentes en Bogotá, Girardot y Sibaté, se encuentra que la mamá tiene incidencia en los procesos de socialización de los niños, brindando afecto y normas de autoridad desde el respeto que se debe promover en la familia, y los padres son autoritarios, lo que genera temor en sus hijos y tiene como consecuencia la inequidad de las relaciones entre hombres y mujeres. Pulido, Castro, Peña y Ariza (2012) desarrollan una investigación con cuatro familias de nivel socioeconómico bajo de la ciudad de Bogotá; encuentran que los padres son la figura de autoridad en casa y quienes establecen las prácticas de crianza relacionadas con el castigo físico, impartiendo mecanismos de control como el establecimiento mismo de las reglas. Marín y Ospina (2014) establecen que las madres deben preocuparse por brindar la atención necesaria a los niños y ellas se consideran las únicas responsables en los procesos de crianza en el establecimiento de normas y valores con sus hijos; esto evidencia la reproducción de prácticas de crianza y educación de los niños que se perpetúan de generación en generación. Se destaca también el estudio de Triana, Ávila y Malagón (2010) en el cual hacen visible que la crianza y el cuidado de los hijos es responsabilidad únicamente de las madres, es decir, no se evidencia el

compromiso de los padres relacionado con la comunicación, relación y autoridad con sus hijos. Del mismo modo, Contreras et al. (2007) subrayan que las madres son las encargadas de la crianza de los niños; sin embargo, cuando están ocupadas, ésta es asumida por la abuela. Por último, la investigación desarrollada por Marín y Ospina (2015) enfatizan en que, aunque la crianza y el cuidado sea tarea exclusiva de las madres, algunos padres se acercan a sus hijos para manifestarles afecto, los acompañan en sus juegos y están presentes su mundo; lo anterior implica dar un giro a los esquemas tradicionales para participar más activamente en este proceso.

Los estudios referenciados reflejan las dinámicas al interior de las familias en relación con las prácticas de crianza; no obstante, algunos de ellos se sitúan desde perspectivas psicologistas e instrumentalistas que no aportan referentes para comprenderlas en su complejidad. Por esta razón, resulta necesario apropiarse de elementos que trasciendan esta mirada y, se pueda dar cuenta de la importancia del escenario donde se materializan y, cómo este las permea significativamente para poder comprenderlas desde otras lógicas que aborden procesos sociales, culturales y políticos.

1.3 Una mirada comprensiva de la crianza

En este apartado, se inicia con la referencia de algunas investigaciones relacionadas con la articulación del territorio con la crianza. En el estudio realizado en las comunidades chocoanas afrodescendientes de la comuna ocho de Medellín, se refiere la importancia de las prácticas de crianza que buscan preservar la cultura y los saberes que han sido transmitidos de generación en generación. Así mismo, se destaca el valor del territorio comprendido por las mujeres de estas

comunidades como el lugar donde se sienten seguras, pueden descansar y del cual se guardan recuerdos; ellas hacen énfasis en que no se deben perder las raíces culturales, teniendo en cuenta que llegaron a un sitio que no les pertenece y donde se hacen visibles otros hábitos y costumbres (López y Álvarez, 2015).

Cabe destacar que en algunas culturas se hacen visibles prácticas de crianza que destacan su identidad, sus creencias y los recursos que utilizan para garantizar el bienestar y desarrollo de los niños. En el estudio realizado por Montenegro (2011) en la comunidad indígena de los Pastos, en el Resguardo indígena de Ipiales, se encuentra la que la crianza está referida a sanar y alimentar en la naturaleza.

Vale la pena resaltar La *Estrategia De Cero a Siempre* (2013) convertida actualmente en Política de Estado homónima, mediante la Ley 1804 de 2016, la cual reconoce la importancia del enfoque diferencial y la perspectiva de la diversidad en Colombia, a partir del diseño de programas de formación para la atención integral de los niños y niñas en cada territorio, y de la identificación de características étnicas, culturales, sociales y económicas.

El diseño de estos programas comprende las diferencias de los “grupos indígenas, afrodescendientes, negros, raizales, palenqueros y rrom”, los cuales buscan valorar, preservar y fortalecer el patrimonio cultural desde la diversidad que se hace visible, iniciando con la primera infancia. Por esta razón, se desarrollan con un enfoque diferencial, lo cual implica abordar las particularidades de cada persona y las condiciones de vida de los niños y sus familias, desde la indagación de las vivencias, pensamientos, sentimientos y actuaciones de las comunidades y las características diversas relacionadas con el “territorio, la etnia, las creencias, los valores, las

costumbres, los lenguajes, y las expresiones artísticas, entre otros” (Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia, 2013).

Esta Estrategia promueve el desarrollo multidimensional de los niños y niñas para fortalecer procesos propios de cada cultura, mediante la transformación de algunas pautas, creencias y prácticas que afectan el bienestar y desarrollo de los niños, y el abordaje del enfoque diferencial y la perspectiva de la diversidad para lograr su atención integral.

Estos planteamientos dejan entrever que son escasos los estudios referidos a las características del territorio como ese espacio social y cultural en el que se materializan las prácticas de crianza y, aunque se intenta desde algunos programas y proyectos avanzar en la articulación de estas categorías, es necesario reconocer más ampliamente la comprensión este fenómeno.

1.4 Investigaciones sobre familia

Algunas investigaciones sobre la familia se identifican características que develan la importancia del contexto en el que se hacen visibles rasgos propios de cada cultura y que le otorgan a la familia un estatus diferencial, en contraposición con el modelo nuclear constituido históricamente.

La investigación desarrollada por Virginia Gutiérrez de Pineda en 1968 sobre los complejos culturales de las familias: andino, santandereano, negroide y cultural antioqueño,

efectúa un análisis desde categorías como el hábitat, las instituciones, la estructura y tipología de la familia, estatus y función, la religión la cultura y la economía. Se destacan, a continuación, algunas características propias del complejo santandereano por su relación con el contexto del proyecto.

Este complejo deja entrever el papel de instituciones como la iglesia, la cual no podía ejercer control moral sobre las familias por las actitudes rebeldes y de desacato que estas asumían. Por tanto, el madrosterismo, el concubinato y la unión libre se convirtieron en situaciones que la iglesia no se atrevía a reprimir, sólo lo hacía cuando voluntariamente acataban sus normas y esto sucedía en las clases bajas. La iglesia refuerza el estatus del hombre como cabeza de familia desde su posición dominante y de autoridad, es decir, configuró la familia dentro del lineamiento patriarcal, al varón se le enseña a afirmar su superioridad en función de las mujeres de cualquier edad, lo que quiere decir que el niño está ubicado en la escala más alta en jerarquía; por el contrario, las niñas se educan para ceder ante las exigencias del varón. Cuando el padre no está en casa, el hijo varón lo sustituye y a este se le otorga preferencia en sus atenciones, la madre realiza la presentación de su hijo destacando que reemplazará al padre. Cuando la madre no está, el hermano varón se encarga de acompañar, defender, vigilar, velar por la honra de sus hermanas y a la vez subordinarlas, acciones que acentúan el machismo propio de este complejo (Gutiérrez, 1968). En este estudio se identifican aspectos propios de las dinámicas familiares desde su organización y estructura en relación con la cultura y que dan origen a nuevas prácticas que reconfiguran su rol en la sociedad.

El libro *Familia y diversidad en América Latina: estudios de casos*, compilado por Robichaux (2007), describe las dinámicas de las familias en distintos contextos y destaca que las diferencias culturales, la migración, el mestizaje, entre otros aspectos, inciden en la transformación y el surgimiento de nuevas formas de familia.

Díaz, Valdés y Durán (s.f), investigadoras del CIPS³ citadas por Robichaux (2007), realizaron el análisis de las investigaciones desarrolladas sobre familia y la definen como un hogar en el que un grupo de parientes comparte una vivienda y un presupuesto común. Estas autoras señalan la importancia de estudiar la familia desde la dimensión individual y grupal, y desde el reconocimiento del contexto social en el cual está inmersa, considerando el “origen y evolución histórica del grupo familiar que se estudia; la importancia de abordar la etapa de desarrollo en que se encuentra cada grupo familiar y la conveniencia de incluir los enfoques de género y generación en la investigación” (p.17).

El estudio desarrollado por Gil (2007) citado por Robichaux (2007), reconoce las diferencias de las familias europeas con las familias latinoamericanas y destaca que el mestizaje, la existencia de enormes fronteras y las migraciones fueron los tres factores principales que influyeron profundamente en las composiciones familiares en América Latina.

Desde otra perspectiva, Sandoval (2007), citado por Robichaux (2007), analiza las condiciones socioculturales de las familias de Guadalajara, México, que tienen niños viviendo en la calle, tomando como referencia el lugar de procedencia de las familias y el lugar donde

³ Departamento de Estudios sobre Familia del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de La Habana.

habitan. Encuentra que las principales razones que tienen estas familias para expulsar los niños a la calle son el desempleo, los bajos ingresos económicos y la disminución de los recursos otorgados por el Estado mediante subsidios. Estas situaciones transforman los modelos familiares y sus formas de organización y dan origen a nuevos modelos de familia (monoparental, nuclear o extensa).

Y finalmente Andreeza (2007), citado por Robichaux (2007), estudia la inmigración de ucranianos hacia la colonia agrícola de Antonio Olyntho, en el sur del estado brasileño de Paraná y encuentra que reproducen prácticas de la aldea campesina de la antigua provincia austrohúngara de Galicia, de donde habían emigrado, oponiéndose a instituciones como la iglesia y transmitiendo a sus hijos creencias mágicas propias de la tradición esclava.

Estas transformaciones, diferencias, diversidad de culturas y cambios en los roles familiares han evidenciado los avances en la creación de políticas. En Colombia, en 2016 se formula la Política Pública Nacional de Apoyo y Fortalecimiento a las Familias, la cual las asume “desde una perspectiva pluralista, amplia e incluyente, de acuerdo con su consideración social e histórica y su realidad en el país” (p.9).

Esta Política permite ampliar la mirada para comprender las familias, refiriéndose no solamente a las composiciones familiares sino a la diversidad de los sujetos que las integran desde la pluralidad cultural y esto se constituye en un gran avance en la política pública de la familia. Aborda a las familias como sujetos de derechos que se integran no solamente desde el vínculo de consanguinidad, sino desde los “vínculos afectivos que la configuran como sistemas

vivos, escenarios de cuidado, reconocimiento y desarrollo, comprendidas desde la pluralidad y la diversidad” (Política Pública Nacional de Apoyo y Fortalecimiento a las Familias, 2016, p. 9).

En esta política se develan nuevas perspectivas sobre familia como sujetos de derechos que desde sus capacidades, liderazgo y autonomía realizan un aporte significativo para la transformación social:

- Sujetos colectivos de derechos con capacidad de agencia. Las familias son una unidad en razón a sus vínculos de afecto y a la convivencia. Son agentes corresponsables de los derechos de sus integrantes y mediadoras con el Estado y la sociedad para su garantía.
- Agentes transformadores que, al desarrollar capacidades en los diversos escenarios de la vida cotidiana para asumir autonomía y responsabilidad, aportan al desarrollo de los proyectos de vida individual de sus integrantes, así como al desarrollo social y comunitario.
- Sistemas vivos que actúan como redes de vínculos y relaciones en constante proceso de autorregulación y desarrollo, que tienen en cuenta los conflictos como inherentes, y las crisis como oportunidades para potenciar sus capacidades y recursos. La política comprende que las familias son sujetos colectivos de derechos, que transitan por los diferentes entornos en los que se encuentran y donde sus integrantes se desarrollan, y que actúan como agentes de transformación social, debido a su capacidad de potenciar el desarrollo tanto de cada uno de sus

miembros, como a nivel colectivo y social (Política Pública Nacional de Apoyo y Fortalecimiento a las Familias, 2016, p.10).

Los aspectos planteados en esta política permiten dimensionar la importancia del papel que juega la familia como corresponsable de sus derechos, con capacidad de agencia, desplegando sus capacidades y en diferentes escenarios. Estas posturas están interconectadas con el objetivo de esta tesis doctoral y que se enfatiza en el análisis de los casos de las familias, dado que reconoce la diversidad de contextos en los que se encuentran inmersas las familias que pueden variar por la “cultura, la geografía, la situación económica, entre otros, con influencia en sus dinámicas y relaciones internas, así como en sus relaciones con la comunidad y la sociedad en general” (Política Pública Nacional de Apoyo y Fortalecimiento a las Familias, 2016, p.12).

1.4.1 Familia transnacional

Dentro de este panorama de diversidad familiar, se encuentra la familia transnacional, frente a la cual se identifican algunas dinámicas que la caracterizan, mediante el abordaje de tres categorías: la primera está relacionada con la manera en que establecen los lazos afectivos y de comunicación, reconociendo las estrategias empleadas por estas familias para mantener el vínculo con sus hijos cuando ocurre la migración; la segunda está referida a la reconfiguración de los roles de género, destacando que se asumen nuevos roles familiares, cuando la madre o el padre toman la decisión de migrar y, la última explora los afrontamientos de la crianza en estas familias. En estas familias las prácticas de crianza adquieren un nuevo sentido, porque algunos de sus integrantes se han quedado en el país de origen y por esta razón surge la crianza a distancia.

1.4.1.1 Vínculos afectivos y de comunicación

En estas familias se origina un proceso de reorganización; por tanto, deben resignificarse las formas de comunicación y expresiones de afecto. Se devela un proceso de transformación en los vínculos que se refleja en sus interacciones y dinámicas; el afecto y el cuidado se convierten en una estrategia colectiva para enfrentar las necesidades de supervivencia (Parella, 2007).

Se hace visible la transformación en los estilos de crianza, “se generan puentes humanos y simbólicos a través de la continua formación de redes transnacionales [...], se intercambian ideas, visiones, tradiciones y valores sociales y culturales que pueden influir en la construcción social de las identidades personal y cultural de las personas involucradas” (Martínez, Moreno y Musitu, 2010, p.13). En los procesos de comunicación, las expresiones de afecto cobran sentido porque promueven el fortalecimiento del vínculo entre padres e hijos (González y Restrepo, 2010; Puyana, Motoa y Viviel, 2009).

Para asegurar la crianza, los padres establecen acuerdos, creando redes de apoyo que les permite facilitar este proceso (Escobar, 2008). Se identifican cuatro tipos de cuidadores: las madres, los padres, las abuelas y los que reciben remuneración, los cuales no tienen ningún tipo de parentesco con los hijos (González y Restrepo, 2010). Oso (2008) recalca tres formas de cuidado: moral, emocional y material y expresa que el cuidado moral lo realiza la familia extensa, mientras que Cerda (2007) destaca tres tipos: físico, psicológico y emocional.

En la crianza pueden surgir tensiones entre los cuidadores: abuelos, tíos u otros familiares, quienes se encargan de acompañar, alimentar y apoyar a los hijos que se relacionan con la falta de adaptación a sus nuevos cuidadores, por sus conductas autoritarias, discrepancia por los modelos de crianza y dificultades económicas porque el dinero que envían los padres no es suficiente (Hinojosa, 2009). Los padres en la distancia establecen acuerdos con sus hijos, lo cual implica ejercer su autoridad, lograr la negociación de normas y valores con los cuidadores, tomando decisiones sobre la crianza en conjunto; sin embargo, cuando los hijos son adolescentes, surgen conflictos por los permisos y los límites que se deben establecer (Hinojosa, 2009).

Una herramienta fundamental para mantener el vínculo entre los padres migrantes y los hijos son las tecnologías de información; en las investigaciones analizadas se evidencia que el avance en estas tecnologías permite una comunicación más fluida y constante (Osorio, Olivares, Whitford, Castillo y Torres, 2013), dado que antes los costos eran muy altos, lo que hacía más difícil la comunicación de las familias transnacionales (Ojeda, 2005). Esta evolución permite el acceso a diversas herramientas tecnológicas: chats, uso de tarjetas, Skype, correos electrónicos, celulares, WhatsApp, teléfonos públicos, Facebook, videoconferencias y otras redes sociales; los que más se utilizan de acuerdo con las investigaciones son el teléfono, internet y el celular (Osorio et al., 2013; Solé y Parella, 2006; González y Restrepo, 2010; Martínez et al., 2010; Santos, Valencia, Celis y Betancourt, 2011; Navarro, 2012; Rivas y González., 2009).

Usar estas tecnologías contribuye en la construcción de relaciones familiares, lo que propicia el diálogo sobre momentos de la vida diaria: el colegio, la distribución del dinero,

bienestar físico, permitiendo a los padres estar “presentes” en fechas especiales como celebraciones, fiestas, cumpleaños, enfermedades. Esto fortalece el desarrollo emocional y psicológico de los hijos y a aminorar el dolor y sufrimiento por su partida (Rivas y González., 2009; Solé y Parella, 2006; Parella, 2007).

Las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) coadyuvan en la condición de transnacionalidad de las familias que, sin necesidad de estar reunidas, viven diferentes procesos de enseñanza y aprendizaje (Rodríguez, 2011) y pueden hacer posible la sensación de cercanía, sin importar las distancia (Osorio et al., 2013).

En este proceso de comunicación se develan conflictos, emociones, decisiones, sentimientos. Peñaranda (2010) afirma que “las TIC son una expresión y, a la vez, una forma de construcción...de hacer y decir los afectos en la sociedad contemporánea” (p. 24). Su incorporación a la vida cotidiana implica “nuevas formas de vida” (p. 24), es decir, permiten sustentar las relaciones afectivas y familiares en la distancia para mantener sus vínculos afectivos y de cuidado, intercambio de emociones, expresiones de afecto... (Ramírez, 2013; Solé y Parella, 2006).

Los estudios analizados reflejan dos perspectivas en relación con los vínculos que establecen las madres migrantes con sus hijos:

- 1) En relación con las madres, cuando se da la separación de sus hijos, experimentan ansiedad, pérdida, desgarramiento, duelo, soledad, insomnio, y depresión (Puyana et al., 2009;

Parreñas, citado por Oso, 2008; Osorio et al., 2013), porque no pueden encargarse de la crianza y manifestarles afecto y mantener contacto de manera presencial, lo que podría tener como consecuencia que sus hijos las rechacen (Parella, 2007). Esto se corrobora con la investigación desarrollada por Osorio et al., (2013), la cual destaca que, cuando la madre decide migrar y encarga a la abuela el cuidado de su hijo, este crea un vínculo afectivo con ella y cuando se da el reencuentro con la madre no la reconoce; no obstante, estos sacrificios realizados, les permite que sus hijos puedan mejorar su calidad de vida, lo que puede lograr de alguna manera que las madres puedan superar la frustración y la tristeza que experimentan por no poder compartir momentos de la vida diaria.

2) En relación con los hijos, los estudios develan que estos pueden lograr el éxito como recompensa a los esfuerzos de sus madres por sacarlos adelante y esto depende del papel que cumpla la red de apoyo en su atención y cuidado (Ehrenreich y Hochschild 2003). La investigación realizada por Solé, Parella y Cavalcanti (2007) destaca que los hijos reciben estímulos económicos, tienen la posibilidad de estudiar, se alimentan mejor y compran lo que les gusta. Los hijos afirman que sus madres están pendientes de ellos y está presente la añoranza de momentos vividos con ellas (Rivas y González., 2009). Se devela una diferencia en el cuidado que les brindan sus abuelos, las extrañan especialmente los días festivos y cuando están enfermos, pero reconocen que no tienen nada que recriminarles y valoran el esfuerzo que hacen para ofrecerles una mejor calidad de vida, el cual se convierte en la mejor prueba de afecto y cariño (Osorio et al., 2013).

En algunos estudios desarrollados por Mummert (2010) y Altamirano (2004), citados por Parella (2007), se destaca que la falta de afecto puede incidir desfavorablemente en el rendimiento escolar, en la esfera personal y social y en el desarrollo de valores en los hijos, los cuales pueden experimentar soledad, resentimiento, abandono hacia sus padres; en este orden de ideas, Sánchez, Tomé y Valencia (2009) encuentran que la separación tiene como consecuencia vacíos emocionales producto del abandono. Es así como la maternidad intensiva cobra importancia para lograr el sano desarrollo del niño, dado que la madre debe estar presente en su cuidado y atención; la situación de las madres migrantes es distinta, porque se ven obligadas a delegar a otras personas la crianza de sus hijos (Puyana et al., 2009). El cuidado de la madre forja un lazo afectivo y de responsabilidad que no es igual al del padre, es decir, se devela como las familias transnacionales deconstruyen la idea del cuidado.

Se destaca la importancia del establecimiento del vínculo afectivo de las madres migrantes con sus hijos, quienes cada día generan estrategias para mantener la comunicación con ellos y, de esta manera, poder manifestarles su atención y afecto, lo que permite configurar la crianza a distancia. En los estudios analizados se encuentra que para los hijos es muy difícil la separación de sus madres.

1.4.1.2 Transformación de los roles de género

Cuando sucede el proceso de migración, las familias experimentan cambios significativos en sus dinámicas, lo que se refleja en la reconfiguración de sus roles. Se originan nuevas formas

de cuidado, dado que la maternidad y paternidad se asumen de forma distinta (Pribilsky 2004, citado por Zapata, 2015).

Si el padre decide migrar, no se generan cambios trascendentales, dado que las madres siguen cumpliendo con la función de la crianza de sus hijos y asumen nuevas tareas; la migración del padre no es tan traumática y no es estigmatizado por el hecho de ejercer la paternidad a distancia (Ciurlo, 2014). La madre es la encargada de cuidar los bienes, ayuda en las tareas a sus hijos, los acompaña a la escuela, los lleva al médico y cumple un papel primordial en la economía familiar porque administra las remesas que le envía su esposo, utilizándolas en uniformes, refrigerios, inscripciones, útiles escolares entre otros (Arriaga y Zuleika, 2012); la madre cumple un doble rol, debido a la responsabilidad que debe cumplir en la educación de sus hijos (Rivas y González., 2009). Algunas madres expresan que se devalúa la ausencia de autoridad cuando el padre ha migrado, manifestando que sus hijos se han vuelto malcriados (Solé et al., 2007).

Según Zapata (2015), en la mayoría de las investigaciones no se abordan las perspectivas de los papás, porque sus voces han sido invisibilizadas, lo que no permite conocer lo que piensan, sienten y hacen en el desarrollo de nuevas experiencias, intercambios afectivos y corporales y emociones.

En el caso de las madres, la experiencia de migración puede incidir positivamente en el desarrollo de su autoestima, dada la independencia económica que pueden adquirir desde nuevas perspectivas de vida (Carretero, s.f). Se devalúa un proceso de transformación en las prácticas,

dado que deben establecer redes de apoyo con los cuidadores para organizar la crianza a partir, del establecimiento de acuerdos que les permitan asegurar la protección, el cuidado y la educación de sus hijos (Ciurlo, 2014). La crianza a distancia hace que las madres experimenten sentimientos encontrados porque se sienten tristes, culpables, frustradas, pero, reflexionan que esta nueva experiencia les permite ofrecer un mejor futuro para sus hijos (González, 2016).

Cabe destacar que la feminización de las migraciones propicia que los hombres puedan participar mucho más en la crianza de sus hijos (Merla, 2014). Algunas investigaciones muestran que cuando el padre se ocupa del cuidado de sus hijos, se involucra más, los escucha, los atiende, se refleja una transformación de su relación con ellos (Jáuregui, Chirino y Hornos 2012). Se evidencia una redefinición en la manera de asumir la paternidad porque los padres brindan afecto, educación y atención de sus hijos (Zapata, 2015).

En algunas ocasiones los discursos sobre las madres migrantes se generalizan, dado que no se analizan los motivos que las llevaron tomar esta decisión. Se consideran únicas, insustituibles, indispensables para la crianza porque se encargan del cuidado y la atención necesarios para el desarrollo de sus hijos. Estas madres denominadas transnacionales pueden ser etiquetadas como malas madres (Wagner, 2008). Por esta razón, las mujeres se ven sometidas al control social, por la separación de sus hijos (Sánchez, 2004). Se les condena por egoístas, promiscuas, responsables de abandono (Unzueta, Vicente y Ruíz, 2011), dado que prevalece el pensamiento de que la crianza debería realizarse de forma presencial. En la sociedad no es bien visto que la mujer tome la decisión de migrar y deje a cargo de otras personas a sus hijos. En su estudio, Parella (2007) identifica que maestros y profesionales juzgan a estas madres, dado que

sus hijos tienen bajo rendimiento académico. Las mujeres son rotuladas como aquellas que abandonaron, las condenan moralmente, porque deberían cumplir con su rol materno (Wagner, 2008).

La mayoría de las madres dejan al cuidado de las abuelas a sus hijos, estas deben tomar decisiones y distribuir el dinero que reciben. Esto implica una gran responsabilidad y algunas veces consideran que pueden aplicar normas de autoridad y responder a las necesidades de afecto de sus nietos, situación que agudiza cuando están en la etapa de la adolescencia, porque se hacen evidentes conflictos intergeneracionales (Parella y Calvacanti 2007). Cabe destacar que las hermanas y las tías asumen el cuidado de los hijos cuando las abuelas no están presentes (Santos et al., 2011).

Las abuelas cumplen un papel esencial en la crianza, en las investigaciones se refleja su cuidado, afecto y atención de sus nietos cuando los padres toman la decisión de migrar. De igual manera, otros familiares y cuidadores también asumen la crianza y, por esto, es fundamental ahondar sobre sus percepciones, sentimientos, acciones, prácticas y expectativas en este proceso.

Cuando los padres deciden migrar se transforman las dinámicas de las familias en relación con la crianza. En el caso del padre no se develan cambios significativos, debido a que la madre se encarga del cuidado de sus hijos y asume otras responsabilidades; en el caso de la madre el proceso es más doloroso por la separación de sus hijos, esta se ve obligada a buscar una red de apoyo para la crianza.

El género es una categoría relevante en este tipo de estudios, pues implica no solo la transformación de los roles asignados socialmente, sino el reconocimiento de relaciones de poder en relación con la crianza de los hijos, en el que intervienen no solamente los padres sino también a otros miembros de la familia (Rivas y González, 2009). En este sentido, aunque “muchos varones mantienen roles activos dentro de las familias, materiales y afectivos, la migración ha consolidado y naturalizado la percepción de que las mujeres madres son también proveedoras” (Herrera, 2013, p. 140). Álvarez (2012) destaca la participación de las mujeres en los procesos migratorios, la cual ha producido un “reacomodo de los vínculos de género y generacionales en el ámbito de las familias migrantes que se traduce en giros ideológicos en torno a la concepción y al ejercicio de la maternidad y la paternidad” (p.63).

1.4.1.3 Afrontamientos de la crianza

En las familias transnacionales surgen “diferencias internas y relaciones de poder que se dan en su seno y que permiten identificar conflictos de intereses entre sus miembros y relaciones jerarquizadas en términos principalmente de género y edad” (Parella, 2007, p.158). Estas familias se configuran porque los padres deben necesidades de sus hijos, que son principalmente económicas; ocurre la desestructuración del núcleo familiar que tiene como secuela un vacío afectivo y una crisis de identidad (Cienfuegos, 2015). Asimismo, existe una “estigmatización frente a los hijos de los migrantes que los coloca como producto de familias desestructuradas y por ende potenciales ciudadanos peligrosos” (Herrera, 2002, p.93). La separación de las familias tiene como consecuencia vacíos afectivos que visibilizan la ruptura y la transformación de los vínculos por la migración de los padres (Sánchez, et al., 2009). Estas situaciones generan dolor y

tensión, dejando huellas que afectan las emociones de los padres y los hijos que persisten por mucho tiempo, incluso más allá del reencuentro, y esto indudablemente se convierte en una consecuencia de la crisis socioeconómica mundial (López, 2007).

En los procesos de migración se identifican tres momentos: tomar la decisión de migrar, el momento mismo de la migración y la reunificación que en algunas familias nunca se materializa. En los estudios analizados se develan las experiencias, emociones y vivencias de los padres e hijos expresadas en sentimientos de resentimiento, decepción, frustración, tristeza. Pareciera que los más afectados son los hijos porque la mayoría de las veces no participan de la decisión de sus padres para migrar y mucho más cuando es la madre quien migra porque para ellos, ella cumple un papel fundamental.

Los motivos que inciden en la decisión de migrar son diversos y los acuerdos familiares que se establezcan son cruciales, dado que los padres deben buscar apoyo en la familia extensa o buscar otros cuidadores, estos prefieren que sean mujeres y con las cuales se tenga un vínculo de consanguinidad o afinidad (Rivas y González, 2009). La red de apoyo es esencial, cuando uno o ambos padres deciden migrar y esta puede estar constituida por parientes y amigos; muchas madres migran, porque desean suplir las necesidades de sus hijos, dado que el padre los abandonó.

Tomar la decisión de migrar es un proceso complejo y deben buscar la forma de comunicarla a sus familias para llegar a acuerdos; no obstante, algunas madres realizan los preparativos de su viaje y comunican a sus familias su decisión solo al final, situación que genera

conflictos (Puyana et al., 2009). Los hijos menores, cuando son los directamente afectados, porque todo lo que sucede en la familia es decidido por los adultos y por esta razón se sitúan en una situación de desventaja; los niños se ven obligados a adaptarse y a intentar comprender a sus padres y aunque estos quieran que la separación no sea tan difícil, se reflejan sentimientos de decepción y tristeza (Rivas y González, 2009). Según D'Emilio et al. (2007), la huella emocional que tienen las migraciones en los niños, no ha recibido la atención necesaria en los debates sobre la migración y se reconoce que esta puede producir una desintegración en las familias y que tiene como consecuencia su afectación psicológica y situarlos en una posición de vulnerabilidad.

La reunificación familiar es fundamental, porque es necesario el reencuentro y la resignificación de emociones, experiencias, sentimientos, Así mismo, los migrantes tienen expectativa por el retorno y son conscientes de que no va a ocurrir rápidamente (Puyana et al., 2009). Algunas madres no logran retornar a sus hogares, porque no poseen los recursos económicos necesarios y esto les genera incertidumbre, angustia y ansiedad, porque no saben si vuelvan a reencontrarse con sus hijos (Jáuregui, Chirino y Hornos 2012).

Para las madres recuperar el tiempo perdido es un proceso difícil, dado que cuando algunas madres retornan, se enfrentan a situaciones relacionadas con el rechazo de sus hijos que ya están en la etapa de la adolescencia, estos las cuestionan por el tiempo en el que se mantuvieron separados de ellas y las consideran personas extrañas (Solé y Parella, 2005, citados por Santos et al., 2011).

En estos estudios se analizaron las dinámicas de las familias transnacionales, reconociendo nuevas prácticas de crianza que allí se materializan y que hacen visible la reconfiguración de los roles de cada uno de sus integrantes, así como la activación de relaciones de poder que tienen como consecuencia algunas tensiones relacionadas con la crianza a distancia.

Los procesos de comunicación se gestionan de manera distinta desde nuevos afectos, sentimientos, emociones, experiencias que permiten construir el vínculo, para establecer acuerdos con las personas que se quedan al cuidado de sus hijos (Cerdeña, 2007). Se asumen nuevas maneras de paternidad y maternidad, dado que se originan nuevas responsabilidades, las madres que se ocupaban del cuidado de sus hijos se convierten en proveedoras y en algunos casos los padres son los encargados de la crianza de sus hijos.

El cuidado adquiere un nuevo sentido por el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, dado que surgen otras formas para mantener el vínculo afectivo entre padres e hijos, pero que pueden ocasionar el cuestionamiento de las madres migrantes, porque difícilmente se puede pensar que la crianza se pueda desarrollar a distancia, situación que indicaría una renuncia por los hijos. Esto tiene como consecuencia que se les juzgue socialmente como responsables de abandono y desintegración de sus familias.

Cabe destacar que, en este análisis, la familia extensa se convierte en el soporte fundamental de los padres y madres; no obstante, se presentan algunos casos de maltrato, conflictos entre generaciones, los hijos no logran adaptarse a los modelos de crianza, no se pueden

consolidar los lazos afectivos y se originan problemas económicos cuando los padres no pueden enviar las remesas económicas (Hinojosa, 2009).

Lo anterior, nos permite reflexionar sobre la importancia de indagar de manera más amplia, categorías relacionadas con la crianza, siendo necesario plantear dinámicas de investigación sobre: la constitución de la subjetividad de los niños migrantes; expectativas, sentimientos, prácticas y experiencias de los padres y cuidadores que se quedan y los que emigran; papel de las instituciones en la protección de los derechos de las familias migrantes; nuevas prácticas de crianza que emergen en las familias transnacionales.

1.5. MARCO TEÓRICO

1.5.1. Prácticas de crianza

La crianza ha sido abordada desde diferentes perspectivas, algunas desde unas corrientes más prescriptivas, otras más comprensivas y otras que abordan los territorios desde un orden sociocultural. La mirada prescriptiva estudia las pautas, creencias y prácticas, lo que implica el cuidado, protección, bienestar y atención de los niños que reflejan un sistema ideal a partir de prácticas que pueden ser ajustadas por normas establecidas por cada cultura.

En las prácticas de crianza se establecen vínculos que permiten la consolidación de aprendizajes conscientes e inconscientes que son producto de las interacciones que se materializan en los procesos de socialización de los niños en un proceso recíproco, en el que los

adultos y cuidadores transforman su desarrollo (Posada y Gómez, 2002). La crianza de los hijos debe estar basada en una comunicación efectiva en un proceso de doble vía; esto permite expresar el afecto y ejercer la autoridad desde el respeto (Alzate, Gallego y Ríos, 2011). Las prácticas de crianza abordan tres aspectos que se refieren al cuidado de los niños: la práctica propiamente dicha, la pauta y la creencia. Myers (1994) citado por Aguirre (2000) afirma que las personas que se encargan de cuidar a los niños

... no solamente inician la interacción y les dan respuestas directas a las necesidades del niño, sino que también ayudan a proporcionarles el ambiente físico y, en caso necesario, a protegerlo del ambiente mismo. En este proceso, la persona que cuida al niño trae a esta labor: (1) cierta tecnología (serie de prácticas); (2) una idea de lo que debe hacer, esto es, las prácticas reglamentarias y (3) creencias de por qué una u otra práctica es mejor que la otra. Esto afecta el estilo y la calidad del cuidado a los niños... (p. 28).

Las prácticas son las acciones de los adultos que les permiten garantizar la supervivencia de los niños, favoreciendo su crecimiento, desarrollo psicosocial y aprendizaje; la pauta de crianza se relaciona con lo que se debe hacer en relación con la cultura propia del grupo social, lo cual podría convertirse en un proceso poco flexible, pero que se puede transformar en el transcurso del tiempo y las creencias se refieren a la explicación sobre el modo de actuar en relación con los niños (Aguirre, 2000).

Izzedin y Pachajoa (2009) destacan también los tres componentes mencionados anteriormente y los denominan procesos psicosociales: las creencias, que se refieren al conocimiento acerca de cómo se debe criar un niño y a las explicaciones que brindan los padres sobre la forma como encausan las acciones de sus hijos; las pautas, que están relacionadas con normas o patrones que siguen los padres frente al comportamiento de los hijos y que son portadores de significaciones sociales, es decir, cada cultura provee las pautas de crianza de sus niños, y las prácticas, que se refieren al proceso de interacción de los integrantes de la familia y en las que los padres juegan un papel fundamental en el proceso educativo de los hijos.

Peralta (1996) aborda algunas perspectivas desde las cuales se ha estudiado la crianza: *histórica*, que parte de las concepciones de las diferentes épocas relacionadas con la familia, los niños, su educación y su crianza; *culturalista*, que ha permitido a los antropólogos y etnógrafos identificar características de la crianza en relación con la cultura; *psicológica*, desde los estudios realizados de las teorías de desarrollo humano y, por último, *sociológica*, que analiza la situación social y económica de las familias, destacando los procesos de migración, conflictos, formas de organización, características de las comunidades y familias, entre otros aspectos.

Así mismo, se recalcan posturas teóricas que suscitan interrogantes en los investigadores sobre el desarrollo del niño, uno de ellos es si este ¿es continuo o por etapas? Estas perspectivas analizan aspectos como la sexualidad, personalidad, cognición, aprendizaje, evolución y contexto. En algunas de ellas se destaca que el desarrollo ocurre por etapas que clasifican, miden, regulan, mientras que otras destacan la importancia de la cultura y la sociedad, lo cual implica

que el niño está relacionado con su contexto inmediato y lo que suceda en él puede afectar su desarrollo.

La perspectiva psicoanalítica aborda el desarrollo del niño como aquel que es modelado por fuerzas inconscientes que motivan la conducta humana (Freud 1856-1939, Erikson, s,f citados por Papalia, Wendkos y Duskin, 2004); *la perspectiva del aprendizaje* destaca que el desarrollo es producto del aprendizaje que se basa en la experiencia o la adaptación al ambiente (Pavlov, Skinner y Watson citados por Papalia, et al., 2004); *la perspectiva cognitiva* se enfoca en los procesos del pensamiento y en las conductas que reflejan dichos procesos (Piaget y Vygotsky citados por Papalia, et al., 2004); *la perspectiva contextual* estudia al sujeto como alguien que está en constante interacción con el ambiente por tanto, es parte inseparable del mismo (Bronfenbrenner y Morris, 1998 citados por Papalia, et al., 2004) y, por último, *la perspectiva evolutiva/sociobiológica* se centra en las bases evolutivas y biológicas de la conducta (Bowlby,1969 citado por Papalia, et al., 2004).

En esta perspectiva contextual se halla una dinámica más comprensiva de la crianza, la cual involucra aspectos relacionados con la cultura, la sociedad, las características de las comunidades y las familias. Estas develan nuevas configuraciones que no solo se refieren al cuidado, atención y bienestar de los niños, sino a marcos culturales, sociales, políticos y económicos generales. Es así como la crianza se puede definir como la práctica que se materializa en el marco de la interacción de los niños con los adultos en diferentes territorios y que incluye aspectos propios de su desarrollo personal y social.

La teoría de Bronfenbrenner (1995) citado por Shaffer (1999) se constituye en tópicos de reflexión dado que el niño está inmerso en varios sistemas ambientales en el que su escenario más cercano es la familia y el contexto más remoto es la cultura, estos sistemas interactúan entre sí e inciden en su desarrollo:

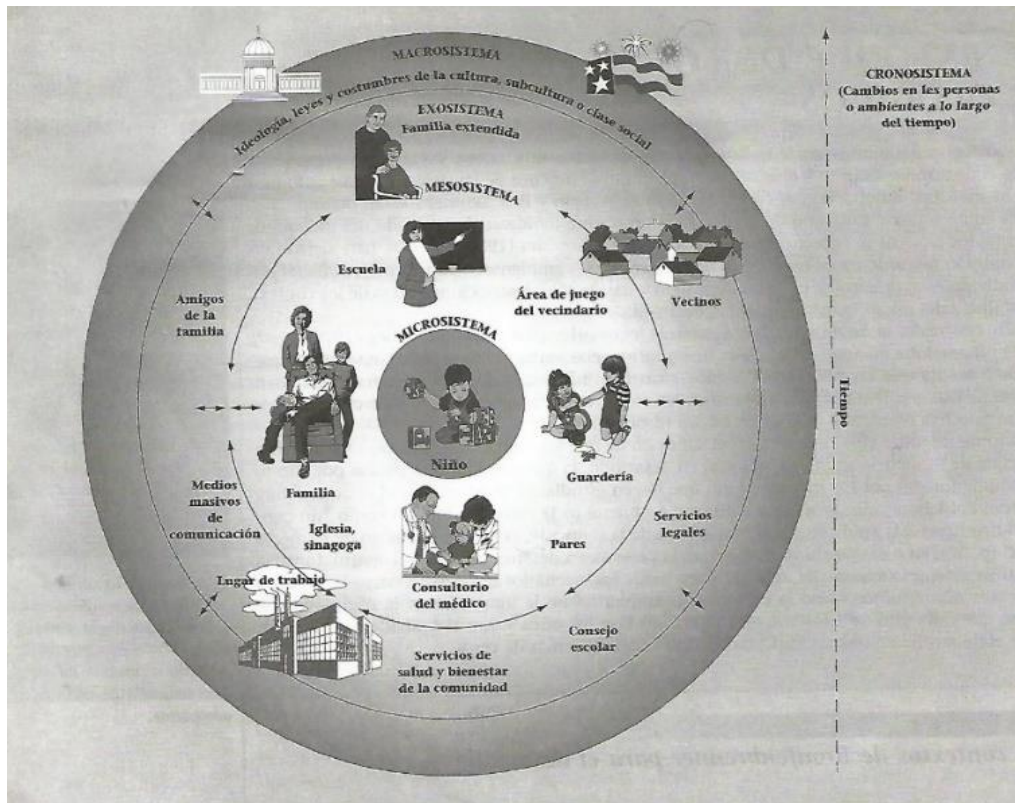


Figura 2: Modelo ecológico de Bronfenbrenner (Shaffer, 2000, p. 64).

A continuación, se definen ampliamente los cinco sistemas contextuales que se encuentran en permanente interacción:

El *microsistema* es un patrón de actividades, roles y relaciones personales cara a cara dentro de un entorno, tal como el hogar, la escuela, el sitio de trabajo o el vecindario, en el que el niño funciona, de manera cotidiana. El *mesosistema* es la interacción de dos o más microsistemas que envuelven al niño en desarrollo. Es posible que incluya las conexiones entre el hogar y la escuela o entre la familia y el grupo de pares. El *exosistema*, de igual forma que el mesosistema, es una conexión entre dos o más entornos. Sin embargo, dentro del exosistema, a diferencia del mesosistema, uno de estos entornos no contiene al niño en desarrollo y, por ende, lo afecta solo de manera indirecta. El *macrosistema* es la interacción que engloba a los patrones culturales generales, como los que estudió Margaret Mead: los valores, creencias y costumbres dominantes, así como los sistemas político, económico y social de una cultura o subcultura que se filtran en un sinnúmero de maneras a las vidas cotidianas de los individuos y el *cronosistema* agrega la dimensión del tiempo: el grado de estabilidad o cambio en el mundo del niño. Esto puede incluir cambios en la composición de la familia, lugar de residencia o trabajo de los padres, así como sucesos más amplios, tales como guerras, ciclos económicos y olas migratorias. Los cambios en patrones familiares (como el incremento en el número de madres trabajadoras en las sociedades industriales de Occidente y la disminución de hogares de familia extendida en los

países en vías de desarrollo) son factores cronosistémicos (Bronfenbrenner y Morris, 1998, citados por Papalia, et al., 2009, p. 39-40).

Para esta tesis doctoral, un aporte central de esta teoría es el reconocimiento de los contextos que permean la interacción de los sujetos, lo que les confiere a las prácticas de crianza un carácter dinámico y relacional, en interconexión con el territorio.

Por lo anterior, se reconocen aproximaciones a la crianza que se ubican en esta perspectiva más comprensiva que se evidencia en procesos de investigación y artículos de reflexión. Peñaranda (2017) comprende la crianza como un “complejo histórico, sociocultural y ontológico que se desarrolla con sujetos particulares en contextos socioculturales e históricos concretos, por lo que precisa que se la aborde desde su condición dialéctica entre lo personal-subjetivo y lo colectivo-social” (p. 954). En esta misma línea, Colangelo (2020) destaca el carácter cultural y socialmente construido del proceso de crianza, comprendiendo su heterogeneidad y la complejidad que la caracteriza. Asimismo, Álvarez (2016) la aborda como un “sistema de conocimiento construido intersubjetivamente entre niños y adultos” (p. 14), por medio de interacciones y cuidados que la autora considera no deben ser regulados, integrando asuntos relacionados con la nutrición y la higiene, así como el desarrollo emocional y la socialización en una cultura específica, en la que intervienen “diversos actores, estilos, pautas, prácticas y roles” (p.14).

Esta investigación abordará como principal categoría: las prácticas de crianza que en este estudio se refieren a las interacciones entre padres, cuidadores y niños y que pueden estar

orientadas a lograr su bienestar, desarrollo y socialización en un territorio caracterizado por dinámicas culturales, sociales, políticas y económicas específicas.

1.5.2 Familia

La familia se ha convertido en un tema de investigación y discusión de las Ciencias Sociales y, por ello, a partir del siglo XIX se han producido construcciones epistemológicas, conceptuales y metodológicas sobre ella desde diferentes disciplinas (Palacio, 2004). Un foco analítico clave es cómo las familias contemporáneas afrontan cambios y transformaciones a partir de procesos como la globalización, la revolución industrial, el capitalismo, las tecnologías de información... Beck y Beck-Gernsheim (2001) citados por Palacio (2009) afirman:

diferente, crecida, mejor; la familia negociada, la familia cambiante, la familia múltiple, que proviene del divorcio, del volverse a casar, del nuevo divorcio, de los hijos de tus pasados y presentes familiares y de los míos; el despliegue de la familia nuclear, su temporalización, la unión de los no aparcados en ella representa, sus mimos y su sacralización, que no en última instancia se basa también en su carácter de monopolio en tanto que contra mundo vivible adquirido en la sociedad del riesgo y del bienestar destradicionalizada, abstracta y marcada por catástrofes (p. 52).

Actualmente, se enfrenta a un proceso de adaptación en una “sociedad cambiante, diversa, heterogénea y globalizada”; por tanto, se hace visible una disminución de los modelos

familiares predominantes y el aumento de nuevas formas de ser y estar en familia (Martínez et al., 2010). Por otro lado, se relievra el papel importante del contexto, en las formas de pensar, sentir y actuar de las familias. Desde esta diversidad y heterogeneidad se pueden identificar algunos modelos familiares:

Familia nuclear: formada por los dos cónyuges unidos en matrimonio y sus hijos.

Cohabitación: convivencia de una pareja unida por lazos afectivos, pero sin el vínculo legal del matrimonio. Se denomina también “pareja de hecho”. En ocasiones, este modelo de convivencia se plantea como una etapa de transición previa al matrimonio.

Hogares unipersonales: compuestos por una sola persona, normalmente jóvenes solteros, adultos separados o divorciados y ancianos viudos.

Familias monoparentales: constituida por un padre o una madre que no vive en pareja (casada o que cohabita). Vive, al menos, con un hijo menor de 18 años.

Familias reconstituidas: familia que, después de una separación, divorcio o muerte del cónyuge, se rehace con el padre o la madre que tiene a su cargo los hijos y el nuevo cónyuge (Musitú y Cava, 2001 citados por Martínez et al., 2010, p.4).

En esta diversidad se destaca también la familia transnacional, definida como aquella familia cuyos integrantes están permanentemente separados, que crea vínculos que permiten mantenerse unidos y que perciben “su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física” Bryceson y Vuroela (2002) citados por Gónzálvez (2016, p. 2). Sus integrantes

están en países distintos y mantienen su vínculo emocional y económico de manera solidaria para definirse a sí mismos como familia (Bryceson y Vuorela, 2002 citados por Martínez et al., 2010).

La transformación en la estructura de las familias transnacionales se ve reflejada en sus dinámicas. Sus integrantes pertenecen a dos hogares, dos culturas y dos economías; deben asumir nuevos roles que dependen de si el padre o la madre emigra y buscar el apoyo en los abuelos y los hijos más jóvenes que se encargan de sus hermanos, cuando uno de los padres o ambos están en el extranjero (Ferrufino, Ferrufino y Pereira, 2007).

En estas familias se develan nuevas interacciones de una “crianza a distancia, que sucede cuando un grupo de parientes organiza sus labores productivas y reproductivas a través de fronteras político-administrativas internacionales, se da la separación física de padres e hijos durante períodos prolongados” (Mummert, 2010, p. 168). Esta autora afirma que en los países del Tercer Mundo se han realizado reestructuraciones económicas que hacen que la crianza a distancia adquiera un sentido sociopolítico, teniendo en cuenta que los integrantes de las familias deciden migrar por la falta de oportunidades en su país de origen. Es importante destacar que Mummert (2010) considera que la crianza a distancia es una práctica novedosa que se configura en el triángulo existente entre padres, hijos y cuidadores sustitutos y la sitúa en dos perspectivas (véase la figura 3):

**Construcción polifónica de representaciones sociales
de la crianza a distancia**

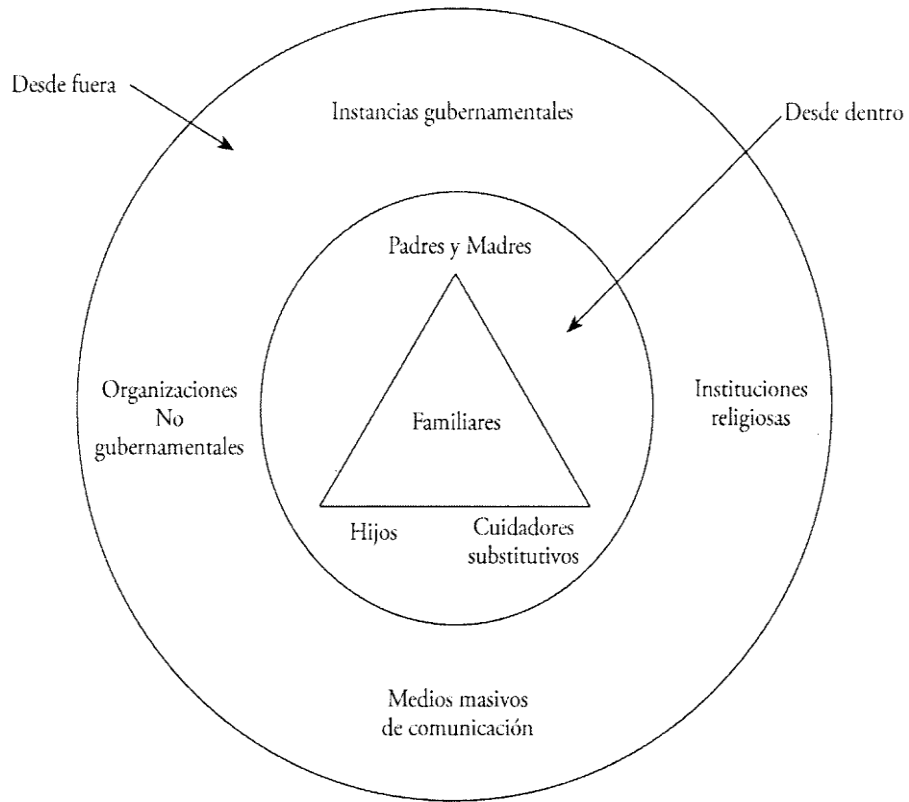


Figura 3: Construcción polifónica de representaciones sociales de la crianza a distancia (Mummert 2010, p. 178).

Desde dentro, es decir, al interior de las familias transnacionales, se producen tensiones debido a la separación de sus integrantes, las cuales se relacionan con sentimientos de soledad, resentimiento, abandono que experimentan los hijos hacia sus padres. Otras situaciones se evidencian su bajo desempeño escolar, afectación de la salud física y mental, así como el cansancio de los cuidadores que se encargan de la crianza, la cual se convierte en una tarea desgastante y difícil, entre otros aspectos; sin embargo, estas familias gestionan maneras novedosas para mantener el vínculo afectivo y utilizan las tecnologías de la información y la comunicación.

Desde fuera, intervienen organizaciones no gubernamentales, instancias gubernamentales, instituciones religiosas que defienden los derechos humanos de las madres y niños, en contraposición con algunos medios de comunicación que etiquetan a los padres como irresponsables, culpables de abandono de sus hijos, principalmente cuando surge la maternidad transnacional.

En este sentido, la crianza a distancia se convierte no solo en un asunto de la esfera privada de las familias, sino también de la esfera pública que en algunos casos las estigmatiza y en otros la reivindica.

1.5.3. Una mirada comprensiva del territorio

Para comprender el territorio, es necesario indagar sobre las construcciones relacionadas con esta categoría. Este concepto se ha ido transformando desde los aportes realizados por los geógrafos que se encargaban de estudiar “la superficie terrestre, la diversidad de sus paisajes y la distribución de los procesos, fenómenos y hechos que se ubican en el espacio terrestre, sea este un continente, una zona latitudinal, una región, un país o un espacio local” (Vargas, 2012 p. 313).

A partir del siglo XX se identifican diversas posturas sobre el enfoque geográfico que se pueden materializar desde dos perspectivas: en la primera los geógrafos se inclinaron por la naturaleza o fenómenos físicos, tratando de realizar una explicación de que “el paisaje o conjunto observado es producto de una interacción de los elementos físicos como: el relieve, la geomorfología, el clima, el suelo y la vegetación” (p.313); en la segunda perspectiva, el geógrafo otorga gran relevancia al sujeto y la sociedad que puede transformar, vivir y construir el espacio (Vargas 2012).

Desde una mirada social y humana, las transformaciones, vivencias, experiencias, construcciones y deconstrucciones dan cuenta del abordaje del territorio como un espacio donde se tejen relaciones humanas y se pueden evidenciar encuentros, desencuentros, rupturas, conflictos, emociones, sentimientos, arraigos, sueños lo que le otorga un sentido más humano que va más allá de una mirada física.

Son muchos los autores que han realizado comprensiones del territorio desde una significación más amplia que hace visible las diferentes interacciones, prácticas, proyectos, experiencias, representaciones, tensiones, afrontamientos de los diferentes actores que lo habitan. Los territorios se configuran como escenarios en los que se construyen interacciones entre los diferentes actores. Sosa (2012) los define como:

una construcción social realizada por sujetos (como los pueblos), actores (como los grupos de interés) e instituciones sociales (como la familia, la comunidad, el gobierno local o el Estado en su conjunto) que se expresan como formas de organización social, redes y tejidos sociales, formas de acción colectiva, que inclusive se articulan en la escala regional, nacional y transnacional, con cohesiones y conflictos, con solidaridades territoriales y trans-territoriales, con relaciones convergentes y divergentes que despliegan en la cotidianidad sus paradigmas, saberes y sentidos comunes, experiencias de vida, racionalidades, pedagogías; su conciencia sobre el estar ahí y sentirse parte del lugar; sus concepciones y discursos, capacidades, intereses, actitudes al cambio, agendas y proyectos de desarrollo; sus mecanismos de información y comunicación que expresan reivindicaciones y demandas, sus sueños y aspiraciones, que en su relación en y con el territorio –especialmente tratándose del territorio histórico, ocupado ancestralmente–, constituyen contenidos a partir de los cuales el territorio es construido, apropiado y transformado (p. 46).

Es así, como en el territorio se crean relaciones entre los diferentes actores y los demás elementos que lo constituyen, desde la espacialidad (“como poblamiento, patrones de asentamiento y producción”) (p.10) y la movilidad (“cotidiana y circunscrita, inmigración y emigración”) (p.10); este adquiere un sentido más humano: valorado, representado, construido, apropiado, transformado (Sosa, 2012).

Se destaca la dimensión geo-eco-antrópica del territorio, la cual implica la apropiación social del espacio y la relación que establecen los distintos actores llamados “territoriales” (p.14) que en los procesos de socialización generan formas de convivencia, productividad y la búsqueda de proyectos comunes u opuestos a partir de las dinámicas del territorio; esta dimensión se refiere al territorio como “un espacio socialmente construido”(p.14), porque sus fronteras no se definen por las “características biofísicas” (p.14), sino por las intervenciones de los actores que permiten transformarlo, definirlo y delimitarlo (Sosa, 2012).

En este orden de ideas, Haesbaert (2013) lo define como el “espacio relacional más concreto...dotado de una estructura más compleja, de carácter relacional, sobre todo considerando que el territorio forma parte de la sociedad y, por lo tanto, es indisociable de la misma” (p. 18). Asimismo, Escobar (2010) subraya que son “esos espacios usados para satisfacer las necesidades de las comunidades y para el desarrollo social y cultural” (p.165), destacando la interconexión de patrones de poblamiento, utilización de recursos y prácticas simbólicas.

Dado que la investigación se desarrollará en un territorio de frontera, es necesario realizar la comprensión sobre la articulación de estas dos categorías. Las fronteras son definidas por Vargas (2003) como:

...construcciones sociales creadas a partir de prácticas políticas, económicas y culturales, que reflejan las relaciones de poder presentes en el grupo social. Se divide, se demarca, se separa para controlar y por eso las fronteras son manifestaciones plasmadas en la materialidad del espacio, del ejercicio del poder... Vistas desde adentro desde el territorio, las fronteras parecen estar de cara hacia el exterior, como si pretendieran expandir aquello que les dio origen. Sin embargo y como parte de su paradójica condición, la frontera es demarcación imprecisa, espacio indefinido, área porosa y vaga. Lejos de los centros de poder que la originaron, la frontera es poder diluido, espacio de transición, lugar de interpenetraciones, campo de interacciones; lo que fue concebido para ser preciso se muestra vago, una especie de interfase y de transición entre dos espacios tomados como distintos (pp. 35-36).

Una frontera “no es una barrera, sino un paso, ya que señala, al mismo tiempo, la presencia del otro y la posibilidad de reunirse con él” (Augé, 2007, p. 21). “En el contexto de la Geografía Humana, la frontera es parte de la construcción social, en tanto establece dominios y demarca espacios; esta demarcación implica, necesariamente, que la frontera tiene un papel relacional que simultáneamente conecta y separa” (Vargas, 2003, p. 35). Lo anterior indica que las fronteras “son expresiones de poder social, es decir, construcciones sociales creadas a partir

de prácticas políticas, económicas y culturales, que reflejan las relaciones de poder presentes en el grupo social” (Vargas, 2003, p. 35). Los territorios de frontera se definen entonces como “espacios de vida social, material y simbólica (p.47)”, en los que se interconectan sociedades y grupos diversos, con la presencia de límites y diferencias entre aquellos que interactúan (García, 2003).

Todas estas perspectivas permiten otorgarles sentido y significado a las prácticas de crianza en las familias transnacionales que habitan la frontera, porque, más que un análisis del cuidado y atención que recibe el niño, se requiere una comprensión sobre cómo sucede con la crianza en este espacio social denominado “territorio”, haciendo visibles las interpretaciones, interacciones y acciones de las familias en el marco de un proceso reflexivo que las resignifique para superar la unidireccionalidad desde las cuales han sido abordadas, lo cual implica reconocer la intersubjetividad que las caracteriza escuchando la voz de los niños y niñas y destacando la importancia del espacio en el que se materializan estas prácticas. Esto implica el análisis de los afrontamientos de las familias desde la lucha por sus derechos, el establecimiento de redes de apoyo, la consecución de recursos que les ofrece el territorio, pero que también los enfrenta a condiciones adversas relacionadas con la violencia, discriminación, conflicto entre otras situaciones.

1.6. OBJETIVOS

Como *objetivo general* se plantea: Comprender las prácticas de crianza en el territorio de frontera colombo venezolano: casos de familias transnacionales en la ciudad de Cúcuta y como *objetivos específicos*:

- Caracterizar las prácticas de crianza en familias transnacionales que habitan la ciudad de Cúcuta como territorio de frontera colombo venezolano.
- Reconocer las interpretaciones frente a la crianza de las familias transnacionales que habitan la ciudad de Cúcuta.
- Analizar las articulaciones entre las características y dinámicas del territorio de frontera y las prácticas de crianza en familias transnacionales que habitan en la ciudad de Cúcuta.

Basado en un análisis documental amplio que será relatado más adelante, se puede afirmar que la profusa literatura sobre las dinámicas familiares en el ejercicio de la crianza, la han asumido más como una relación interpersonal desligada de contextos específicos y son escasos los estudios que abordan las prácticas de crianza en territorios de frontera.

Por esta razón, surge la pregunta: ¿es lo mismo criar en un territorio de frontera que en cualquier otro territorio del país? Cabe destacar que las prácticas de crianza se refieren a un proceso interaccional y por estar ubicados en un territorio de frontera hay demandas particulares en este ese proceso a la luz de las condiciones extremadamente cambiantes.

CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA

Para abordar la comprensión de las prácticas de crianza en las familias en el territorio de frontera colombo venezolano, tomando como caso la ciudad de Cúcuta, se desarrolló una investigación cualitativa que, según Vasilachis (2006), suele ser:

naturalista, o abordar situaciones naturales o trabajar con datos naturales o recogidos en contextos también naturales. Sin embargo, es necesario poner de relieve que aquí el término “natural” no supone el empleo del modelo de las ciencias naturales, con presupuestos ontológicos y epistemológicos como vía de acceso al conocimiento de la realidad social. A lo que ese vocablo alude es a la circunstancia de que la investigadora y el investigador cualitativos se aproximan a situaciones, a acciones, a procesos, a acontecimientos reales, concretos, a interacciones espontáneas que, o bien son preexistentes, o bien, en parte tuvieron lugar, o bien se desarrollan durante su presencia en el campo y pueden continuar en su ausencia. Los investigadores observan, analizan esas situaciones, esos procesos, esos sucesos y/o sus consecuencias, esas acciones, y tratan de captarlos, tan completamente como les sea posible, en toda su complejidad y tal como realmente ocurren, intentando no controlarlos, no influir sobre ellos, no alterarlos, no modificarlos (p. 28).

La investigación cualitativa, según Vasilachis (2006), busca reconocer la “experiencia interna, experiencias vitales, punto de vista interno, sentido subjetivo, perspectiva de los participantes, perspectivas subjetivas, vivencias, narrativas personales, relatos, historias de la

experiencia humana, historias de vida, significado que las personas otorgan a sus acciones, interacciones, vidas, sucesos...” (p. 58). Con este propósito comprensivo, dialógico, significativo y vivencial, se establecieron algunas herramientas para desarrollar el proceso investigativo con las familias participantes: entrevista en profundidad, observación participante y mapeo colectivo, las cuales se describen más adelante.

2.1. MÉTODO: ESTUDIO CUALITATIVO DE CASO

Se desarrolló un estudio de casos múltiple. Stake (2006) afirma que la selección de los casos inicia cuando se han identificado parcialmente; por tanto, son conocidos con anterioridad por el investigador. Destaca tres criterios principales: primero si el caso es relevante, segundo si los casos evidencian diversidad de contextos y tercero si los casos brindan posibilidades para aprender acerca de la complejidad y los contextos. Esta investigación abordó estos criterios por las siguientes razones:

1) Es una investigación relevante debido a la escasez de estudios sobre el tema de investigación; 2) el contexto es diverso teniendo en cuenta la situación actual de crisis económica, política y social del territorio de frontera y la ciudad de Cúcuta se convierte en el escenario en el que una alta cifra de familias transnacionales decide quedarse y en donde se devela la complejidad por situaciones que se evidencian y que se documentan en apartados anteriores y 3) la investigación permitió aprender del contexto. Una razón importante para realizar un estudio multicaso es examinar como un programa o fenómeno actúa o se desenvuelve en diferentes ambientes o contextos (Stake, 2006, p. 46).

El estudio de casos múltiples permite estudiar en detalle a un grupo de personas, actividades, fortalezas, problemas, o relaciones; en este tipo de estudio se examina un aspecto particular teniendo muchos casos, partes o miembros. En cada caso se analizan sus propios problemas y relaciones que en esta investigación se refiere a cómo se materializan las prácticas de crianza de las familias transnacionales en un territorio de frontera.

En una investigación de Estudio de casos múltiple, el caso singular es de interés porque pertenece a una colección particular de casos. Se destaca que los casos individuales comparten una característica o condición común, es decir, están de alguna manera unidos categorialmente, pueden ser miembros de un grupo o ejemplos de un fenómeno. Este grupo, categoría o fenómeno, es denominado como un “quintain” (Stake, 2006). Este método permitió lograr la interacción con los niños y padres, situando la mirada en las prácticas de crianza, con sus particularidades, situaciones, sentimientos, memorias, añoranzas, lo que deja entrever su diversidad y sus aspectos comunes que se condensaron en el quintain relacionado con la discriminación, crianza a distancia, reconfiguración de los roles de los niños.

2.2 CARACTERISTICAS DE LAS FAMILIAS PARTICIPANTES

El proceso de identificación de las familias se realizó en Cúcuta capital del departamento Norte de Santander y se constituye en un territorio de frontera con el vecino país de Venezuela. Para la selección de los casos se efectuaron búsquedas de familias habitantes permanentes de esta ciudad y en situación de migración dadas las condiciones a las que ha estado sometido este territorio; ello permitió concertar la participación de cuatro familias que se contactaron a través

de una de las madres que hace parte del estudio y quien actualmente trabaja en una ONG encargada de desarrollar programas y proyectos con los migrantes venezolanos en los barrios periféricos de la ciudad. Debido a las condiciones de vulnerabilidad de este escenario siempre iba en compañía de esta madre quien aportó aspectos fundamentales desde su propia experiencia. Fue un proceso interesante que permitió escuchar la voz de los padres, madres, niños y niñas en un territorio de frontera que los enfrenta a las mismas realidades, pero que desde sus prácticas de crianza se vivencian de forma distinta:

- Familia Camacho Díaz
- Familia López Delgado
- Familia Pérez Chávez
- Familia Sánchez Hernández

Se realizaron diez encuentros con cada una de estas familias, para comprender las prácticas de crianza y las interpretaciones en torno a las mismas, también se indagó acerca de los recursos que el territorio les ofrece para la crianza, así como las acciones y estrategias específicas que deben generar para garantizar el cuidado y bienestar de sus hijos.

Las familias seleccionadas para el estudio tienen niños de 0 a 14 años, las cuales se vieron obligadas por la situación política y económica de su país a migrar desde Venezuela hacia Colombia y se radicaron en la ciudad de Cúcuta; por tanto, se convierten en familias transnacionales.

2.3 UNIDADES DE ANÁLISIS

OBJETIVO GENERAL: Comprender las prácticas de crianza en el territorio de frontera colombo venezolano: casos de familias transnacionales en la ciudad de Cúcuta.	
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	UNIDADES DE ANÁLISIS Composición familiar Trayectorias de movilidad Afrontamientos de la crianza Dinámicas del territorio
	SUBUNIDADES
Caracterizar las prácticas de crianza en familias transnacionales que habitan la ciudad de Cúcuta como territorio de frontera colombo venezolano.	Prácticas de cuidado Rutinas familiares
Reconocer las interpretaciones frente a la crianza de las familias transnacionales que habitan la ciudad de Cúcuta.	Retos en el desarrollo de la crianza en el territorio de frontera. Imaginario sobre la crianza. Roles familiares (¿cómo imaginaba que sería y cómo me considero hoy como padre / madre / cuidador?, fortalezas, debilidades, necesidades de cambio).
Analizar las articulaciones entre las características y dinámicas del territorio de frontera y las prácticas de crianza desarrolladas por las familias transnacionales que habitan en la ciudad de Cúcuta.	Acceso a recursos. Participación en proyectos y programas de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de atención familiar: psicosocial, hogares de bienestar, salud, nutrición, trabajo, recreación. Redes de apoyo. Posibilidades y limitaciones de la crianza en un territorio de frontera.

2.4. INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

2.4.1 Entrevista a profundidad: La entrevista permitió obtener información relevante de los padres, cuidadores y niños sobre las prácticas de crianza en el territorio de frontera. Esta aborda experiencias, vivencias, sentimientos y conflictos y propicia la reflexión de los sujetos sobre la crianza. En las entrevistas, las familias develaron la manera como criaron a sus hijos cuando vivían en Venezuela y como la están realizando en Colombia (ver anexo 1).

2.4.2 Observación participante: Se realizaron visitas a las familias con el fin de registrar a través del diario de campo aspectos significativos relacionados con las prácticas de crianza, entre los cuales están: rutinas, alimentación, juegos desarrollados, roles de los niños, cuidado de la salud, recreación, dinámicas del territorio, entre otros (ver anexo 2).

2.4.3 Mapeo colectivo: Es un proceso de creación que subvierte el lugar de enunciación para desafiar los relatos dominantes sobre los territorios, a partir de los saberes y experiencias cotidianas de los participantes; se basa en un soporte gráfico y visual, hace visible las problemáticas más relevantes del territorio (Risler, Julia y Ares, Pablo, 2013, p. 12 citados por Lafuente, A y Horrillo, P. s.f). Esta técnica permitió que los padres, cuidadores y niños describieran qué les brinda el territorio de frontera para criar a sus hijos. A cada familia se le entregó un mapa de la ciudad de Cúcuta y unas fichas con imágenes de los posibles programas, actividades y recursos que les puede ofrecer el territorio, los participantes los ubicaban en el mapa y realizaban una descripción de estos (ver anexo 3).

2.5. PROCESO DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Para llevar a cabo este proceso se diseñó una matriz (ver anexo 4) que contempló los objetivos planteados, las unidades y subunidades de análisis, la descripción de los casos de las cuatro familias del estudio que se realizó teniendo en cuenta la información obtenida por medio de la entrevista, la observación participante y el mapeo colectivo. Posteriormente se destacaron las categorías emergentes lo que permitió avanzar en el análisis de las particularidades de cada caso y los aspectos comunes con los demás casos. Una vez efectuado el análisis en concordancia

con las unidades y subunidades de análisis y las categorías emergentes, se procedió a la organización de los capítulos.

En el primer capítulo se hace a la descripción del estudio el cual aborda el planteamiento y justificación, el estado del arte relacionado con las investigaciones sobre crianza, en los que se contraponen una mirada prescriptiva y una mirada comprensiva resaltando algunos estudios que abordan la perspectiva territorial, asimismo los estudios sobre familia, haciendo énfasis en la diversidad, entre los cuales se destaca la familia transnacional, el marco teórico que destaca las prácticas de crianza, los tipos de familia especialmente la transnacional, la crianza a distancia y el territorio; en el segundo capítulo se describe el proceso metodológico referido a un estudio de casos múltiple; en el tercer, cuarto, quinto y sexto capítulo se presentan los casos de las familias Familia Camacho Díaz, Familia López Delgado, Familia Pérez Chávez y Familia Sánchez Hernández, respectivamente. Los capítulos se organizan en cuatro apartados interconectados con los objetivos específicos planteados. Inicialmente, se presenta la historia de migración de cada una de las familias; las características de la crianza relacionadas con hábitos, rutinas, cuidado de la salud, expresiones de afecto y juego y recreación; las interpretaciones de los padres, niños y cuidadores frente a la crianza en un territorio de frontera desde un proceso reflexivo que permite reconocer sus retos, realidades, dificultades, estrategias y recursos utilizados; el análisis de la articulación entre las prácticas de crianza y las dinámicas del territorio relacionadas las oportunidades y adversidades. Finalmente, en el capítulo 7 se presenta a la manera de conclusiones la mirada ecológica de la crianza, como consolidación analítica de la interconexión de esta categoría con el territorio.

2.6. CONSIDERACIONES ÉTICAS DEL ESTUDIO

Para el desarrollo de este estudio, se contemplaron las consideraciones éticas a partir de los consentimientos informados (Ver anexo 5 y 6) realizando la socialización de los objetivos y la metodología de forma clara y precisa, explicando a padres cuidadores y niños que podían participar de forma voluntaria. Una vez se obtiene su autorización, se inicia con el proceso establecido. Cabe aclarar que en el análisis de los casos se protegió la identidad de las familias y para tal fin se modificaron sus nombres y apellidos.

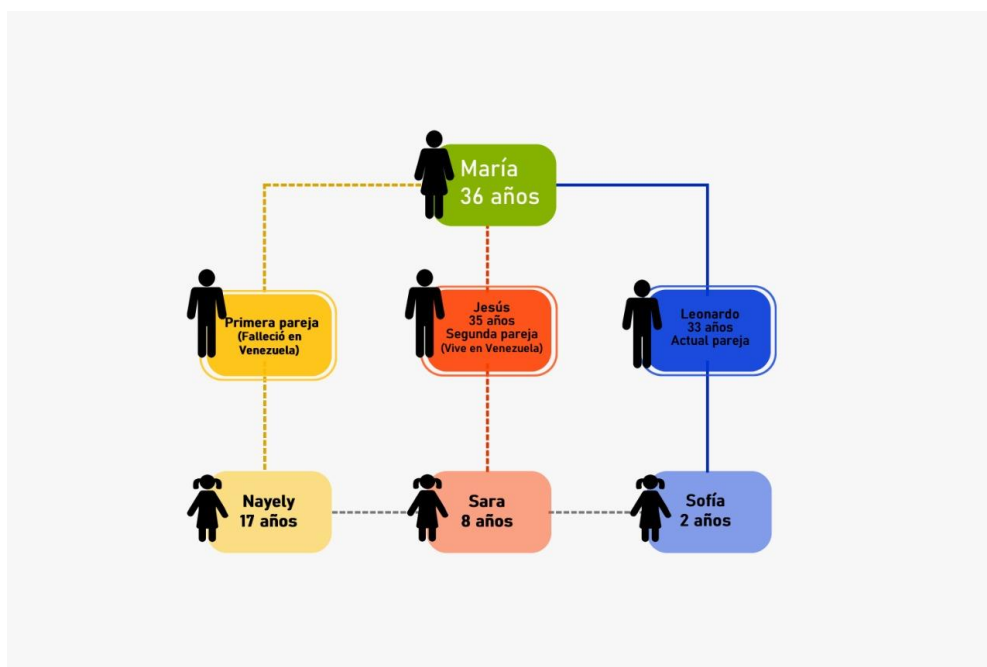
CAPÍTULO 3. EL CASO DE LA FAMILIA CAMACHO DÍAZ

En este caso al igual que los demás analizados de las familias transnacionales, se presenta inicialmente la historia de migración que permite contextualizar las vivencias en el proceso de movilidad de Venezuela hacia Colombia. Para el caso de esta familia, se destacan aspectos relacionados con las prácticas de crianza desde las remembranzas y añoranzas de las situaciones vividas en Venezuela; las condiciones en el nuevo territorio; las estrategias utilizadas para la supervivencia; la lucha por sus derechos especialmente por el acceso a la educación; los sentidos de la crianza y finalmente el análisis de las *Prácticas de crianza desde la capacidad de agencia*.

3.1 La historia de migración: Desde San Cristóbal hasta Cúcuta

La familia Camacho Díaz ha criado a sus hijas en distintos territorios: Venezuela y Colombia, sus hijas mayores han experimentado situaciones de escasez y abundancia. La crisis política, económica y social de Venezuela los obligó a migrar hacia Colombia y en este nuevo territorio han procurado buscar recursos y generar redes de soporte. Estas situaciones de abundancia y precariedad han incidido significativamente en las prácticas de crianza de sus hijas y corresponden a factores externos a los que se han visto enfrentados tanto en Venezuela como en Colombia.

A continuación, en la Figura 4, se presenta la composición familiar, haciendo visible los integrantes que migraron y los que se quedaron en Venezuela.



*Figura 4: Composición de la familia Camacho Díaz
Fuente: Elaboración propia (2021).*

La crisis que se desató en Venezuela provocada principalmente por la caída del precio del petróleo, sumado al asistencialismo y a la inflación, obligó a esta familia a migrar desde el San Cristóbal en Venezuela hasta la ciudad de Cúcuta en Colombia. El primer integrante de la familia que decidió migrar fue la actual pareja de María, luego ella viajó con sus hijas en 2014. Pasaron por el puente Internacional Simón Bolívar que comunica al Estado Táchira en Venezuela con la ciudad de Cúcuta en Colombia con Venezuela, porque en ese momento no había ningún tipo de restricción, dado que era muy común que ciudadanos venezolanos viajaran a la ciudad de Cúcuta para proveerse de alimentos, víveres, medicinas entre otros suministros. María se negaba a dejar su país, pero su esposo le dijo que no podía sostener económicamente dos casas porque lo que ganaba no era suficiente:

Trabajaba en la venta de empanadas y nos surtía una empresa que se llamaba la Polar, pero por la crisis tuvimos que cerrar el negocio por falta de insumos. Cuando mi esposo viaja a Colombia a nosotros se nos puso crítica la situación, ya empezaron a escasear los alimentos, yo duraba varios días sin comer, teníamos dinero, pero no había alimentos. Yo viajé dos veces a Colombia a buscar dinero y comida para mis hijas, la tercera vez mi esposo me dijo: se va o se queda. Yo le dije que yo no me quería quedar porque no había un sitio digno para criar a mis hijas, allá teníamos comodidades, pero no teníamos comida, aquí teníamos comida, pero no teníamos comodidades. Sin embargo, yo le dije que no me quedaba. En menos de un mes se me acabó el mercado y mi esposo ya no me podía depositar más dinero porque él también tenía que pagar arriendo, pagar luz. Me dijo que la única solución era que viajara y me empezó la crisis existencial porque no tenía que darles de comer a mis hijas, entonces vendí todo lo que pude para poder viajar. Hice el viaje el 16 de noviembre y llegué a Cúcuta el 17 de noviembre de 2016, pasamos normalmente por el puente Simón Bolívar porque en ese tiempo no pedían papeles y estaban dejando pasar porque en ese entonces no había tantos controles migratorios. La decisión de migrar se la comenté a mi hija mayor, porque que ya no teníamos comida y las niñas se daban cuenta de que lloraba de noche. Sin embargo, mi hija mayor no estaba de acuerdo, no quería dejar el colegio. Ella me dijo que solo era por probar, que si no se adaptaban se devolvían.

En la Figura 5 se hace visible la trayectoria de movilidad de esta familia desde San Cristóbal Venezuela hacia ciudad de Cúcuta en Colombia:



Figura 5: Territorio de procedencia y destino de la familia Camacho Díaz
Fuente: <https://ellinguistico.com/estados-y-capitales-de-venezuela>.

Otra de las razones que motivó a María a migrar a Colombia, fue debido a la persecución política que sufrió dado que pertenecía a un colectivo chavista y decidió cambiarse a la oposición, lo cual tuvo como consecuencia una serie de restricciones, principalmente para que pudiera acceder la compra de alimentos y realizar trámites de documentos. Según el informe del Centro de Justicia y Paz, la persecución política es definida como una:

actividad compleja, realizada por el Estado, que involucra la restricción o limitación arbitraria de derechos a los particulares, ajenas al derecho internacional, en atención a sus opiniones o manifestaciones políticas, con el fin de amedrentar, amenazar y acallar dichas opiniones mediante el abuso de poder en la utilización de instituciones públicas (Centro de Justicia y Paz. Informe al Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas CEPAZ, 2015 p. 13).

En esta historia de migración se devela un punto de inflexión entre una materialidad afectada por un proceso de inestabilidad económica y una persecución política que afecta la vida de esta familia y que les obliga a dejar su territorio para asegurar el bienestar de sus hijas, que en este caso dependía de factores externos relacionados con un proceso político que ejerció presión y vulneró sus derechos.

En Venezuela yo era una militante activa en el partido chavista porque trabajaba en la Gobernación del Estado, pero me cambié a la oposición porque me empecé a dar cuenta de que había situaciones de corrupción que estaban ocurriendo y me daba miedo que me implicaran, pasé mi carta de renuncia, pero me pasaron a otro trabajo con la mitad del sueldo como medida de represión y por eso decidí abandonar mi cargo. Como había estudiado una licenciatura la oposición me ofreció trabajo como docente, pero debía militar en su partido y yo dije que sí y fue allí donde empezó el proceso de persecución y, aclaro que no me estaban buscando para matarme. Lo que pasa es que me cortaron todos los derechos para estar libremente en mi país, no pude hacer trámites legales, no pude sacar mi cédula de divorciada y, por lo tanto, no pude cambiar mi estado civil, no pude renovar mis pasaportes y el de mis hijas, no pude tener acceso a compras supervisadas en los supermercados, no podía acceder a la bolsa de comida que vendía el consejo comunal, no podía acceder a los consultorios de barrio adentro donde atendían los médicos cubanos. En Venezuela los que hacen parte de la oposición tienen que hacer largas filas para comprar alimentos y no les venden las

bolsas del consejo comunal, que son más económicas y contiene arroz, harina, aceite, espaguetis, granos, atún, pollo, carne.

3.2 Entre memorias y añoranzas

Las integrantes de la familia Camacho Díaz han transformado sus formas de vivir y pensar porque nunca imaginaron que debían dejar su territorio y las prácticas de crianza de sus hijas están marcadas por diferentes momentos de estabilidad económica y precariedad.

María actualmente tiene tres hijas de padres diferentes, conoció a su primera pareja en Venezuela cuando tenía 16 años, su mamá se oponía a la relación porque ella era muy joven, quedó en embarazo de su primera hija y sus papás dejaron de apoyarla económicamente. Aunque inicialmente la relación con su pareja era respetuosa, empezaron a ocurrir situaciones de violencia intrafamiliar que la llevaron a separarse y volver a la casa de sus padres.

Ha vivido los embarazos de sus hijas de maneras distintas que van desde el acceso al mínimo de recursos a tener las condiciones necesarias para asegurarles la alimentación, la salud, la vivienda y la recreación. En el embarazo de su hija mayor se presentaron muchas dificultades y carencias porque sufrió violencia intrafamiliar, era muy joven y su papá le retiró el apoyo. Su hija nació prematura y pesó un kilo al nacer, y, aunque contaba con atención gratuita en los centros de salud para realizarse los controles prenatales y las ecografías, vivía en condiciones muy precarias.

Conocí al papá de mi hija la mayor cuando tenía 15 años, la mamá de él vivía cerca de mi casa, mi mamá no aceptó la relación porque ella sí sabía las condiciones de él, quien era un delincuente y yo no lo sabía, porque obviamente yo estaba muy joven, él de día tenía un trabajo normal y en la noche asaltaba carros de valores. Yo me hice novia de él, iba a cumplir los dieciséis años, me fui a vivir con él porque mi mamá no lo aceptó, viví con él un año y salgo embarazada de la niña. Iniciando la relación fue muy buena, hubo respeto, mucho amor, pero cuando quedé embarazada de la niña él empezó a tomar mucho, se puso agresivo y una vez me pegó y recogí todas mis cositas y me fui a vivir con mi mamá tendría como seis meses de embarazo. Aunque él veía la niña nunca se hizo cargo económicamente de ella, lo mataron cuando la niña tenía como 2 años. Me enteré de que él era delincuente cuando tenía cinco meses de embarazo.

A pesar de que María se había separado del papá de su primera hija, no pudo rehacer su vida porque este la amenazaba constantemente diciéndole que no podía estar con nadie más. Sin embargo, la expareja sufrió un atentado y murió. Conoció a su segunda pareja cuando estaba gestionando el pasaporte para viajar a Cuba a realizar un curso de trabajo social porque en ese tiempo era militante activa del colectivo chavista. Su segunda relación fue más tranquila porque ella y su esposo tenían un trabajo, lo que les permitía tener poder adquisitivo para acceder a bienes y servicios. Esto le permitió vivir a plenitud el embarazo de su segunda hija:

“Definitivamente un cambio del cielo a la tierra, fue muy diferente porque había más estabilidad económica, podía complacer mis antojos, comprar comida, ropa, comer frutas y lo que me provocara porque los dos trabajábamos”.

Se da la separación de su segundo esposo y María inicia una nueva relación con su tercera pareja, quien tenía una carpintería y era prestamista, ella tenía una venta de empanadas y atendía un consultorio. Esto les permitía tener un buen nivel de vida para suplir sus necesidades básicas:

En Venezuela usted trabajaba y le daba para comer, pasear, comprar ropa, porque el nivel adquisitivo era muy bueno. Los servicios eran muy económicos como era un país petrolero, había unos subsidios que aplicaban a toda la población. Es un choque que uno tiene al vivir en Colombia porque se deja un bombillo encendido y se ve el aumento reflejado en la factura. Eso es lo que más le pega al venezolano.

En esta remembranza se enfatiza en la comodidad que tenían para criar a sus hijas, su vida transcurría desarrollando las rutinas diarias de llevarlas al colegio, prepararles el desayuno, permitirles espacios de juego y desarrollar otras actividades de esparcimiento, se devela entonces la añoranza de una vida sin preocupaciones:

A las 5:00 de la mañana hacía desayuno para las niñas, para mi mamá y mis dos hijas y me iba a trabajar, ellas quedaban en casa con mi mamá. La mayor entraba al colegio a las 7:00 am, la chiquita al preescolar a las 8:00 am, mi mamá se encargaba de llevarlas, yo llegaba a las 12:00 am a almorzar porque mi mamá hacía el almuerzo. A mediodía se hacía la siesta hasta las 3:00 pm, hacía las tareas, salía a la calle a montar bicicleta con sus amiguitas, si estaba lloviendo se

quedaba viendo televisión. A las 5:30 pm íbamos con la niña mayor a recoger a mi hija menor, cuando llegábamos a la casa jugaban un rato en la calle y cenábamos a las 8:30 pm. El desayuno era arepa, queso, mantequilla y caraota (fríjol negro), en el almuerzo no faltaba la carne, torta, café con leche, arepa con jamón, con queso los venezolanos comemos mucho queso o comer en la calle. Nos daba para comer bien y darnos nuestros gustos. Había un nivel económico muy bueno y teníamos carro; por ejemplo, nos íbamos con las niñas para la playa los fines de semana que quedaba a dos horas de donde nosotros vivíamos, les comprábamos ropa, juguetes, lo que quisiéramos. La grande estuvo en clases de taekwondo, en danza, modelaje; la pequeña siempre ha sido apática a esas actividades. Teníamos excelentes servicios de salud, tanto así que podíamos pagar consultas privadas muy económicas con los mejores especialistas.

Sin embargo, cabe aclarar que estas condiciones se relacionaban con el proceso económico y también político que para ese momento se estaba viviendo en Venezuela, porque había poder adquisitivo, acceso a educación y salud, subsidios para los servicios básicos, posibilidades de trabajo, suministro de alimentos entre otros beneficios. En este sentido, la crianza adquiere una nueva significación porque no depende únicamente de lo que sucede en la esfera privada de la familia, sino que también está permeada por factores externos relacionados, en este caso con la situación de un país.

3.3 La vida en el nuevo territorio...

La familia Camacho Díaz se radicó en la Cúcuta, dejando atrás su casa, sus amigos, sus sueños... Llegar a un nuevo territorio les implicó adaptarse, reacomodarse, reinventarse... es un empezar de nuevo, con sentimientos encontrados en los que prima la incertidumbre, el miedo, la esperanza. Inicialmente, María pensaba irse a vivir a Brasil con su familia, porque unas amigas suyas habían viajado y estaban muy bien, pero no sabía hablar portugués y consideró que era una dificultad; por tanto, decidió viajar a Colombia, porque la situación económica era insostenible.

Llegamos a un rancho de barro, sin servicios, dormíamos en dos hamacas, cocinábamos en fogón de leña, hay muchos sentimientos encontrados porque uno deja sus cosas, sus amigos, sus vecinos, aquí uno no tiene red de apoyo y eso es muy difícil. Aunque encontramos algunas personas que nos han dado la mano, cuando llegamos la vecina nos prestó ollas y nos cocinaba porque yo no sabía ni siquiera prender un fogón de leña y yo fui hija única y mi mamá siempre procuró atenderme y brindarme todas las comodidades posibles. Me tocó reinventarme, era muy chistoso, nos tocaba bajar a una loma a hacer nuestras necesidades. Colocábamos agua en el piso, porque era de tierra y hacía mucho calor y a veces nos sentábamos a ver el horizonte. Todos los días comíamos arroz con salchicha y habichuelas porque no teníamos mucho dinero, buscamos unas piedras que nos servían como sillas. En la mañana desayunábamos arepa con huevo, arepa con queso, un vaso de té o agua. Afortunadamente, nunca nos acostamos sin comer.

María se sentía deprimida porque no contaba con los recursos necesarios para la crianza de sus hijas, tampoco tenía una red de apoyo, no conocía a nadie, había dejado su casa, sus comodidades y también estaba haciendo el duelo por la muerte de su mamá que había fallecido hacía tres meses, se sentía sola porque fue única hija y su mamá era la persona que le ayudaba.

Así mismo, se enteró del embarazo de su hija menor que no fue planeado y aumentó en ella la preocupación por el sostenimiento económico, esta situación le generaba incertidumbre, angustia, desesperación, pero sabía que debía continuar y buscar la forma de adaptarse a las nuevas condiciones del territorio, pese a las dificultades presentadas. Según Quezada (2007) “en el caso de los migrantes cambiar su lugar de residencia provoca un reacomodo simbólico y cultural en la relación que establecen con el territorio próximo y los vínculos que se entablan con la nueva comunidad en la que habitan” (p.36).

3.4 En búsqueda de la supervivencia

Para poder asegurar inicialmente la alimentación de sus hijas, esta familia empezó a establecer redes con sus vecinos, quienes, al ver su situación, les plantearon algunas soluciones para lograr este objetivo. “La existencia de redes tiene la virtud de destacar capacidades colectivas, tales como la sinergia articulada por la acción de diferentes grupos domésticos integrados en su lucha por la sobrevivencia” (Arteaga, 2007, citado por Arredondo y González, 2013, p. 26).

Había una vecina que tenía un cerdo y el hijo iba a recoger a Cenabastos, lo que sobraba de las verduras para alimentarlo y me dijo que fuéramos a recoger verduras que nos regalaban, obviamente eran tomates muy aguados, papas que tenían algún huequito todos los domingos me iba a la una de la mañana y sacaba de las canecas verduras, frutas, vegetales y de ahí ya empezamos a comer un poquito más balanceado. Buscaba brócoli, melón, papas, tomate, pimentón y les quitaba las partes dañadas. Comíamos ensaladas todos los días y preparábamos jugos con lo que se podía rescatar.

En este proceso de adaptación, buscando asegurar el bienestar de sus hijas, encontraron algunas maneras para sostenerse económicamente vendiendo tortas y pescado; María encontró inicialmente un trabajo en una panadería y el esposo en una metalúrgica. Aunque consideran que la economía de Cúcuta no es muy buena, actualmente tienen la posibilidad de comprar alimentos, pagar arriendo y servicios. Están más tranquilos, porque de la incertidumbre que tenían realizan un tránsito hacia unas prácticas de crianza que son propias de la vida diaria, sin la preocupación y la desesperanza que tenían cuando llegaron al nuevo territorio:

En esta nueva oportunidad que me brindó la vida continúo desarrollando mis rutinas diarias, me levanto a las 4:00 am de la mañana y les preparo el desayuno y el almuerzo. Me voy a mi trabajo y dejo a mi hija mayor encargada de sus hermanas y realiza algunos oficios del hogar. La hija menor se queda viendo televisión. Cuando llego de mi trabajo le ayudo a hacer tareas a mi hija de 9 años y termino de hacer oficios. Mi esposo me colabora en algunos oficios de la casa,

por ejemplo, lavando la ropa; no le ayuda a hacer tareas a la pequeña porque no le tiene paciencia, le habla muy duro y la empieza a regañar y ella sale llorando.

En las observaciones realizadas, se pudieron evidenciar las diversas manifestaciones de afecto de María con sus hijas. En Sara, su hija de 8 años se nota la timidez, porque a raíz de las situaciones vividas se le generó un problema en el lenguaje. Aida, la hija mayor, aunque comparte con sus hermanas, asume una actitud de indiferencia y habla muy poco. María manifiesta que esta situación no siempre fue así; cuando vivían en Venezuela sus hijas eran más espontáneas, habladoras, cariñosas, pero el cambio de territorio generó en ellas frustración y ansiedad y, aunque, han logrado avanzar con la atención psicológica brindada por una organización que hace presencia en el territorio, reconoce que ella debe dar más de su parte para ayudarlas, pero que muchas veces le falta tiempo. Esta situación de timidez y retraimiento de las niñas dificultó el diálogo con ellas, fue muy poca la participación en las entrevistas.

A mis tres hijas las trato con cariño, pero a la que menos le hago cariños es a la mayor porque no le gustan, igual yo les hago detalles, nosotros celebramos el día del niño en Venezuela el tercer domingo de julio y esa tradición no se puede perder les hice unos desayunos sorpresa a las niñas. Les celebro los cumpleaños, los domingos les preparo un desayuno diferente, les preparo tortas de maduro, ahuyama, quesillo.

En cuanto al establecimiento de reglas, María es la encargada, porque manifiesta que su esposo es muy rígido, porque cuando va a regañar o corregir, no dialoga, sino que grita; por

tanto, no existe una comunicación asertiva de su esposo con su hija de 9 años y la hija mayor no es muy sociable.

Él choca mucho con la de niña de 9 años porque los dos tienen el mismo carácter. Ellos tienen diferencias, yo le digo a él que tiene que pedir. Ella tiene un carácter muy diferente, le responde mal y hace malas caras. Yo soy la mediadora porque mi esposo es mi otro hijo mayor.

En esta familia María siempre ha sido la mediadora, porque a pesar de los desacuerdos procura porque se mantengan unidos en el respeto y la armonía, estando presente en cada uno de los momentos de la vida diaria. María se convierte en la madre que les brinda seguridad y apoyo y que les ha permitido superar las dificultades.

3.5 Luchar por el derecho a la educación

Otra de las preocupaciones de María era poder encontrar un cupo en el colegio para sus hijas mayores. Al principio fue muy difícil, porque debió hacer largas filas durante dos meses para poder obtener un turno y el hecho de tener nacionalidad venezolana complicó mucho más la situación, por no contar con la documentación necesaria; sin embargo, encontró otra red de soporte en una señora que al ver a María madrugar todos los días sin lograr su objetivo, le hizo el favor de reclamarle una ficha y muy amablemente se lo regaló.

Cuando ingresó a hablar con las directivas del colegio le dijeron que por no tener visa estudiantil no podía matricular a sus hijas. Pero, María sabía de sus derechos porque en Venezuela había sido maestra y había ejercido su profesión como licenciada en Educación Especial e inició el trámite para instaurar una acción de tutela al colegio, porque ella era consciente de que, en su condición de refugiada, podía lograr que sus hijas pudieran estudiar. María ganó la tutela y sus hijas iniciaron el colegio en el mes de febrero del siguiente año. Sin embargo, el rector las inscribió en un colegio que quedaba bastante lejos de su lugar de residencia cuando tenía la opción de matricularlas en un colegio más cercano, por esta situación les tocaba caminar durante una hora. Cabe aclarar que esta familia fue una de las primeras en migrar a Colombia en 2016, situación que hacía más difícil el acceso a un cupo escolar en una institución educativa.

En este nuevo proceso escolar Nayely, la hija mayor de María sufrió discriminación: *“al principio mis compañeros me decían que ¿cuánto cobraba por mis servicios?, esto me hacía sentir mal, pero poco a poco fui adaptándome y no les prestaba atención”*. Aunque se sintió mal, fue indiferente y aunque este tipo de comentarios eran recurrentes, conformó su grupo de amigos y amigas y esta situación se sobrellevó más fácilmente. Nayely llegaba a cursar noveno grado, pero fue clasificada en el grado octavo, fue difícil para ella, sobre todo por el inglés porque en Venezuela no le enseñaban y se consideraba ignorante al respecto. En el primer período perdió todas las materias y su mamá debió buscarle asesorías, finalmente aprobó el año con la colaboración de los profesores quienes valoraron su esfuerzo. María debió cambiar de colegio a su hija mayor porque este era técnico y el rector no permitió que presentara las pruebas

Saber y aunque estaba habilitada para presentarlas no contaba con el Permiso Especial de Permanencia⁴.

3.6. La mamá como maestro sombra

Sara, otra de las hijas de María, quien tenía ocho años, ingresó a tercer grado en el mismo colegio. El cambio de territorio tuvo como consecuencia que sufriera de mutismo selectivo, esto implicaba que únicamente se comunicara con su familia, en el colegio no hablaba, sólo realizaba las actividades escritas, esta situación empezó a afectar su rendimiento escolar porque vivía aislada y trabajaba sola. María buscó ayuda y habló con el rector del colegio, pero este le respondió que como la niña estaba de manera irregular en el país, no se podía gestionar la atención de una EPS, para que le brindaran atención psicológica o pedagógica.

Como María era Educadora Especial, solicitó permiso a las directivas del colegio para acompañar a su hija al colegio y poder establecer comunicación entre sus compañeros y su maestra y de esta manera facilitar su proceso escolar. María me explicó que se convirtió en el “maestro sombra” de su hija y se debió ajustar sus horarios de trabajo, porque iba todos los días al colegio, para ayudarla en el desarrollo de las actividades para que Sara lograra avanzar. Este proceso duró tres meses, porque las directivas del colegio no se lo permitieron más, le dijeron

⁴ El Permiso Especial de Permanencia (PEP) autoriza la permanencia en Colombia de ciudadanos venezolanos. Con este permiso la persona se encuentra facultada para ejercer cualquier actividad u ocupación legal en Colombia, incluyendo aquellas que se desarrollen en virtud de una relación laboral.

que debía presentar una constancia de una EPS o de una psicóloga para justificar su presencia en el colegio y además que no tenía la documentación y era una ciudadana irregular.

Esta situación generó frustración en María porque necesitaba seguir acompañando a su hija para que pudiera superar su dificultad; no obstante, durante estos tres meses había logrado que la profesora se ganara la confianza de su hija, lo que la dejaba más tranquila: *Le agradezco mucho a esa maestra, Dios la bendiga, sentaba a mi hija al lado del escritorio y ahí podía evaluarla.* Es importante destacar el papel de las redes de soporte en los diferentes escenarios, en este caso el escolar, que se originan a partir de las experiencias vividas por los sujetos que habitan el territorio. Montero (2003) citado por Ávila (2009) considera la red “como una estructura social en la que los individuos encuentran protección y apoyo que les permite la satisfacción de necesidades gracias al soporte ofrecido en el contacto con el otro” (p.66).

3.7. Nuevas oportunidades en el territorio

Las nuevas condiciones laborales de María les permiten acceder a la compra de alimentos y constantemente hacen la comparación de cuando vivían en medio de la crisis en Venezuela porque allá no se conseguían los alimentos:

Ya vamos mejorando, desayunamos arepa con queso y café, la media mañana comen torta al almuerzo, los domingos mando comprar sancocho, en la tarde mando comprar pan y comemos con café y en la noche comemos del sancocho que sobró y arepa. Hay arepa con huevo, arroz, pollo, ensalada de vegetales muy

poco tomamos jugo, tomamos agua o agua de avena, ahorita con la pandemia estamos estirando el presupuesto de la comida porque la única que estoy trabajando soy yo y tengo un ingreso fijo, pero cuando mi esposo estaba trabajando todos los días tomábamos jugo de fruta. Mi esposo y la que tiene 9 años siempre comen lo que queda del almuerzo, pero la mayor, la pequeña y yo siempre comemos arepa, salchichón, salsa rosada y salchicha. Cuando cobro nos comemos un perro caliente.

En cuanto a las rutinas, ya tienen una mesa donde todos se sientan a comer, aunque la hija mayor come en su cuarto. María se duerme a las 8:30 pm y su hija menor y la de 9 años se duermen a las 9:00 pm, la hija mayor no tiene horario. A la hija menor la bañan en la mañana y a mediodía y sus otras dos hijas en la mañana y en la noche. En relación con los juegos, los domingos van al río, juegan con naipes, las llevan a jugar y les colocan una piscina en la calle.

En relación con la atención en salud están afiliados a la nueva EPS, pero se le han presentado inconvenientes con su hija de 9 años porque se le venció el Permiso Especial de Permanencia y la desafiliaron. María se enteró cuando la llevó a la clínica porque se enfermó y tuvo inconvenientes para que la atendieran, está realizando el trámite para que las afilien nuevamente. Con su hija menor no tienen ningún problema porque tiene la nacionalidad colombiana.

En ese proceso de adaptación en el nuevo territorio, María se encuentra con un señor que escuchó su acento venezolano y le dijo que se dirigiera al Palacio de Justicia de Cúcuta, que allí

estaban brindando ayuda humanitaria. Sin conocer la ciudad, al día siguiente fue hasta el lugar que le habían indicado y observó una bandera de una agencia, ella quería conocer de qué se encargaba y en un café internet buscó información sobre el logo y el concepto de refugiado⁵. Se dirigió hasta las instalaciones de esta agencia y allí le explicaron lo que significaba solicitar la condición de refugio e inició el trámite para ella y para sus hijas. En esta organización le ofrecieron a posibilidad de recibir atención psicosocial. Este proceso duró dos años y medio en una corporación que tenía convenio con esta agencia, inicialmente le ofrecieron asesoría individual, luego asistió con su esposo y sus hijas.

En sus encuentros de atención psicológica, María escuchó en un pasillo que necesitaban personas para realizar un voluntariado, inmediatamente se dirigió hacia ellas para comentarles que quería participar de ese proceso que no le importaba que no le pagaran, les insistió y la inscribieron en un proyecto. María acompañaba a las psicólogas cuando atendían a la población migrante en las comunidades y se encargaba de desarrollar talleres pedagógicos con los niños.

En abril de 2019 empezó a trabajar formalmente en un proyecto de fortalecimiento como gestora de mujer y niñez, es la encargada de diseñar y desarrollar las guías que contienen actividades pedagógicas con los niños, mientras los papás que son solicitantes de refugio reciben atención psicosocial; también trabaja con niños en situación de discapacidad. María afirma que es muy feliz con su trabajo, porque se convierte para ella en una oportunidad de liderar procesos

⁵ De acuerdo con la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), ‘refugiados’ se refiere a las personas que huyen de la guerra o persecución y han cruzado una frontera internacional.

pedagógicos desde su campo profesional como Licenciada en Educación Especial, lo que significa contribuir en el duelo migratorio de estas personas que están viviendo las mismas situaciones que experimentó cuando llegó a este nuevo territorio.

3.8. Sentidos de la crianza

Este proceso de adaptación en el nuevo territorio para esta familia ha significado transformación porque de acuerdo con María han cambiado la manera de ver la vida, de no aferrarse a lo material. Consideraba que antes no era humilde y lo que ha sucedido les ha implicado adaptarse a las circunstancias, se ha vuelto más paciente, analiza con más detalle las situaciones. Aunque manifiesta que debe cambiar la forma en la que se dirige a sus hijas porque debe pensar antes de hablar, reconociendo que debido a las situaciones difíciles que han vivido en algunas ocasiones las ha ofendido; es consciente que esa no es la manera correcta de disciplinarlas y debe mejorar en ese aspecto, promoviendo el diálogo y estableciendo normas claras para educarlas.

Vivir en Cúcuta le implica extrañar su territorio: Venezuela, porque considera que se sentía más segura con su familia debido a que vivían en un barrio donde todos se conocían, contaban con apoyo y protección para sus hijas, específicamente cuando salían del colegio.

Respecto del nuevo territorio manifiesta que, aunque lleva viviendo cuatro años en el barrio se la ha hecho difícil conocer a las personas y ocurren situaciones relacionadas con peleas

en la calle, robo de niños y conflictos a los que no estaban acostumbrados, así como situaciones de discriminación:

Algunos me decían la veneca viene a quitarnos la comida y el trabajo. Hace como tres meses estaba en una droguería y tenía puesto el uniforme del trabajo y un señor me dijo uy vecina con quien se acostó para tener ese trabajo porque ni mi hija que ha estudiado no ha podido encontrar trabajo. Hay muchas personas que piensan que uno por ser venezolano tiene que hacer operación colchón para que le den a uno trabajo.

La mayoría de los migrantes pueden experimentar ansiedad y, por tanto, no saben “cómo actuar, qué hacer, cuándo hacer y cómo comportarse en un nuevo ambiente, en una sociedad diferente, con otros vecinos, con otros valores” (Checa, Arjona y Checa, 2007, p.120). Se sienten desorientados, pues no conocen lo que es conveniente en el nuevo espacio, esto le genera inestabilidad emocional, afectiva e incluso física; es evidente que el sujeto que llega a un lugar se sitúa en una posición de desventaja y puede experimentar muy probablemente situaciones en las cuales se sienta excluido (Checa, et al., 2007).

3.9. Prácticas de crianza: Una mirada desde la capacidad de agencia



Figura 6: Prácticas de crianza desde la capacidad de agencia Fuente: Elaboración propia (2022)

Este caso hace visible la capacidad de agencia de una madre que afrontó situaciones ambivalentes en los dos territorios: Venezuela y Colombia. Porque vivió momentos de abundancia-escasez, inestabilidad-estabilidad, organización-desorganización, discriminación-igualdad, incertidumbre-esperanza, en la crianza de sus hijas. Santos (2016) aporta un esquema analítico de ubicación de las familias en relación con las formas de afrontamiento del miedo.

Desde su perspectiva, esta familia pertenece al grupo en el que la esperanza supera al miedo; cabe aclarar que las demás familias del estudio se sitúan entre el miedo y la esperanza:

Hay grupos sociales en los que el miedo supera de tal modo a la esperanza que el mundo sucede ante sus ojos, sin que ellos puedan hacer que suceda. Viven en espera, pero sin esperanza. Hoy están vivos, pero en tales condiciones que mañana podrían estar muertos. Hoy alimentan a sus hijos, pero no saben si mañana podrán hacerlo. La incertidumbre en la que viven es descendente, porque el mundo les pasa de formas que dependen poco de ellos. Cuando el miedo es tanto que la esperanza desaparece por completo, la incertidumbre descendente se vuelve abismal y se convierte en su opuesto: en la certeza del destino de tener que sufrir el mundo por injusto que sea. Por otro lado, hay grupos sociales en los que la esperanza supera de tal manera al miedo que el mundo se les presenta como un campo abierto de posibilidades que pueden gestionar a voluntad. La incertidumbre en la que viven es ascendente en la medida en que tiene lugar entre opciones portadoras de resultados deseados en general, si bien no siempre totalmente positivos. Cuando la esperanza es tan excesiva que pierde la noción del miedo, la incertidumbre ascendente se vuelve abismal y se transforma en su contrario: en la certeza de la misión de apropiarse del mundo por arbitrario que esto sea... (p.1).

María superó el miedo, porque se enfrentó a situaciones difíciles, se apropió del territorio, luchó por los derechos de su familia, construyó redes de apoyo desde su capacidad de agencia.

Sen (2006) define la agencia como una capacidad “de acción que convierte al sujeto en actor social y gestor de su propia vida, en motor transformador, capaz de aprovechar los beneficios sociales para configurar los destinos de un colectivo, para ampliar las libertades de las que puede gozar” (p.100).

La agencia se refiere al valor interno que se pone en juego en el momento de lograr uno o varios objetivos; aborda una efectividad del poder para alcanzar las metas planteadas; está relacionado con la capacidad y habilidad para cumplir los propósitos de forma individual o colectiva; se otorga valor a las metas trazadas y los compromisos formulados; se destaca la responsabilidad para tomar y ejecutar las decisiones (Alkire 2008 citado por Domínguez y Contreras, 2017).

La capacidad de agencia de una madre permite resignificar las prácticas de crianza que han sido abordadas como un proceso regulado, unidireccional y prescriptivo y que en este caso se materializan en un territorio de frontera donde se viven situaciones adversas, excluyentes, cambiantes, conflictivas, de crisis y en donde el sujeto debe agenciar, gestionar, generar estrategias, buscar recursos y establecer redes para la supervivencia. Sosa (2018) considera:

En tanto, el territorio se refiere a una organización, apropiación y construcción social, resulta de dinámicas y procesos contenidos de relaciones, estructuraciones, diferenciaciones, desigualdades, inequidades y conflictos, todo de orden histórico. En este sentido, los actores sociales son productores de espacios y configuradores

del territorio, al mismo tiempo que encuentran en éste su límite de posibilidades para desplegar capacidades y creaciones (p.89).

En el territorio de frontera, María logró empoderarse para buscar nuevas oportunidades; en palabras de Sen, rompió su esquema inmediato para transformar y ampliar sus libertades. Esta madre solicitó condición de refugio para poder continuar luchando por sus derechos: alimentación, acceso a educación, salud, atención psicosocial. De acuerdo con lo expresado, se destaca:

La capacidad de agencia de los actores, sujetos, de su propia vida, pero al mismo tiempo limitados por estructuras y relaciones sociales desiguales. Sometidos a diversas violencias físicas, sistémicas y políticas, estos sujetos son también actores de relaciones de género, de clase y de raza en las que crean estrategias enfocadas a mejorar su vida y la de sus familiares, pero también sus derechos y sus márgenes de libertad tanto en la sociedad de acogida como en el país de origen (Mummert et.al., 2016, p.18).

La forma de afrontamiento particular de esta madre nos hace ver la diversidad en las **prácticas de crianza** que logran transformar, apropiar, deconstruir para lograr el bienestar de su familia. Porque inicialmente había desesperanza, pero no se dejó vencer. Aunque no contaba con los recursos necesarios para salir adelante con su familia, estableció redes de apoyo, gestionó un cupo escolar para sus hijas, generó alternativas para la consecución de recursos, encontró apoyo

psicológico para ella y su familia en el nuevo territorio y su formación académica le permitió este proceso de agenciamiento en la transformación de las prácticas de crianza.

En este momento tengo protección internacional, ya tengo pasaporte colombiano y mis hijas ya tienen la cédula de extranjería. Migración no me puede sacar de aquí, mi meta es obtener la visa de residente porque tengo una hija colombiana y puede obtener la nacionalidad y lo más importante tenemos los mismos derechos que un ciudadano colombiano.

Esta madre realizó un tránsito de una crianza que inicialmente fue planeada y organizada a una crianza en la que no había certezas y se debían tomar decisiones para poder sobrevivir en un nuevo territorio. ¿Pero qué significó para esta madre estar en el lugar donde se encuentra hoy? Inicialmente, el camino no fue fácil porque de tener lo necesario para criar a sus hijas pasó a quedarse con las manos vacías. Cabe aclarar que, en este caso, fue difícil la comunicación con las hijas porque, como lo mencioné anteriormente, se encontraban en un proceso de adaptación al nuevo territorio lo que significó para ellas un cambio drástico.

Se encontró con un directivo docente que, en vez de ayudarla facilitándoles un cupo y unas condiciones dignas a sus hijas, se convirtió en una persona que obstaculizó el proceso, pero María, consciente de sus derechos, buscó los recursos legales para lograr que pudieran estudiar.

Esto les implicó repensarse y transitar del miedo y la incertidumbre a la esperanza para construir una vida mejor, a pesar de la discriminación que sufrió esta familia en los distintos escenarios, porque en este trasegar los migrantes son catalogados como personas no gratas.

Un sondeo realizado por Proyecto Migración Venezuela indica que el 41% ha sufrido de discriminación y rechazo que pueden reflejarse por medio de comentarios despectivos, limitaciones en el acceso a bienes y servicios, por llamados explícitos a la violencia contra migrantes a través de las redes sociales o, incluso, por ataques violentos e indiscriminados fundados en odio y rechazo.

Las organizaciones presentes en el territorio se convirtieron para esta familia en un soporte fundamental, pues les brindaron el apoyo psicológico necesario para continuar con su vida, porque, aunque inicialmente había desesperanza y vivieron procesos de inestabilidad económica, afectiva, social y cultural, se destaca el liderazgo y empoderamiento de una madre con deseos de seguir adelante.

Se reitera la importancia del establecimiento de redes que le permitieron a esta madre avanzar para mejorar la calidad de vida de su familia, las cuales “contribuyen sustancialmente al reconocimiento de la persona y constituye una de las claves centrales de la experiencia individual de identidad, bienestar, competencia y protagonismo, incluyendo el propio cuidado, así como la capacidad de afrontar una crisis” (Kremer, Bolzman, Elmadmad, Laaroussi y Yañez, 2016, p.38).

Actualmente, es una mujer líder porque en su trabajo con padres y niños venezolanos migrantes realiza aportes para que ellos también puedan lograr sus metas, aunque quisiera poder brindarles más recursos porque le duele la situación de pobreza y vulnerabilidad que muchos de sus coterráneos están viviendo. Esto se convierte para ella en un asunto de solidaridad, porque no puede existir la indiferencia; lo ideal es procurar que puedan iniciar una nueva vida como ella lo hizo y sabe que no es fácil, reconociendo que su preparación académica se convirtió en una gran ventaja para luchar por sus derechos y es consciente que muchos de sus conciudadanos no saben qué hacer, los inunda el miedo y prefieren quedarse callados y por esto considera que está en la obligación de ayudarlos.

CAPÍTULO 4: EL CASO DE LA FAMILIA SÁNCHEZ HERNÁNDEZ

En este capítulo se resaltan aspectos relacionados con la rememoración de las prácticas de crianza en Venezuela; lo que implica la llegada a un nuevo territorio; la parentalización de los niños quienes deben asumir roles de adulto; las rutinas, juegos y expresiones de afecto; el territorio como espacio de solidaridad y discriminación; la crianza a distancia y finalmente lo que emerge en este caso relacionado con las *Prácticas de crianza: entre el miedo y la esperanza*.

4.1. Historia de migración: Desde Mérida hasta Cúcuta

La familia Sánchez Hernández vivía tranquilamente en una ciudad al interior de Venezuela, migraron hacia Colombia, un país que no conocían porque nunca imaginaron que sus condiciones cambiarían radicalmente.

A continuación, en la Figura 7, se presenta la composición familiar, haciendo visible los integrantes que migraron y los que se quedaron en Venezuela:

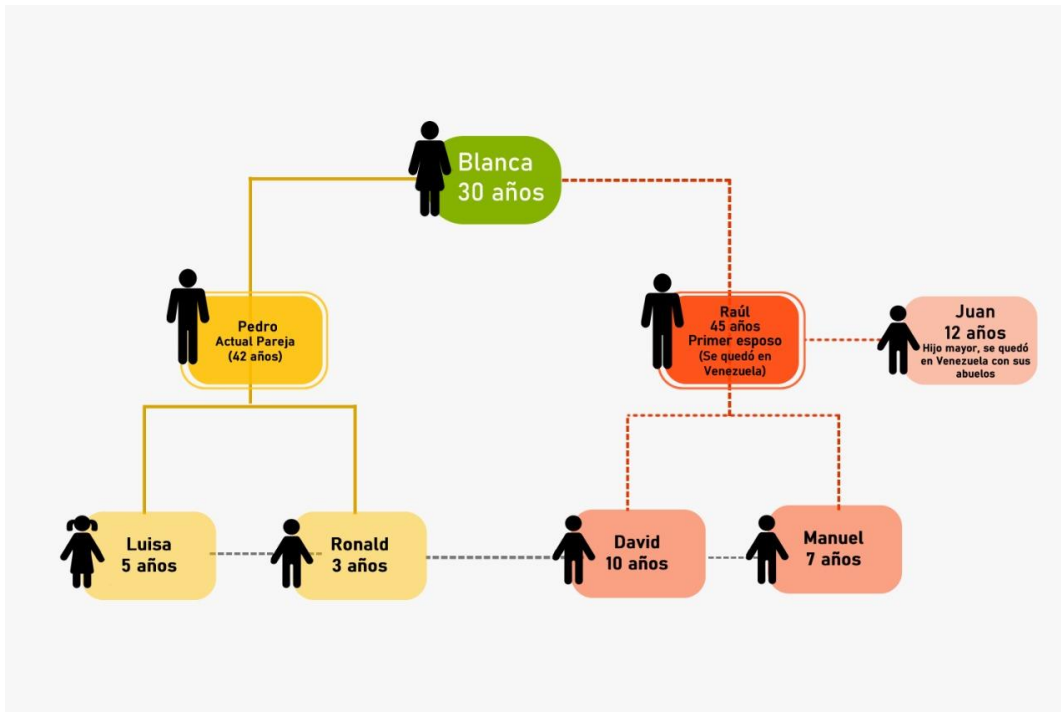


Figura 7: Composición de la familia Sánchez Hernández
Fuente: Elaboración propia (2021).

En la Figura 8 se hace visible la trayectoria de movilidad de esta familia desde el Estado Barinas, Venezuela hacia ciudad de Cúcuta en Colombia:



Figura 8: Territorio de procedencia y destino de la Familia Sánchez Hernández.
Fuente: <https://ellinguistico.com/estados-y-capitales-de-venezuela/>

La crisis económica, sumada a las largas filas que tenía que hacer la familia para acceder a algunos alimentos, los llevó a migrar hacia Colombia en 2019, cuando ya se había desatado una crisis diplomática y la frontera se encontraba cerrada. Sin importar los riesgos a los que pudieran exponerse, decidieron emprender su viaje por las trochas por donde diariamente están pasando de manera irregular la mayoría de los migrantes y, aunque el objetivo de algunos de ellos es llegar a ciudades de Colombia o a otros países, otros prefieren quedarse en la ciudad de Cúcuta porque sus familias son numerosas y han escuchado historias de sus coterráneos sobre largas travesías deben realizar enfrentándose a las inclemencias del clima y a situaciones de discriminación. Román, Sandoval y González (2014) consideran que las familias son conscientes de que van a enfrentarse a una serie de riesgos durante el viaje, el cruce y la posibilidad de no poder regresar a su país de origen.

Cuando inicia la crisis en Venezuela se empieza a descomponer la familia y tomar la decisión de migrar fue muy difícil, porque debíamos dejar atrás todo lo que con esfuerzo habíamos construido: nuestra casa, parte de nuestra familia, nuestros amigos, en fin, que tristeza que el presidente haya destruido las ilusiones de muchos venezolanos. Cuando emprendimos el viaje ni siquiera no conocíamos Colombia y no sabíamos a lo que nos íbamos a enfrentar. Nosotros no teníamos papeles, entonces teníamos miedo. Para pasar a Cúcuta nos tocó por una trocha y pasar por el río con los niños, nos cobraron 4.000 soberanos para pasar.

Todas estas situaciones develan la tristeza y la frustración de dejar atrás todo lo que habían construido, enfrentándose al miedo de llegar a un territorio desconocido, pero asumen el riesgo en búsqueda de nuevas oportunidades. En el caso de esta familia, la mayoría de los

integrantes lograron viajar y su hijo mayor de 12 años se quedó en Venezuela con sus abuelos maternos, situación que es muy frecuente dado que padres y madres migrantes venezolanos se han visto obligados a que sus hijos se queden con vecinos, abuelos o en situación de abandono.

4.2. Rememorando la crianza

Blanca fue una mamá muy joven y considera que a sus 18 años fue muy rebelde, porque su familia era muy estricta. Su primera relación de pareja fue conflictiva porque recibió maltratos, quedó en embarazo y empezó a buscar los medios para sobrevivir porque sus padres le retiraron su apoyo.

A pesar de que en Venezuela en ese momento había bonanza económica, vivía en condiciones difíciles porque no tenía un trabajo estable, vendía minutos de celular y cosas en la calle para sostener a su primer hijo, tenía muchas carencias y afirma que no fue una buena madre, porque todo el día estaba fuera de su casa y su hijo era cuidado por una vecina; con tristeza dice que se perdió los mejores momentos de la crianza y que dada su situación lo trataba con agresividad, manifestando era muy joven e inexperta. Conoció a su segundo esposo y aunque no tenían muchas comodidades conformó un hogar con mayor estabilidad, se trasladaron a vivir a una casa en el campo en Venezuela. Atendía una bodega, llevaba a sus hijos a la escuela y consideraba que eran muy felices porque tenían lo básico y vivían tranquilos.

Maravillosos recuerdos, tengo de mi amada Venezuela, vivíamos en un lugar ideal para la crianza de mis hijos y teníamos lo necesario: alimentación, salud,

educación y hasta recreación. Era un ambiente tranquilo y estábamos en familia, tenía a mis padres y hermanos cerca. No éramos millonarios, pero vivíamos felices. Me levantaba muy temprano a prepararles el desayuno para enviarlos al colegio, dejaba listo el almuerzo y me iba a atender mi bodega. Mi esposo era albañil le salía bastante trabajito. En la tarde llegaban los niños, les ayudaba a hacer tareas y tenían espacio para poder jugar con sus primos y también con sus mascotas. Todo iba muy bien, pero todo empezó a cambiar. Ya no teníamos como surtir la bodega, y mi esposo se quedó sin trabajo. El bolívar se empezó a devaluar y empezaron a escasear los alimentos y muchas veces mis hijos se iban a dormir sin comer.

Esa madre reconoce que se sentía más tranquila y feliz porque esto significó una transformación de sus prácticas de crianza, dado que tenía más tiempo para dedicarles a sus hijos, cuidándolos, ayudándolos, y manifestándoles su afecto. Pero la situación de su país afectó notablemente la economía familiar, situación que les generó angustia porque se quedaron sin recursos y les preocupaban sus hijos; eran conscientes que primaba su bienestar y necesitaban buscar nuevas oportunidades y por esta razón decidieron migrar. Una de las decisiones más difíciles fue determinar quiénes se quedaban y quiénes se irían. En el caso de esta familia, los que migraron fueron los padres y sus hijos menores, el hijo mayor se quedó en Venezuela cuidando de sus abuelos.

4.3. Llegar a un nuevo territorio...

Fue una larga travesía la que emprendieron desde Barinas, Venezuela, hasta Cúcuta, Colombia. Por el escaso dinero que tenían, en el camino pidieron el favor a los conductores de los camiones para que los llevaran, pasaron noches sin dormir, con frío, con hambre, hasta que finalmente llegaron a su destino.

Aunque esta familia inicialmente quería llegar a Perú, no quisieron seguir exponiendo a sus hijos y decidieron establecerse en la ciudad de Cúcuta. La primera noche durmieron en la calle, porque no tenían dinero para pagar un hotel, les robaron lo poco que llevaban y los invadió un sentimiento de tristeza y frustración porque no sabían qué hacer ni a dónde ir. Al siguiente día caminaron todo el día y por el hambre que tenían sus hijos se vieron obligados a pedir limosna, se sentían avergonzados porque nunca lo habían hecho tenían miedo porque, aunque algunas personas fueron generosas regalándoles dinero y comida, otros les gritaban *“llegaron más de estos mal nacidos a pedir, todos los venezolanos son una escoria”*. En ese camino por hallar un lugar, se encuentran con un coterráneo que se dirige a ellos muy amablemente y les dice que conoce a una señora que les puede ayudar porque ubica a los migrantes venezolanos en invasiones⁶. En ese momento para ellos revive la esperanza y les brindan las indicaciones de cómo llegar, era un sitio bastante lejano y se demoraron toda una tarde caminando con sus tres hijos. Cuando llegan al sitio indicado buscaron a la señora encargada quien muy amablemente

⁶ Según Fernández (s.f), citado por Suavita 2016, un asentamiento irregular o infravivienda es un lugar donde se establece una persona o una comunidad que está fuera de normas establecidas por las autoridades encargadas del ordenamiento urbano.

les dijo “*tranquilos, no se preocupen, todo va a estar bien, aquí, no hay comodidades, pero es lo poco que tenemos y debemos seguir adelante, hay inseguridad y deben tener cuidado*”. A pesar de las circunstancias, volvieron a sentir tranquilidad porque querían sentirse seguros dadas las situaciones adversas que habían vivido. Ahora lo difícil era empezar de nuevo, porque no tenían absolutamente nada. Se preguntaban: ¿Cómo vamos a construir nuestra casa? ¿Cómo les vamos a dar de comer a nuestros hijos? ¿En qué vamos a trabajar si somos venezolanos y aquí todo el mundo nos desprecia? Nuevamente, sintieron tristeza, miedo y frustración, sentimientos asociados a su situación porque se consideraban extraños y sentían que no pertenecían a ese lugar. En este sentido, Augé (2000) aborda la experiencia del *no lugar* como un proceso:

(indisociable de una percepción más o menos clara de la aceleración de la historia y del achicamiento del planeta) es hoy un componente esencial de toda existencia social. De allí el carácter muy peculiar y en total paradójico de lo que se considera a veces en Occidente como el modo de replegarse sobre sí mismo, del “cocooning”: nunca las historias individuales (por su necesaria relación con el espacio, la imagen y el consumo) han estado tan incluidas en la historia general, en la historia a secas. A partir de allí son concebibles todas las actitudes individuales: la huida (a su casa, a otra parte), el miedo (de sí mismo y de los demás), pero también la intensidad de la experiencia (la performance) o la rebelión contra los valores establecidos. Ya no hay análisis social que pueda prescindir de los individuos, ni análisis de los individuos que pueda ignorar los espacios por donde ellos transitan (p.122).

En este proceso de reorganización familiar, fue esencial la solidaridad de sus vecinos, porque les han indicado dónde pueden encontrar recursos para sobrevivir. Inicialmente, les ayudaron a buscar materiales para adaptar su casa en un espacio muy reducido, adecuaron un baño, el agua y la luz que instalaron de manera ilegal, siguiendo las indicaciones de sus vecinos.

En este tránsito y cambio en sus formas de vivir, una de sus principales preocupaciones era asegurar la alimentación de sus hijos. El esposo de Blanca encontró trabajo como albañil, porque en este oficio se había desempeñado en Venezuela; no obstante, le solicitaban un curso de alturas y para poder realizarlo debía contar con el Permiso Especial de Permanencia, ante esta situación el encargado de una de las obras de construcción le dijo que le daba el trabajo, pero que no le podía pagar lo mismo.

Por su actual condición aceptó el trabajo, manifestando que las jornadas son muy extensas y agotadoras y que prácticamente no puede compartir con su familia. En esta situación se develan los procesos de explotación laboral que las personas migrantes deben vivir por no contar con los documentos necesarios para regularizar la situación en Colombia, es “cuando los miembros de la familia... se ven obligados a emigrar de manera indocumentada ...pueden surgir procesos de desintegración, reordenación, reintegración, recomposición o nuevas construcciones de roles familiares” (Sandoval, Román y González, 2015, p. 36). Por tanto, se ven abocados a aceptar las condiciones, viéndose expuestos a largas jornadas laborales y a una remuneración que no corresponde. Es así como, “la ausencia o precarización del trabajo, el aislamiento relacional y la fragilidad de los soportes relacionales, conduce a personas migrantes a una zona de vulnerabilidad” (Silva, Bautista y García, 2019, p. 67).

Se han visto obligados a que la madre también trabaje y que su hijo mayor les colabore en el sostenimiento económico de la familia, todas las tardes salen a vender alimentos en los semáforos y una tía de Blanca se encarga del cuidado de sus demás hijos, la cual se convierte en una red de soporte, porque le ayuda “*a echarles ojito*”, considerando que ella los atiende mejor “*como hace la mamá gallina*”. La presencia de redes familiares es fundamental, porque les brinda tranquilidad que estos se encarguen del cuidado de sus hijos. En este sentido, “la maternidad intensiva, individualizada y exclusiva ha dado paso a unas prácticas de crianza colectivas dentro de un entramado de reciprocidad entre las integrantes de una misma red de parentesco” (Hernández, 2016, p. 54).

4.4. La parentalización de los niños

Su situación de pobreza derivada de la crisis de su país de origen los enfrenta a un nuevo territorio en el que se develan las pocas oportunidades, lo que les obliga a que los niños contribuyan con el sostenimiento económico. El hijo mayor es el que debe colaborar, aunque su mamá reconoce que no es el deber ser que trabaje porque lo considera injusto cuando debería estar jugando y estudiando; no obstante, por sus condiciones actuales no les queda otra opción. Piensan que están criando niños inestables, los cuales están madurando forzosamente, asumiendo un papel que no les corresponde, pero deben ser fuertes y valientes.

Un niño de 10 años no debería trabajar, los estamos poniendo en riesgo, pero no nos queda otra opción, desafortunadamente ya no tienen una niñez como la que tenían en Venezuela porque ellos eran los consentidos de los tíos y las abuelas,

aquí los estamos explotando, porque mi hijo de 10 años debe salir conmigo a vender y por ser niño le compran más y que esto significa que la gente les ayude, nos da tristeza porque tengo miedo de que mi niño algún día no vaya a querer estudiar, sino trabajar. Los niños deberían estar jugando, no vendiendo en la calle, prendiendo un fogón o cocinando, pero no nos queda otra alternativa.

Por lo anterior, se devela un proceso de parentalización de los niños, quienes deben asumir tareas propias de los adultos. Esta se entiende como “la asignación del rol parental a uno o más hijos de un sistema familiar o la asunción de ese rol por parte del hijo” (Domínguez, González, Navarrete y Zicavo, 2019, p. 347). En el diálogo con el hijo mayor de Blanca expresó que quisiera volver a ser niño, pero sabe que debe ayudar a sus papás.

Extrañamos la escuela, hermanos, amigos y abuelos, pero me toca salir con mi mamá a ayudarle a vender, quisiera quedarme en la casa con mis hermanos jugando como lo hacía en Venezuela, pero qué más se puede hacer, esta situación me produce mucha tristeza, pero bueno al menos tenemos que comer porque antes no teníamos nada.

Ante tal panorama, la madre manifiesta que el llevar a su hijo a trabajar implica exponerlo a diversos peligros, porque en la calle se encuentran con situaciones relacionadas con la lucha por la apropiación del espacio, dado que algunos migrantes no permiten que otros lleguen a trabajar porque consideran que es un lugar que les pertenece y, en algunas ocasiones les cobran dinero para poder ocuparlo; por esta razón se han visto obligados a buscar otros sitios

para vender sus productos. En este trasegar también se han encontrado con personas que pertenecen a redes de trata y que les han ofrecido una vida mejor con una significativa retribución económica, lo que deja entrever las condiciones de vulnerabilidad a las que se ven expuestos y que los ubican en un estado de indefensión y fragilidad.

En este nuevo territorio los niños y niñas se sienten tristes porque añoran volver a vivir y a compartir con sus amigos y familiares, se han sentido discriminados en la escuela, porque por sus condiciones económicas sus padres no les han podido comprar los uniformes, ni los útiles escolares y esto ha generado las burlas de sus compañeros de clase, quienes se dirigen a ellos diciéndoles *“llegaron los venecos pobres”* y con tristeza expresan que se atrasan en las materias y que su maestra tampoco los comprende porque les dice que si no llevan los útiles deberían retirarse del colegio, porque ella no está para perder el tiempo y significa más trabajo dado que debe apoyarlos en el proceso de nivelación. No obstante, con el hijo menor de esta familia el proceso ha sido distinto porque está inscrito en un hogar de Bienestar Familiar desde ocho de la mañana hasta las cuatro de la tarde, en este hogar desarrollan un proyecto que denominado: *“Mi viaje”*, en el cual realizan un diagnóstico de los niños en relación con la talla y peso y envían la alerta a la familia y desarrollan actividades pedagógicas.

4.5. Entre rutinas, juegos y afectos

A pesar de sus condiciones, la madre trata de establecer rutinas con sus hijos: a las seis de la mañana inicia su día, les prepara el desayuno y luego los envía a estudiar. Cuando llegan de la

escuela a mediodía se bañan, almuerzan, hacen la siesta, las tareas, colocan los uniformes y la ropa en el puesto. Al respecto Colangelo (2014) destaca:

Las acciones cotidianas puestas en práctica para criar a un niño -alimentarlo, asearlo, vestirlo, hacerlo dormir-, por insignificante o rutinaria que parezca, lleva implícita toda una serie de representaciones sobre la niñez y el cuerpo infantil que, a su vez, remiten a nociones más amplias acerca del sujeto, el curso de la vida, la familia, la maternidad, la paternidad y los vínculos sociales (p.380).

Cuando sus hijos la desobedecen dialoga con ellos, esto debido a que ella recibió una educación basada en el castigo y no quiere perpetuar estas prácticas porque manifiesta que pueden volverse rebeldes. Considera que es una mamá cariñosa y les demuestra su afecto con palabras, besos, caricias y atenciones para que se sientan protegidos y se olviden de la realidad que están viviendo. Esta familia intenta preservar las rutinas establecidas cuando vivían en Venezuela, ya no con las comodidades que tenían, pero con una educación basada en el afecto. Este es un valor que los caracteriza porque, a pesar de su situación, padres e hijos intentan mantener el vínculo con sus hijos, para alentarlos, animarlos, ayudarlos, apoyarlos para seguir adelante.

Con los recursos que obtienen producto de su trabajo compran algunos alimentos y consideran que es una posibilidad que no tenían en Venezuela cuando inició la crisis porque por su situación económica solo podían comer yuca y plátano. *“Yo les digo a los colombianos que nos critican coman yuca toda la semana a ver si les gusta”*. Hay momentos difíciles en los

cuales no pueden comprar alimentos; sin embargo, expresan que ya están acostumbrados porque en Venezuela pasaban hambre todo el tiempo. El deseo de la madre es poder brindar una alimentación balanceada a sus hijos y añora la época que vivieron de estabilidad económica, cuando podían comprar variedad de alimentos; manifiesta que se arrepiente porque muchas veces los desperdiciaban y es consciente que en este momento dependen del trabajo de su esposo y de la venta esporádica de algunos productos en la calle.

La madre quisiera dedicar más tiempo a sus hijos para atenderlos y compartir con ellos, cuando pueden hacerlo los lleva a jugar a un terreno baldío, también juegan parqués, ajedrez, piedra, papel y tijera y elevan cometas. Aunque prefiere mantenerlos encerrados viendo programas de televisión porque no quieren exponerlos a peligros, dado que en el barrio donde viven hay un ambiente muy inseguro y por esta razón muy pocas veces los deja salir. David, el hijo de Blanca, expresa: *“mi mamá siempre nos dice que cuando ella no esté nos mantengamos encerrados, pero nos aburrimos porque el espacio es muy pequeño, pero sabemos que debemos hacerle caso porque nos puede pasar algo malo”*.

Lo anterior deja entrever que las maneras de jugar se han tenido que transformar por las circunstancias del territorio que no les ofrece un entorno seguro para el esparcimiento y cuando los llevan a espacios abiertos prevalece en ellos el miedo de que algo les pueda suceder y por esto prefieren mantenerlos resguardados en su casa.

La madre siente que su casa es un espacio donde se sienten protegidos, olvidando por un momento todo aquello que sucede en el exterior, aunque es consciente que cada día debe salir a

enfrentar una dura realidad, pero debe saber hacerlo por su familia. Esta complejidad transforma las prácticas de crianza las cuales están permeadas, por lo que puede suceder en el territorio, el cual se puede convertir en un contexto adverso, desigual y excluyente.

4.6. El territorio: entre la solidaridad y la discriminación

En el territorio hacen presencia algunas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que les brindan apoyo con ayuda psicológica, talleres sobre la prevención de la violencia intrafamiliar, kit de útiles escolares para los niños, pañales para las madres gestantes, tarjetas de alimentación para cada integrante de la familia, entre otros.

Existe una preocupación constante de esta familia, relacionada con que sus hijos se enfermen y no poder contar con un servicio de salud. Afortunadamente, en concordancia con las políticas establecidas por el Ministerio de Salud, en Colombia se brindan servicios de atención para personas migrantes. Asimismo, les han entregado algunas medicinas, han accedido a servicios de atención odontológica y controles de crecimiento y desarrollo de los niños.

No obstante, según lo manifestado por esta familia, algunos establecimientos médicos les han negado la atención, sucedió cuando uno de los hijos de Blanca contrajo difteria y en el hospital al que fue llevado no fue atendido, debieron esperar más diez horas y se vieron obligados a trasladarlo a otro centro médico donde fue ingresado en una Unidad de Cuidados Intensivos (UCI), en ese momento sintieron rechazo por su nacionalidad.

Aunque cabe aclarar que estas ayudas son eventuales y tienen como consecuencia que la discriminación por parte de algunas familias de nacionalidad colombiana se agudice dado que les recriminan porque consideran injusto que tengan este tipo de beneficios y ellas no.

4.7. Crianza a distancia: Entre la emoción y la desesperanza

Juan el hijo mayor de Blanca se quedó en Venezuela con sus abuelos, con los cuales se comunican por medio del WhatsApp esporádicamente por su condición económica, dado que no cuentan con un plan de datos y cuando tienen dinero hacen recargas. Esta videollamada significa para ellos una recarga emocional, aunque se develan sentimientos encontrados por no poder abrazarlos, acompañarlos y ayudarlos. En este sentido, Zapata (2018) afirma:

La separación del tiempo y el espacio demarca un cambio importante en la vida familiar, pues implica la utilización de diferentes medios y recursos — tecnológicos y comunicativos— que permitan sostener y mantener las relaciones y los vínculos desde la distancia física. En estas relaciones se producen presencias que van más allá de lo físico y lo corporal, y construyen otras formas de hacer familia que superan la copresencia física y la coresidencia; así, es posible la construcción de lazos afectivos desde la distancia, y son las emociones un elemento fundamental dentro de la vida familiar cotidiana (p.102).

Los padres de Blanca se encuentran enfermos y su hijo ha tenido que hacerse cargo, pero su realidad es muy crítica en la medida en que muy pocas veces les pueden enviar dinero porque

su familia en Colombia no cuenta con los suficientes recursos y, aunque debido a la devaluación de la moneda venezolana logran realizar un cambio favorable de pesos colombianos a bolívares, este envío depende de su situación económica que la mayoría de las veces es inestable.

En el diálogo con el hijo mayor de Blanca este manifiesta que ya está cansado, porque tiene 12 años y debería ir a la escuela, jugar con sus amigos, pero no lo puede hacer porque no tiene los recursos necesarios, se siente frustrado de ver a sus abuelos enfermos, tiene miedo de que algún día les pase algo y que él no pueda ayudarlos, añora volver a reunirse con su familia, pero es consciente que es una opción muy lejana.

Nos es justo lo que me está pasando, porque mis papás tomaron una decisión que no me consultaron. No tenemos luz, ni agua, ni gas. Me ha tocado improvisar una cocina con leña para poder cocinar con lo poco que mis papás me envían. Mis abuelos me animan, pero cada día hay más desesperanza porque no le veo ninguna salida a esta situación.

La situación en Venezuela es cada vez más crítica y quisiera emprender el viaje hacia Colombia con sus abuelos, pero sabe que es una travesía muy larga y le da miedo exponerlos a los peligros y a que se puedan enfermar. Extraña a sus papás y a sus hermanos y espera tener la fortaleza suficiente para seguir luchando y reconoce que un niño de 12 años no debería estar en esta situación de convertirse en un cuidador y que, por el contrario, él debería recibir protección y apoyo.

Se denota la preocupación por los que se quedaron, reconociendo sus carencias afectivas y económicas y los cuales viven diariamente circunstancias difíciles, debido a la crisis de Venezuela. El hijo mayor de Blanca se ha visto obligado a asumir el papel de cuidador, lo que ha hecho visible una reconfiguración de los roles familiares, generando un conflicto con sus padres porque les reclama que, aunque quiere mucho a sus abuelos, considera injusto lo que está viviendo.

Las investigaciones analizadas sobre familias transnacionales develan que los abuelos son los que colaboran en la crianza cuando el padre, la madre o ambos deciden migrar, pero esto depende de las remesas que estos envían porque llegaron a un país que les ofrece oportunidades laborales y que les permite mejorar notablemente su condición económica. En el caso de esta familia la situación es distinta dado que no pueden enviar el dinero suficiente para la manutención de los que se quedaron; por tanto, el hijo debe buscar la forma de alimentarlos y cuidarlos.

4.8. Prácticas de crianza: Entre el miedo y la esperanza

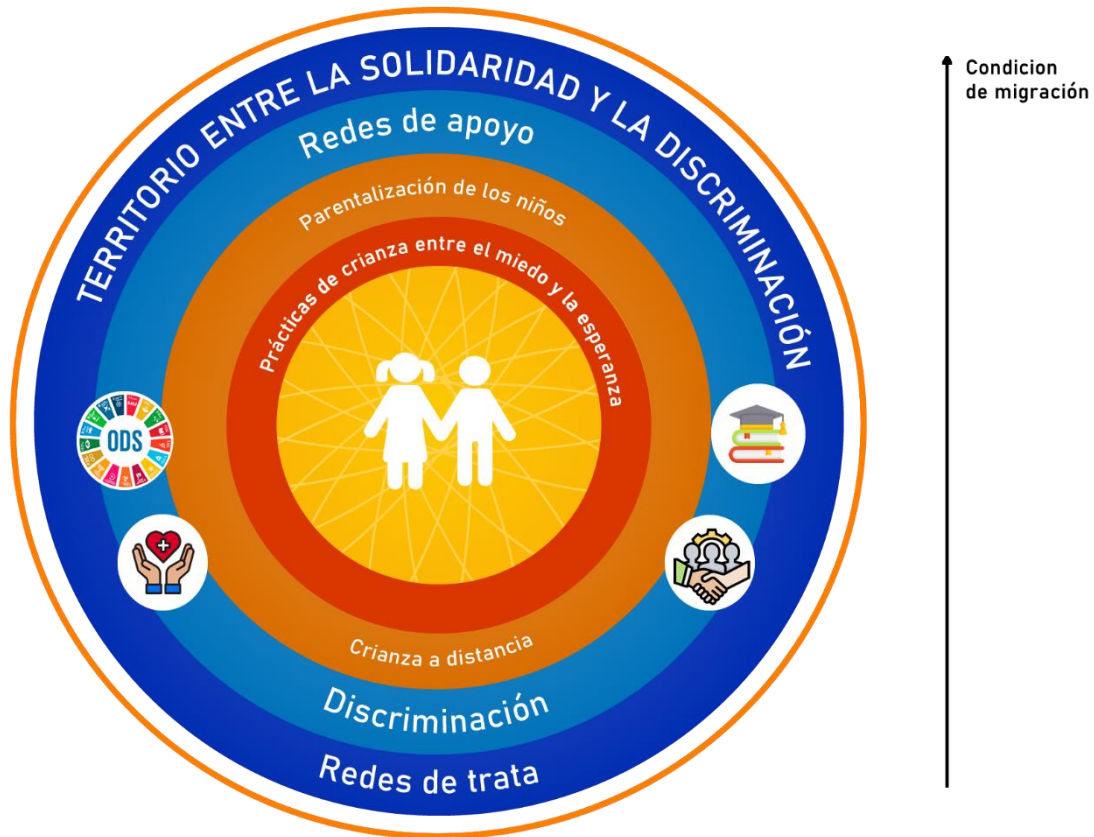


Figura 9: Prácticas de crianza: entre el miedo y la esperanza
Fuente: Elaboración propia (2022)

Las prácticas de crianza que están permeadas por el miedo que siente una familia al llegar a un nuevo territorio, las cuales suceden en medio de circunstancias desfavorables que los lleva a tomar decisiones para sobrevivir; en este sentido, se reconfiguran los roles porque los padres se ven obligados a que su hijo mayor colabore en el sostenimiento económico, siendo conscientes de que esto puede convertirse en un riesgo porque es posible que no quiera seguir estudiando,

consideran que es una forma de explotación y que lo enfrenta a distintos peligros en la calle. En esta línea, Jelin (2010) plantea que quien desarrolla las tareas y la manera como las realiza pueden variar y están en interdependencia con los cambios sociales, políticos, económicos y culturales que afrontan las familias. En este sentido, las prácticas de crianza están en interconexión con lo que sucede en el territorio, esto implica deslindarse de la mirada homogeneizante desde las cual han sido abordadas y reconocer su complejidad.

En esta familia, se hace visible una transformación de estas prácticas, porque, aunque intenten desarrollar rutinas, experiencias, juegos y afectos, lo que sucede en el territorio los afecta notablemente. La situación que viven actualmente no les da tiempo para pensar en un futuro, porque les preocupa el hecho de no contar con la documentación necesaria para poder legalizar su situación, viven con miedo de que puedan sacarlos y si esto sucediera no saber a dónde ir. Las noticias les muestran que en otros países están deportando a sus coterráneos y que han empezado a cerrar las fronteras, que el flujo de los migrantes se está concentrando en Colombia y que un día se van a cansar de ellos y los van a expulsar: *“nuestro futuro es incierto, ni siquiera podemos hacer planes con mis hijos, nos toca vivir el día a día sin esperar nada. Nos da miedo que algún día lleguen a desalojarnos porque somos venezolanos”*. Al respecto, Boaventura de Sousa (2007) destaca:

La nuestra es una época en que la pertenencia mutua del miedo y la esperanza parece colapsar ante la creciente polarización entre el mundo del miedo sin esperanza y el de la esperanza sin miedo, es decir, uno en que las incertidumbres, descendentes o ascendentes, se transforman cada vez más en incertezas abismales,

o sea, en destinos injustos para los pobres y sin poder, y en misiones mundiales de apropiación del mundo para los ricos y poderosos (pp.1-2).

En este proceso de reflexión que realizan, se sienten culpables por lo que les está pasando, porque manifiestan que eligieron a un presidente que sumergió en la pobreza a su país y que esta situación que están viviendo es la consecuencia de creer en las promesas de este gobernante que según ellos les ofreció el cielo y la tierra:

En Venezuela estábamos acostumbrados a derrochar, nos dábamos algunos lujos, había mucha bonanza que pensábamos, se iba a mantener y hoy en día no tenemos ni para comer, es una triste realidad porque quisiéramos volver, pero ese sueño está cada vez más lejano porque Venezuela se derrumbó.

Así mismo, se devela el miedo de una madre que no quiere dejar salir sus hijos porque en el territorio existen peligros y prefiere mantenerlos encerrados; a no tener donde ir porque son conscientes de que no pueden volver a Venezuela; a que sus hijos quieran dejar de estudiar por querer trabajar y miedo a la discriminación que afrontan cada día por el hecho de ser venezolanos. El temor y la incertidumbre son signos de una vivencia de las prácticas de crianza como *proceso líquido*. Según Bauman (2007), este se define como:

El paso de la fase sólida de la modernidad a la líquida: es decir, a una condición en la que las formas sociales (las estructuras que limitan las elecciones individuales, las instituciones que salvaguardan la continuidad de los hábitos, los

modelos de comportamiento aceptables) ya no pueden (ni se espera que puedan) mantener su forma por más tiempo, porque se descomponen y se derriten antes de que cuenten con el tiempo necesario para asumirlas y una vez asumidas, ocupar el lugar que se les ha asignado (p. 7).

Es una crianza que sitúa a los padres en una disyuntiva por tener que enfrentar a sus hijos a diferentes peligros, sobre todo a su segundo hijo David, de 10 años, quien debe trabajar con su mamá, exponiéndose al reclutamiento de redes que les prometen mejorar sus ingresos; a la discriminación; a la amenaza de denuncia por la explotación laboral de sus hijos.

Cabe aclarar que la transformación de las dinámicas de la frontera refleja el desprecio por la situación de pobreza y vulnerabilidad de los ciudadanos venezolanos migrantes que se evidencia en situaciones de discriminación en comparación con la época en la que tenían poder adquisitivo y viajaban a Colombia a comprar productos y enseres y eran recibidos con agrado. *“Es muy triste, nos sentimos vacíos, porque estamos en un país donde sentimos que no valemos nada, estamos estorbando, aguantamos insultos, vivir en un rancho que no nos pertenece, estamos aguantando humillaciones por un plato de comida”.*

Y estos procesos de discriminación se agudizan, porque los integrantes de esta familia se han sentido rechazados en otros escenarios, han recibido malos tratos y reconocen que en la ciudad hay migrantes de otras nacionalidades; piensan que por ser venezolanos pobres no tienen nada que aportar al país, pero no son culpables de lo que les está pasando. Al respecto, Cortina (2017) define la *aporofobia* como:

El desprecio al pobre, del rechazo a quien no puede devolver nada a cambio, o al menos parece no poder hacerlo. Y por eso se le excluye de un mundo construido sobre el contrato político, económico o social, de ese mundo del dar y el recibir, en el que solo pueden entrar los que parecen tener algo interesante que devolver como retorno (p.6)

Están en un lugar que les produce miedo y donde según ellos sus derechos no valen nada, deben enfrentarse a un territorio que para ellos es demasiado vulnerable porque vienen de un pueblo en Venezuela que era muy conservador y se encuentran con situaciones difíciles:

Prostitución, gente inyectándose, inhalando pegue, lo había visto en algunas películas, pero no en la vida real, se escuchan muchas groserías, es otro mundo y mis hijos están expuestos a estas situaciones tan fuertes y ni pensar en volver a Venezuela porque ese dictador no quiere salir del poder.

Estas condiciones desfavorables generan en ellos un sentimiento de impotencia y fragilidad, porque muchas veces no saben cómo enfrentarse a este contexto adverso que, aunque puede brindar oportunidades, puede convertirse en un ambiente hostil y poco propicio para la crianza de sus hijos.

Añoran el pasado, cuando vivieron momentos familiares felices, pero también se develan los afrontamientos ante estas nuevas situaciones entre las cuales está la preocupación por los que se quedaron, con los que intentan comunicarse utilizando algunos medios tecnológicos, lo que

les permite escucharse y reconocer sus sentimientos, pensamientos y conflictos y, aunque quisieran realizarlo con mayor frecuencia, su situación económica no se los permite.

Se devela el tránsito de vivir una niñez tranquila y con los cuidados de los adultos a un proceso que para sus hijos genera desconcierto y que consideran injusto porque extrañan su territorio y sus amigos y familia que procuraban su cuidado y protección. Estas situaciones, permiten reflexionar sobre que aún no se sabe a ciencia cierta “cómo poder ayudar a los niños a adaptarse en sociedades tan complejas y nada infantiles como las nuestras, que demandan una alta medida de previsión y autocontrol” (Elías, 1998, p. 409).

Los retos en las prácticas de crianza también los enfrentan a la discriminación de sus hijos en la escuela, dado que se enfrentan a un territorio que no les ofrece garantías para tener mejores ingresos y no cuentan con los recursos necesarios para comprar los uniformes y los útiles escolares de sus hijos, teniendo en cuenta que deben luchar por la supervivencia. En este escenario encuentran con algunos maestros que dan respuestas a sus necesidades e intereses y realizan un seguimiento de su desarrollo, en contraposición con otros que no reconocen su condición y sus ritmos de aprendizaje y que los enfrenta a situaciones de hostigamiento escolar por parte de sus compañeros de clase. Estas realidades reflejan en cierta medida la desigualdad que experimentan en los distintos escenarios debido a su nacionalidad.

Los programas y proyectos desarrollados por algunas organizaciones en el barrio donde viven reavivan su esperanza, porque han podido recibir información sobre la legalización de su situación para acceder a servicios de salud, educación y oportunidades laborales en este territorio

de frontera. En este sentido, Faur (2014) citado por Colangelo (2020) considera que es imperioso:

...situar la crianza en el marco de los procesos sociales más amplios de organización social del cuidado, lo cual implica pensar no solo el papel de las familias, sino también del Estado y sus instituciones, del mercado y de diferentes organizaciones sociales, en la atención cotidiana de los niños (p.382).

CAPÍTULO 5. EL CASO DE LA FAMILIA LÓPEZ DELGADO

En este capítulo se presentan aspectos relacionados con la nostalgia de las vivencias familiares en Venezuela; lo que significa llegar a un nuevo territorio; la despedida de un ser querido que decide migrar a un nuevo país en búsqueda de nuevas oportunidades; los significados de la crianza; el papel de los niños como soporte emocional de su familia en el nuevo territorio; las rutinas y juegos; la escuela como escenario de inclusión y exclusión; la resignificación de la crianza a distancia y finalmente lo que se destaca en este caso: *Prácticas de crianza: entre la adversidad y la oportunidad.*

5.1. Historia de migración: Desde Caracas hasta Cúcuta

Esta familia vivía en Caracas, la capital de Venezuela. Martha tiene cuatro hijos de su primera pareja y sus dos hijos menores son de su actual pareja, se dedicaba a vender productos por catálogo y su esposo trabajaba en construcción. Su vida transcurría en medio de la congestión de una ciudad capital. Se levantaba a las 4:00 am, preparaba el desayuno, enviaba a sus hijos mayores en la ruta del bus para el colegio y cuidaba a sus hijos menores y realizando las labores del hogar. En la tarde acompañaba a sus hijos a realizar las tareas y en la noche compartían en familia viendo televisión. Tenían lo necesario para vivir modestamente y podían acceder a salud, educación y servicios básicos. Así mismo, se beneficiaban de tarjetas para comprar alimentos.

A continuación, en la Figura 10, se presenta la composición familiar, haciendo visible los integrantes que migraron y los que se quedaron en Venezuela.

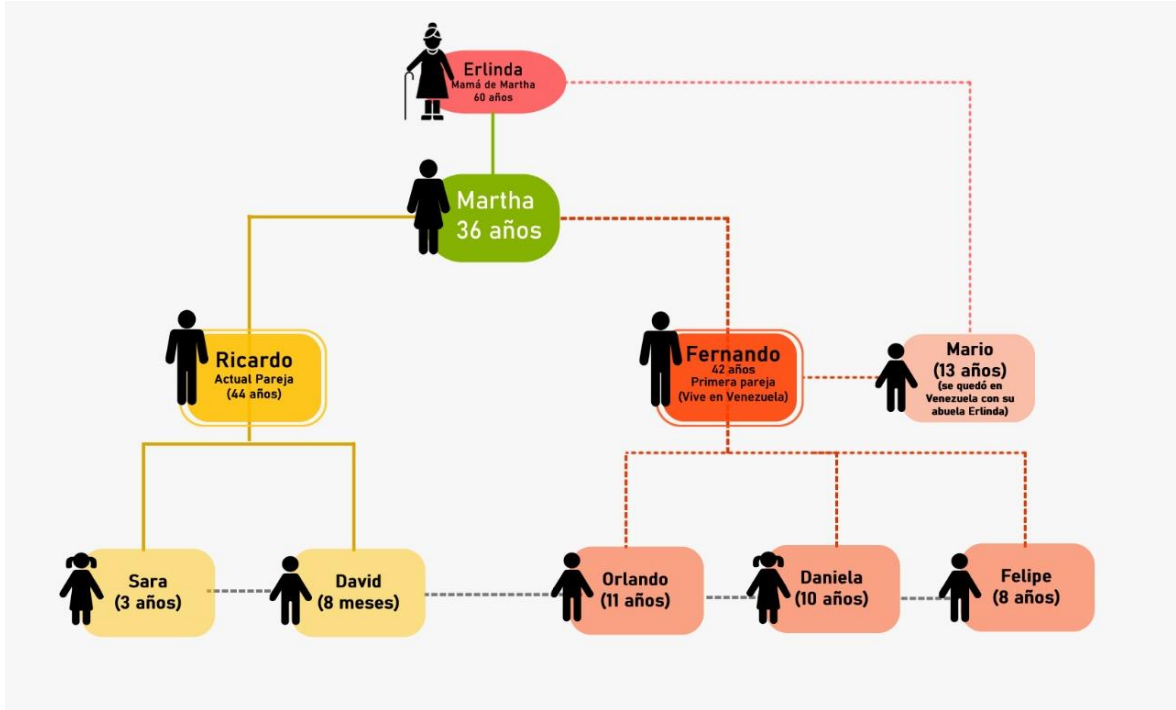


Figura 10: Composición de la familia López Delgado
Fuente: Elaboración propia (2021).

En la Figura 11 se hace visible la trayectoria de movilidad de esta familia desde la ciudad de Caracas, Venezuela hacia ciudad de Cúcuta en Colombia:



Figura 11: Territorio de procedencia y destino de la familia López Delgado
Fuente:

[https://althistory.fandom.com/es/wiki/Organizaci%C3%B3n_Pol%C3%ADtica_Territorial_de_Venezuela_\(Democracia_Tard%C3%ADa_en_Venezuela\)](https://althistory.fandom.com/es/wiki/Organizaci%C3%B3n_Pol%C3%ADtica_Territorial_de_Venezuela_(Democracia_Tard%C3%ADa_en_Venezuela))

La situación de crisis empezó a afectar notablemente su calidad de vida, lo que ganaba el esposo de Martha ya no alcanzaba para suplir las necesidades básicas. Aunque vivían en una casa propia la falta de recursos no les permitía asegurar la alimentación de sus cinco hijos, por tanto, vendieron algunos electrodomésticos y emprendieron el viaje, hacia la ciudad de Cúcuta, desde Caracas. Por su situación económica solo pudieron viajar con tres de sus ellos, el hijo menor nació en Colombia y en Venezuela el hijo mayor de 13 años se quedó en Venezuela con su abuela.

Se hace visible el miedo de una familia que no cuenta con la documentación necesaria para pasar por la frontera, así como tristeza por la desintegración de la misma, dado que son conscientes que no todos pueden migrar porque no saben a qué situaciones se van a enfrentar y no pueden exponer a la abuela por su condición de adulto mayor. Por tanto, toman la decisión de que su hijo mayor se quede cuidándola, lo que genera conflicto porque él no quiere quedarse, dado que no tiene la certeza de poder reencontrarse con su familia más adelante.

La situación se puso difícil y tomamos la decisión de migrar a Colombia, teníamos mucha incertidumbre porque no sabíamos a lo que nos íbamos a enfrentar y mucho más porque no teníamos documentos para pasar, como se dice por ahí éramos ilegales, pasamos por una trocha con nuestros hijos, fue una situación estresante que nos llenó de angustia, pero sabíamos que debíamos hacerlo porque no podíamos permitir que nuestros hijos siguieran pasando hambre. Lo que más tristeza me dio fue dejar a mi hijo mayor que se quedó con mi mamá, era muy difícil traerlo por la situación económica, ojalá un día no muy

lejano volvamos a estar reunidos nuevamente, porque se quedó triste y no estaba de acuerdo con la decisión que tomamos de que se quedara cuidando a su abuela, pero no teníamos otra opción.

Cuando la madre inicia el viaje, tenía seis meses de embarazo y lo hace en compañía de su esposo y sus cuatro hijos. Fue una larga travesía en la que enfrentaron: hambre, frío, cobros excesivos por transporte. Esta familia también debió pasar de Colombia a Venezuela por una trocha en donde encuentran a personas que les cobran por pasar, deben atravesar un río y caminar para llegar al lugar de destino.

5.2. Nostalgia del pasado

Cuando se realizó el diálogo con cada una de las familias, siempre estuvo presente la añoranza de un pasado en el que los recuerdos tienen un gran significado, aclarando que, aunque también había dificultades, nada se compara con todo lo que están viviendo actualmente. Martha se convirtió en una mamá muy joven, con su primer esposo tuvo tres hijos, pero su relación no le funcionó porque sufrió de violencia intrafamiliar y debió separarse. Conoció a su segundo esposo con el que tiene dos hijos, esta relación es más estable dado que su objetivo era poder brindarles una estabilidad económica y afectiva, debido a que en su anterior relación era bastante conflictiva y con muchas precariedades.

Vivían modestamente en la capital de Venezuela, su esposo trabajaba en construcción y ella realizaba labores de limpieza en algunas casas para ayudarse económicamente. En la mañana

se levantaba muy temprano a preparar el desayuno. Llevaba a sus hijos mayores a la escuela y uno de sus hijos menores se quedaba con la abuela mientras ella y su esposo iban a trabajar. Martha solo trabajaba en las horas de la mañana porque en la tarde se dedicaba a sus ellos, recogiénolos de la escuela, ayudándoles con las tareas, preparando la comida. Su esposo era el principal proveedor y ella estaba pendiente de cuidar y orientar a sus hijos. Los fines de semana salían a comer helado y llevaban a los niños a jugar a un parque.

Estas remembranzas develan cómo las familias extrañan sus rutinas, quehaceres, prácticas que transcurren en el quehacer cotidiano en un contexto particular; no obstante, en ese momento no podían dimensionar lo que iba a suceder cuando inicia la crisis política y económica de su país porque su vida se transformó totalmente hasta el punto de no saber qué hacer, ni que alternativas generar para asegurar el bienestar de su familia.

Y es en ese momento en que al igual que las demás familias del estudio, surgen interrogantes: ¿Qué será del futuro de nuestros hijos?, ¿Por qué nos está pasando esto?, ¿Por qué la vida es tan injusta, si vivíamos tranquilos? Y a partir de allí estos sujetos deben encontrar soluciones para buscar la supervivencia y deciden migrar, siendo conscientes de que su familia se va a desintegrar porque no cuentan con los recursos suficientes para que todos puedan emprender el viaje.

5.3. La llegada a un nuevo territorio: Entre encuentros y desencuentros...

Esta familia llega también a un lugar que desconoce, su principal preocupación es cuidar y proteger a sus hijos, lo primero que piensan es dónde van a vivir. Esto genera conflicto porque el esposo de Martha empieza a desesperarse y le dice que era mejor que ella se hubiera quedado en Venezuela con los niños porque los están exponiendo a muchos peligros. Inicialmente, encontraron una pensión en donde pasaron algunas noches, pero el dinero se acabó y se sintieron frustrados de no saber a dónde ir, ni que iba a pasar con sus hijos y más cuando ya no tenían las condiciones económicas necesarias, lo que los obligó a dormir en la calle.

El esposo de Martha le manifestó que era urgente buscar un lugar donde vivir, empezó a recorrer la ciudad y encontró un terreno para poder adaptar una casa con materiales de reciclaje y aunque el espacio era muy reducido, pudieron resguardar a sus hijos. En ese proceso de adaptación, uno de sus vecinos le indicó que sabía dónde podía encontrar un sitio donde botaban escombros que le podían servir para acomodar su casa y lo acompañó a buscar algunos materiales. Como el esposo de Martha trabajaba en Venezuela en labores de construcción, con lo poco que pudo rescatar acomodó un espacio para su familia porque su principal preocupación era que el parto de su esposa se acercaba y no tenían una vivienda digna para recibir al bebé.

El papel de las redes de apoyo fue fundamental para esta familia porque por medio de ellas lograron obtener información relacionada con los beneficios a los que tenían derecho por su condición de migrantes. Gracias a estas redes conocieron acerca del Plan de respuesta del Sector Salud al Fenómeno Migratorio establecido por el Gobierno de Colombia y el Ministerio de Salud

para la atención de las madres migrantes en estado de gestación, pues debido a su condición vulnerable pueden iniciar sus controles prenatales tardíamente o no realizarlos, situación que puede ponerlas en riesgo dado que su única prioridad es la supervivencia. El hijo menor de Martha nació en Cúcuta, ella recibió el control prenatal en una clínica de la ciudad y su parto fue atendido en un hospital y cuando sus hijos se enferman también son atendidos en este lugar.

Ha llevado a su bebé a citas de control de crecimiento y desarrollo, lo que en cierta medida le ha brindado tranquilidad porque por sus actuales condiciones económicas había sido imposible costear un servicio de atención particular. De igual manera, ha podido acceder a métodos de planificación. Para ella y para sus hijos estos beneficios se convierten en un alivio porque uno de sus miedos era que se enfermaran y no contar con los suficientes recursos para llevarlos a un centro médico. Es así, como en el territorio, estas familias, a pesar de las circunstancias, encuentran alternativas que les permiten acceder a servicios de salud y alimentación, aclarando que es un proceso ocasional, dado que cada día llegan a la ciudad migrantes en busca de estos beneficios.

Este panorama permite evidenciar que las familias, a pesar de su situación, buscan la manera de suplir las necesidades básicas de sus hijos, para cuidarlos y protegerlos; en este trasegar se encuentran con redes sociales de soporte que les ayudan a gestionar recursos para la supervivencia, logrando acceder a algunos servicios básicos como salud y alimentación y, aunque son beneficios temporales alivian en cierta medida sus necesidades.

Sin embargo, las ayudas que ha recibido tienen como consecuencia la discriminación por parte de algunos vecinos que les reclaman: *“a razón de qué ustedes tienen estos beneficios, ahora los atienden a ustedes y nosotros esperando, esto no es justo, por qué no se devuelven para su país, vienen acá a quitarnos lo que es de nosotros”*.

La discriminación es un proceso que se devela en los diferentes escenarios; en el caso de esta familia, en la calle, en la escuela, en los centros de salud y que se agudiza cada vez más dadas las políticas establecidas para la atención de migrantes y la presencia de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales nacionales y extranjeras al convertirse en beneficiarios de los proyectos y programas que estos ofrecen. Esto hace que colombianos en situación de vulnerabilidad se sitúen en una posición de desigualdad porque sienten que les están quitando lo que les pertenece y consideran injusto que esto suceda porque ellos también tendrían derecho a recibir estas ayudas.

5.4. Una dolorosa despedida

La situación de inestabilidad económica de esta familia tuvo como consecuencia que el esposo de Martha tomara la decisión de irse para otro país, porque con lo poco que ganaba no les alcanzaba para suplir las necesidades básicas de sus hijos; esto generó desconcierto en ella quien le manifestó que no le parecía justo que la dejara con cinco hijos, él le explicó que era lo mejor porque en la ciudad no brindaba las oportunidades y que en otro país las podía encontrar.

Ricardo emprendió el viaje con mucha tristeza de dejar a su familia, pero no le quedaba otra opción. Inicialmente, había pensado llevarse a su hijo Orlando de 11 años; sin embargo, era consciente de que este se convertiría en el apoyo de su esposa. El padre le dijo a su hijo que ahora sería el hombre de la casa y ayudaría a cuidar a sus hermanos y a su mamá. La despedida fue dolorosa, Martha estaba llena de rabia y su esposo le reiteró que era por el bien de la familia. A raíz de esta situación, reconoce que se sentía deprimida y que se desquitaba con sus hijos:

Mis niños no tenían la culpa de lo que pasó, pero fue una decisión que nos afectó a todos, me dejó sola con cinco hijos, sin recursos, para mí fue un golpe muy duro, porque fue una preocupación más que se sumó a esto que estamos viviendo, me pareció injusto lo que hizo, pero no podía hacer nada.

La inestabilidad económica de esta familia lleva al padre a iniciar un viaje a otro lugar en búsqueda de un futuro mejor; decisión que genera desconcierto, tristeza, rabia y depresión en su esposa que se queda a la deriva con sus hijos.

5.5 En búsqueda de recursos para sobrevivir en el territorio

A pesar de estas circunstancias, tratan de adaptarse a las nuevas condiciones, buscando cada día la forma de sobrevivir. Martha se convirtió en madre cabeza de familia y se dedica a la venta de alimentos y cigarrillos en el barrio para ayudarse económicamente, dado que su esposo emprendió el viaje hacia Chile, pero ya han pasado seis meses y no sabe nada de él.

Aquí en Colombia hay más oportunidades de trabajo, tú vendes algo y la gente tienen, tú aquí tienes con qué comprar en Venezuela no, con los panes y los cigarros nos ayudamos. Los fío y recojo la plata los sábados, vendo cuarenta a cincuenta panes y a cada pan le gano mil pesos. Mi esposo se fue y no sé nada de él, todos los días pienso en lo que le pudo pasar o que de pronto nos abandonó, por esto también me deprimó, pero sé que debo seguir adelante por mis hijos.

Y aunque esta posibilidad de vender productos les ayuda en su sostenimiento económico, Martha se ha visto obligada a enviar a su hijo a trabajar con uno de sus vecinos. Por tanto, Orlando cumple varias tareas a la vez porque en la mañana va a la escuela, en la tarde debe ayudarle a su mamá en las labores del hogar y en la noche debe ir a buscar reciclaje. Martha expresa que esta situación le preocupa considerablemente, pero no tiene más opciones, porque él es el único que puede ayudarle, sabe que lo está exponiendo a muchos peligros; sin embargo, no puede dejar a sus cuatro hijos solos porque no tiene quien se los cuide.

Esta realidad obliga a la madre a enviar a su hijo a trabajar, lo que genera una constante preocupación por no poder acompañarlo, siendo consciente de los riesgos a los que se va a enfrentar porque en este caso debe asumir el rol del adulto que provee, cuida, acompaña y ayuda a salir a su familia adelante; se desdibuja la idea de que el niño solo debe preocuparse por estudiar, jugar y ser feliz.

5.6. Significados de la crianza

A Martha le parece injusto todo lo que está sucediendo, nunca imaginó que su vida que se desarrollaba en medio de rutinas diarias se transformara tan radicalmente. Este acercamiento que se realizó con ella por medio de la entrevista le permitió reflexionar sobre cómo era su vida en Venezuela y reconoció que fue una adolescente rebelde que siempre desobedecía las órdenes de su mamá, quien siempre le insistía que estudiara y que su deseo era que se convirtiera en una profesional, porque no quería que fuera ama de casa como ella, a la que le había tocado dedicarse a la crianza de sus hijos.

Y en este momento es consciente de que, si le hubiera hecho caso, sería una profesional y tendría más posibilidades, porque *“el que estudia tiene muchas ventajas, puede luchar por sus derechos, no le da miedo enfrentarse a nada y se la hace más fácil la vida”*. Plantea que cuando vivía en Venezuela era una madre más dedicada, pendiente de cuidar y proteger a sus hijos: les ayudaba a hacer las tareas, los bañaba, les brindaba afecto, les preparaba la comida, jugaba con ellos, les leía cuentos antes de dormir.

Actualmente, todo esto cambió por muchas razones relacionadas con su actual condición: llegar a un sitio desconocido, sentirse discriminada, no contar con los recursos necesarios para lograr el bienestar de sus hijos y sentir que estos son rechazados en la escuela. Se develan en esta madre sentimientos de culpabilidad, dado que en muchas ocasiones no quiere atenderlos y cuidarlos, porque se siente cansada y deprimida y piensa que el deber ser no es descargar la responsabilidad en su hijo mayor, porque la crianza le corresponde a ella, quien debe procurar

por brindarle seguridad y afecto a su familia. Quiere buscar ayuda psicológica para poder superar esta situación porque sabe que sus hijos son los más afectados. Una vecina le ayudó a hacer el contacto con una organización y ya está realizando la gestión para asistir a las terapias. Lo anterior, deja entrever que estas circunstancias abrumadoras, llevan al sujeto a reconocer que es necesario buscar alternativas para tratar de superar estas dificultades.

5.7. Los niños como soporte emocional de su familia

El viaje del esposo de Martha le generó una fuerte depresión, situación que la llevó a ser agresiva con sus hijos y en algunas ocasiones siente desesperación y tristeza:

A veces si me les pongo ruda (malgeniada), les hablo fuerte, les pego por las piernas con chaparros (palitos), soy demasiado agresiva chama, por lo menos me dicen algo y me da por gritar, hay momentos en que no quiero que me hablen ni me miren.

Reconoce que Orlando, su segundo hijo, de 11 años, se ha convertido en su soporte emocional, brindándole ánimo para que no se preocupe y que siempre va a estar ahí para ayudarla. Se denota la ausencia física y emocional del esposo de Martha, quien colaboraba en el sostenimiento económico de esta familia y con las labores del hogar, este papel ahora es asumido por Orlando, quien expresa que se siente frustrado y agobiado porque debería preocuparse solamente por estudiar y jugar como lo hacía antes, pero es consciente de que debe ayudarle a su mamá a cuidar y proteger a sus hermanos.

En el diálogo con Orlando, el hijo de Martha, este manifiesta que en algunos momentos se derrumba, porque está cumpliendo roles de adulto, dado que su mamá le dice que es el hombre de la casa y, por tanto, debe cuidar a sus hermanos, comprar los alimentos, cocinar, cargar agua, lavar los platos y la ropa. Este reconoce que son tareas que no le corresponden, pero considera que debe ser fuerte y solidario con su mamá y sus hermanos. Martha piensa que su hijo mayor es de gran ayuda porque criar a cinco hijos es una tarea difícil, se convierte en su soporte porque la alienta a seguir luchando:

Le doy ánimo a mi mamá, lloro en silencio, para que ella no se dé cuenta, pero sé que debo ser fuerte porque no puedo ser un problema más. Quisiera volver a Venezuela para volver a ser el niño que era, volver a mi escuela, ver a mis abuelos, jugar con mis amigos.

En este sentido, cobra fuerza la reciprocidad de las prácticas de crianza, lo que implica la participación de los niños, pese a las diversas situaciones en las que se ven obligados a asumir roles de adulto, dada sus condiciones de precariedad que implican que todos los integrantes de la familia aporten económicamente para lograr la supervivencia.

5.8. Entre rutinas y juegos

Martha establece algunas rutinas en relación con los horarios para las comidas: los hijos mayores se desayunan a las 6:00 am, los menores a las 7:00 am, el almuerzo es las 12:15 am. La alimentación se compone de alimentos como arroz, lentejas y todos los días les prepara arepa. El

bebé de ocho meses recibe leche materna, un tetero de crema de arroz, avena y cuando puede le compra Nestum.

Cuando llegan del colegio, los niños descansan un rato, comen, se bañan y hacen la siesta. Los niños quieren salir de su casa para poder jugar porque viven en un espacio muy reducido, pero debido al ambiente inseguro, su mamá prefiere que se queden y esto genera conflictos por la intensidad del calor.

Orlando, el segundo hijo de Blanca, trata de mediar y los pone a colorear, le diseña juguetes con materiales reciclables para distraerlos; sin embargo, algunas veces no funciona y su mamá termina castigándolos a todos. La única posibilidad para que puedan salir de la casa para recrearse es cuando van al barrio funcionarios de organizaciones que desarrollan talleres lúdicos con los niños. Aunque se tratan de establecer rutinas para la crianza de los niños, el escenario donde viven no les brinda las condiciones necesarias para su sano esparcimiento, Orlando intenta buscar la manera de propiciar espacios de juego para sus hermanos, pero muchas veces no logra su objetivo por el espacio reducido de su vivienda.

5.9. La escuela como escenario de inclusión y exclusión

Los retos de las prácticas de crianza enfrentan a esta familia a un escenario escolar donde se hace visible la discriminación de sus hijos lo que genera desconcierto. Aunque Martha pudo matricular a sus hijos Orlando de 11 años y Daniela de 10 años en una Institución Educativa, porque considera que la educación en Colombia es de mejor calidad; sin embargo, les queda muy

lejos y deben caminar todos los días una hora aproximadamente, por esta razón llegan cansados, algunas veces tarde lo que ha ocasionado que realicen el reporte en el observador de alumnos o que sean devueltos a su casa. Así mismo, se refleja la discriminación de algunos compañeros en las siguientes expresiones: *“llegaron los venecos sucios”, “porque no se devuelven, aquí no tienen nada que hacer”*

La profesora de su hija Daniela ha sido solidaria con ella y todos los días le pregunta cómo se siente y qué necesita; la anima, la apoya y se ha encargado de crear un clima armónico en su grupo de estudiantes para que sean comprensivos con su situación. En contraposición, la maestra de Orlando lo juzga porque no realiza las tareas escolares asignadas y lo etiqueta diciéndole *“usted como siempre el más irresponsable”*.

Esta situación tiene como consecuencia las burlas de sus compañeros, por lo que se siente triste y frustrado. A su hijo Felipe de 8 años, debió retirarlo de la escuela porque la profesora le otorgó un plazo de quince días para pagar un dinero para los útiles escolares y por su situación económica no pudo hacerlo, Martha intenta en el poco tiempo que le queda de enseñarle el abecedario y las vocales para prepararlo y poder inscribirlo en otra escuela. Estas situaciones van en contravía de lo que se expresa en los discursos y políticas que promueven procesos de igualdad e inclusión educativa, que según la Unesco se define como:

El proceso de identificar y responder a la diversidad de las necesidades de todos los estudiantes a través de la mayor participación en el aprendizaje, las culturas y las comunidades, y reduciendo la exclusión en la educación. Involucra cambios y

modificaciones en contenidos, aproximaciones, estructuras y estrategias, con una visión común que incluye a todos los niño/as del rango de edad apropiado y la convicción de que es la responsabilidad del sistema regular, educar a todos los niño/as. Educación Inclusiva (2006).

En este escenario escolar los niños pueden contar con el apoyo de los maestros que los escuchan, los reconocen y comprenden su situación en contraposición con otros maestros que los juzgan por su situación social y económica, generando un ambiente poco armónico en el grupo de clase.

5.10. Resignificación de la crianza a distancia

Al igual que la familia anterior, Mario el hijo mayor de 13 años, se quedó en Venezuela al cuidado de su abuela, para ella fue difícil dejarlo, pero no tenían los recursos suficientes para costearles el viaje. En el proceso de diálogo con ella se le notó la angustia porque sabe que su situación económica no es la mejor y muchas veces no les puede enviar dinero para que puedan sostenerse en Venezuela:

Cuando hablo con ellos me da mucha tristeza ver las condiciones en las que se encuentran porque están aguantando hambre, siempre me dicen que cuando les voy a enviar dinero para que ellos puedan viajar para acá en Colombia, pero eso lo veo cada vez más difícil por nuestra situación. Tengo la esperanza de que algún día puedan se puedan reunir con nosotros. Cuando puedo le voy guardando ropa y

los útiles y se los voy enviando. La comunicación con ellos se realiza a través del whatsapp cuando tengo dinero para recargar. Cuando hablamos les dice a los hermanos que los extraña. Quería mandar por ellos en vacaciones, pero se me hizo difícil. Ya voy para dos años sin ver a mi hijo y a mi mamá y cuando me llaman y me cuentan que no tienen nada que comer me provoca agarrar una bolsa de arroz y salir corriendo a llevárselo.

Es un momento doloroso por las situaciones de pobreza en las que viven los que se quedaron, porque el poco dinero que les envía Martha nos les alcanza para cubrir sus necesidades básicas. Realizan el esfuerzo por mantener el vínculo afectivo y de comunicación utilizando algunas redes sociales, pero no con la frecuencia que quisieran porque su situación económica no se los permite.

En muchas ocasiones Martha no sabe nada de su mamá y su hijo, dado que no le alcanza el dinero para recargar su celular y poder comunicarse con ellos. *“Pasan varios días y mi mamá no nos llama, a veces pienso que ya se olvidó de nosotros, quisiera irme, pero no puedo dejar sola a mi abuela”*. Esto genera molestia entre Martha y su hijo, quien le manifiesta que no puede ir a la escuela porque no tiene los útiles necesarios, que no tienen los recursos económicos para comprar alimentos, que se siente triste porque extraña a sus hermanos, que no le parece justo que estén separados de su familia porque han llevado la peor parte dado que la situación en Venezuela se hace muy difícil. De acuerdo con Mummert (2005), citado por Zapata (2020),

La parentalidad transnacional tiene que ver con un conjunto de acuerdos y arreglos que se establecen entre madres, padres, niños, niñas y cuidadores, en los que se ven involucrados otros miembros de la familia —abuelas, abuelos, tíos, tías y otros parientes—, quienes se encuentran en una corriente de emociones, obligaciones, responsabilidades y reciprocidades (p. 90).

Es un panorama desalentador que refleja las condiciones de los que se quedaron y que se encuentran en desventaja porque nada pueden hacer por cambiar su situación. Se hacen visibles en la mirada transnacional “vivencias, agencias, prácticas y estrategias emocionales y afectivas transnacionalizables en cuanto posibles de ser re-configuradas, sentidas, recibidas, brindadas, rechazadas y también negadas desde la distancia, circulando a través de las fronteras de un mundo globalizado” (Piras, 2016, p. 69).

Cabe destacar que las investigaciones mencionadas en el estado del arte en relación con algunas familias transnacionales develan que sus procesos de migración se han realizado a países que les brindan oportunidades laborales y económicas y, esto les han permitido mejorar notablemente su calidad de vida. Por tanto, el concepto de crianza a distancia se resignifica, dado que los padres intentan mantener el vínculo afectivo y de comunicación con los hijos que se quedaron, buscando los recursos necesarios que aseguren su bienestar; no obstante, en algunas ocasiones no logran hacerlo por las condiciones de precariedad en las que viven en el nuevo territorio.

5.11. Prácticas de crianza: entre la adversidad y la oportunidad



Figura 12: Prácticas de crianza entre la adversidad y la oportunidad
Fuente: Elaboración propia (2022)

Esta familia llega a un nuevo territorio que puede convertirse en un escenario adverso, pero en el que también pueden tener oportunidades para la supervivencia. Se encuentran con una realidad que hace visible una marcada xenofobia por los ciudadanos venezolanos, se sienten frustrados porque consideran que no deberían recibir este tipo de trato por ser migrantes, dado que ellos no son culpables de la situación que están viviendo; cuando salen de su casa se

encuentran con personas que se dirigen a ellos con desprecio: *“a todos esos malditos venecos deberían matarlos, deberían quemarlos a todos, vinieron todo este poco de putas y ladrones acá a Colombia a jodernos la vida”*. Aguilar (2014) define y analiza cuatro de las diferentes formas de discriminación que afectan a los migrantes: discriminación contra trabajadores inmigrantes, discriminación por motivos étnicos o raciales, discriminación por origen social, y discriminación por procedencia nacional. Para el caso de las familias de este estudio, la discriminación se da por su procedencia, por el hecho de ser venezolanos. Esta autora la define como “el trato de inferioridad, diferente y desfavorable, a unas personas con respecto a otras, en razón de su origen” (p.50). Esto tiene como consecuencia que no se brinde un buen trato a una persona o grupo de personas por su nacionalidad (Aguilar, 2014).

Este panorama genera un desconcierto en esta familia y a él se suma la desintegración familiar, dado que su hijo mayor debió quedarse con su abuela Venezuela, el padre decide migrar a otro país por su situación económica y la responsabilidad del cuidado y sostenimiento de los hijos le queda a la madre, quien también debe ocuparse de los que se quedaron. Según Restrepo, Castro, Bedoya y López (2019):

Los hogares migrantes deben realizar ciertos ajustes en sus dinámicas familiares que les permitan hacer frente a una nueva realidad que les demanda otras formas de mantener las relaciones de afectividad y crianza de niños/as y el cuidado de otras personas dependientes, como los adultos mayores (p.77).

Es una crianza que no permite reflexionar sobre qué se va a hacer y cómo hacerlo, aunque se identifica el intento por cuidar, proteger y desarrollar rutinas propias de la vida diaria con los niños en medio del reducido espacio donde habitan. En línea con los planteamientos de Álvarez (2020), “es una crianza que no responde a pautas ni disposiciones normativas predeterminadas, sino a formas de cuidado que se van ejerciendo según las vicisitudes que presente la vida cotidiana” (pp. 76-77).

En este proceso de adaptación, el sujeto se transforma. En este caso la madre, quien en Venezuela era la encargada del cuidado y atención de su familia y en el nuevo territorio se ve obligada a convertirse en proveedora, lo que genera en ella sentimientos de fracaso, pero también de agresividad con sus hijos; sin embargo, es consciente que su deber ser es cuidarlos, apoyarlos y amarlos. Reconoce que Orlando su segundo hijo es su soporte porque, sin su ayuda, no sabría qué hacer, este manifiesta: *“Le ayudo a mi mamá en lo que puedo, cargo leña, cocino, cuido a mis hermanos, en fin, soy el hombre de la casa, no tengo tiempo para jugar y a veces me canso, pero yo no importo, lo importante es que mi mamá y mis hermanos estén bien”*.

Se ha replanteado el análisis de la crianza y la socialización, mostrando que el niño no es un receptor inmaduro ni pasivo de un producto social acabado y generado solo por los adultos, sino un actor social que participa activamente en su propia inserción en la vida social y en la producción de cultura, construyendo sentidos y relaciones sociales a partir de su vivencia e interacción” (Cohn, 2000; Nunes, 1999; Szulc, 2006 citados por Colangelo, 2014, p.380)

En este sentido, se destaca el carácter intersubjetivo de la crianza, dado que los niños se convierten en sujetos activos, los cuales aportan en la construcción de experiencias, vivencias e interacciones familiares que, en este caso, ocurren en un contexto adverso lo que conlleva a los padres a una sobreexigencia en las tareas desarrolladas por sus hijos. Arévalo (2013) la define como el “exceso de expectativas que tienen los padres respecto del hijo, provocando muchas veces, falta de motivación y una gran dificultad para aceptar los fracasos, aunque sean pequeños y/o parciales” (p.60).

De acuerdo con lo expresado, se hace visible la reconfiguración de los roles de los niños, pues se convierten en el sostén de su familia; sin embargo, se sienten frustrados y cansados porque no les corresponde asumir estas responsabilidades, sienten nostalgia por sus experiencias familiares vividas en Venezuela cuando los cuidaban y atendían. Los padres toman decisiones en las que los niños no son partícipes, dado que les delegan las labores del hogar y el cuidado de sus hermanos, y se convierten también en soporte emocional de su familia.

Asimismo, los niños se ven expuestos al reclutamiento de grupos armados quienes hacen presencia en los barrios periféricos de la ciudad, lo que hace que el miedo se agudice. En muchas ocasiones integrantes de estos grupos han pasado por sus viviendas ofreciendo dinero para que sus hijos, según ellos, sean prestados para “una noble causa” con la promesa de que van a tener un mejor futuro.

Esta situación les genera angustia y cuando han visitado su casa, su hijo afortunadamente ha estado en la escuela o trabajando y esto le ha permitido de cierta manera protegerlo; su mayor

temor es que algún día se lo lleven, porque en su barrio han conocido casos de otras familias, cuyos hijos han sido reclutados. Quisiera irse para otro lugar, pero no tiene las condiciones para hacerlo. Es así como el territorio puede convertirse en un contexto adverso que sitúa a las familias migrantes en una posición de desigualdad, por sus condiciones socioeconómicas, lo que devela sentimientos de indefensión y desequilibrio.

La escuela se puede convertir en un escenario excluyente en el que se develan las desventajas en las que se encuentran los niños venezolanos, dado que algunos maestros no comprenden su situación de vulnerabilidad, porque no tienen en cuenta sus necesidades y carencias económicas.

Un artículo publicado en el diario *La Voz de América* recalca que en Colombia van en aumento los casos de menores migrantes venezolanos que son reclutados por grupos armados al margen de la ley, más de 220 niños, niñas y adolescentes fueron reclutados entre enero y diciembre de 2020; la ONG Save The Children también denunció la situación vivida por los niños y niñas venezolanos que ingresan diariamente a Colombia y que estarían siendo enlistados por estos grupos en los territorios de frontera.

En una entrevista realizada por el diario *La Opinión* al sociólogo Carlos Ahumada, éste expresa que estos grupos armados utilizan a los niños para que trasladen armamento o municiones, como mensajeros y gariteros en sitios particulares para que puedan informar en qué momento se aproximan o hacen presencia el Ejército o la Policía.

Las condiciones de vulnerabilidad a las que están expuestos los confrontan con esta compleja realidad, dado que no solo deben luchar por sobrevivir en este territorio, sino que además deben pensar en cómo proteger a sus hijos de estos grupos armados, los cuales se aprovechan de sus necesidades y carencias económicas. Esto los sitúa en una posición de desigualdad porque quisieran escapar de esta realidad, pero no pueden hacerlo debido a que no cuentan con los recursos necesarios; además, tienen un total desconocimiento de las acciones legales para denunciar estas situaciones que se viven en el territorio. Mançano (2011), citado por Kremer et al. (2016), afirma que convivimos en distintos tipos de territorios productores y producidos por diversas relaciones sociales que diariamente están en constante disputa.

A pesar de las dificultades, esta familia también ha podido establecer redes de apoyo, las cuales se convierten en un elemento clave para asegurar el bienestar de sus hijos, por medio de la consecución de algunos recursos y posibilidades como la venta de productos, salud y educación. Estas redes “...sirven para incrementar las relaciones, para apoyarse, contener y ser contenido, articular, son conexiones que permiten encontrar aquellos conocimientos que surgen del intercambio” (Kremer, et al., 2016, p. 38).

CAPÍTULO 6. EL CASO DE LA FAMILIA PÉREZ CHÁVEZ

En este capítulo se presentan las añoranzas de la familia de un pasado mejor en Venezuela; lo que significa sobrevivir en un nuevo territorio; la falta de experiencia de un padre en la crianza; la crianza a distancia que genera conflicto e ilusión por el reencuentro y finalmente lo que se destaca en este caso las *Prácticas de crianza: entre reveses y anhelos*.

6.1. Historia de migración: Desde Maracay hasta Cúcuta

Luis manifiesta que no conocía la ciudad Cúcuta porque vivían en Maracay, Venezuela, una ciudad que queda a once horas de distancia. Para ellos era inimaginable que se vendrían a vivir a Colombia, pero todo cambió, la inflación empezó a afectarlos y, aunque Luis trabajaba como vigilante, ya no le alcanzaba para comprar los alimentos y les preocupaba el bienestar de sus hijos: *“Siempre fueron fuimos muy unidos y tomar esta decisión de migrar fue muy difícil”*.

A continuación, en la Figura 13, se presenta la composición familiar, haciendo visible los integrantes que migraron y los que se quedaron en Venezuela:

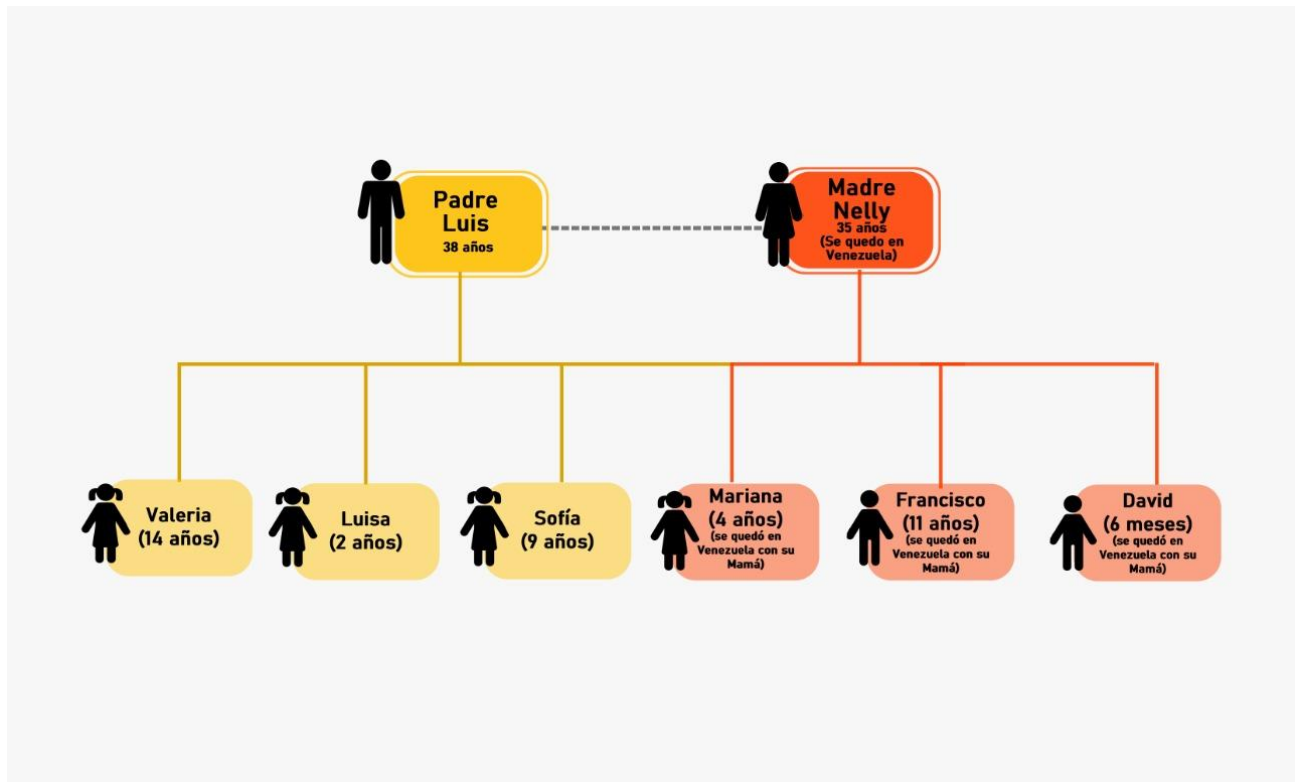


Figura 13: Composición de la familia Pérez Chávez
Fuente: Elaboración propia (2021).

En la Figura 14 se hace visible la trayectoria de movilidad de esta familia desde la ciudad de Maracay, Venezuela hacia ciudad de Cúcuta en Colombia:



Figura 14: Territorio de procedencia y destino de la familia Pérez Chávez
Fuente: http://www.losmejoresdestinos.com/mapas/venezuela_maracay.php

Esta familia no contaba con los suficientes recursos, sabían que era un largo viaje hacia Colombia y no querían exponer a sus hijos más pequeños. Su familia está compuesta por seis hijos y decidieron que Luis viajaría con tres de ellos: Valeria de 14 años, Luisa de 2 años y Sofía de 9 años. Su esposa Nelly se quedó en Venezuela con los tres hijos más pequeños: David de 6 meses, Francisco de 11 años y Mariana de 4 años. La despedida fue muy triste porque representó la separación familiar, situación que generó una profunda tristeza en los que se quedaron y también en los que viajaron y no les quedaba otra opción por la situación que estaban enfrentando.

Vivíamos en Maracay, trabajaba como vigilante, vivíamos en una casa de bloque con servicios, los niños iban a la escuela y estábamos tranquilos. Pero un día todo cambió, empezaron a escasear los alimentos, no se conseguían pañales, una de mis hijas enfermó, casi se me muere, no había medicinas y la atención en salud era deficiente. Para viajar, debimos vender el televisor y la bombona para poder comprar los pasajes para llevarlos a Colombia. Me traje a mis hijos y nos tocó pasar por trocha, fue horrible por el río, pero un señor habló con unos muchachos para que nos ayudara a pasar las maletas, llegamos a la parada en Cúcuta, duramos una semana en la calle durmiendo, menos mal después nos prestaron un taller mecánico donde arreglan motos para dormir, ahí nos sentíamos un poquito más protegidos.

En este paso por la frontera el padre enfrentó situaciones difíciles, debido a que su hija iba a ser reclutada por una red de trata, porque por su inexperiencia se hizo amiga de un grupo de

mujeres que le ofrecieron un trabajo bien remunerado en el exterior, su hija estaba ilusionada porque le iban a pagar muy bien y le prometían que solo debía cuidar a dos niños. Cuando le expresó a su padre que pretendía viajar con este grupo de mujeres, esta situación le generó desconfianza y le manifestó que no la dejaría ir, esto desencadenó un conflicto entre ellos porque ella le reclamó que llevaban varios días afrontando muchas dificultades y que necesitaban dinero; no obstante, el padre no permitió que su hija viajara expresándole que de algún modo saldrían adelante, además le manifestó que no lo podía dejar solo con sus hermanas porque él se iba a dedicar a trabajar y ella se encargaría de cuidarlos.

El Observatorio Proyecto Migración Venezuela (www.migravenezuela.com) realizó un estudio en 2020, el cual encontró que los migrantes venezolanos fueron víctimas de engaño a través de ofertas laborales fraudulentas. El 52,9% de explotación sexual y el 32,3% para la realización de trabajos o servicios forzados.

Todas estas situaciones dejan entrever que las prácticas de crianza no solo se materializan en la intimidad de la familia, sino que están permeadas por condiciones vulnerables a las que se ven expuestos y, como en este caso, el padre procura brindarle a su hija protección y cuidado.

6.2. Añoranza de un pasado mejor

Al igual que las demás familias, extrañan su vida tranquila y modesta, porque, aunque no tenían muchas comodidades, se desarrollaban rutinas diarias en las cuales cada uno cumplía sus roles. Luis trabajaba y era el encargado del sostenimiento económico de su familia, mientras que la madre se dedicaba a cuidar a sus hijos, los más pequeños se quedaban en la casa con ella y los más grandes iban a la escuela. La madre se levantaba muy temprano a prepararles el desayuno a su esposo y a sus hijos, realizaba las labores del hogar y vendía productos por catálogo a sus vecinas. Los subsidios de alimentación y los servicios básicos a bajo costo les permitían tener un alivio económico para sacar adelante a sus hijos:

Quisiera tener una máquina para devolver el tiempo, éramos millonarios y no lo sabíamos, porque teníamos todo para vivir, teníamos un país próspero y esto nos permitía adquirir productos a bajo costo: en mi despensa no faltaban los alimentos, leche, huevos, harina pan, pañales, pan, verduras, frutas, en fin... Podíamos sacar a nuestros hijos al parque y comprarles un helado, podían ir a la escuela, comprarle los útiles y uniformes. Hoy en día es triste ver cómo estamos y más por lo que nos quedamos aquí en Venezuela, este país está acabado, hay escasez de alimentos, la atención de la salud es pésima, las escuelas no cuentan con los insumos necesarios para funcionar porque no tienen los servicios básicos; en fin, todo un caos. Para nosotros es cada día más difícil la situación porque nuestra familia se desintegró, nos tocó separarnos porque todos no podíamos quedarnos aguantando hambre.

El carácter transnacional de las familias permitió el diálogo con los que se quedaron, los cuales inicialmente develan las posibilidades, recursos y servicios a los que tenían acceso, aclarando que estas condiciones dependían de la estabilidad económica de Venezuela en ese momento, frente a un panorama desalentador de su actual realidad que se refleja en ausencias y carencias afectivas y económicas y que se suma a la desintegración de su familia.

6.3. Sobreviviendo en el nuevo territorio

En ese largo recorrido que el padre emprendió con sus hijas, pensaba ¿qué podría hacer para sacar a su familia adelante?, dado que no contaba con los recursos necesarios para sobrevivir, había dejado a sus otros hijos y su esposa y no sabía a qué se iba a enfrentar.

Llegan a un territorio que para ellos es extraño e inician la búsqueda de un lugar donde sentirse seguros. La mayoría de los migrantes venezolanos se han asentado en los barrios periféricos porque allí encuentran invasiones en donde pueden ubicarse. Esta familia encontró un espacio y algunos de sus vecinos eran colombianos, allí se han generado inconvenientes por su nacionalidad y por los beneficios recibidos por diferentes organizaciones, lo que tiene como consecuencia que estos vecinos se dirijan a ellos de forma despectiva: *“deberían irse de aquí, ustedes nos están quitando lo que nos pertenece y ustedes, no se lo merecen porque como siempre quieren todo regalado”*. Es recurrente la discriminación a la que se ven expuestos por este motivo, porque les reiteran que han llegado a arrebatarles lo que a ellos les pertenece por derecho propio.

El proceso de adaptación ha sido difícil porque sienten están en un lugar que no les pertenece, pero no tienen otra alternativa por sus actuales condiciones económicas. Inicialmente, algunas personas se solidarizaron con su situación, les regalaron alimentos y también les indicaron cómo acceder a servicios de luz y agua. Actualmente, el padre se dedica a labores de reciclaje y, aunque ha buscado otras opciones laborales, se le hace cada vez más complicado por su condición de migrante venezolano.

6.4. La inexperiencia de un padre en la crianza

El padre considera que le ha tocado transformar su rol porque en Venezuela, mientras él trabajaba, su esposa se encargaba de la crianza de sus hijos, era poco el tiempo que compartía con ellos. Algunas veces, les manifiesta su cariño y sus hijas le hacen olvidar su difícil situación, aunque también reconoce que en ocasiones se desespera y es agresivo con ellas: *“no somos de hierro, somos humanos, esto que estamos viviendo hace que nos desquitemos con nuestros hijos y no es justo porque sé que no tienen la culpa”*.

Cuando tiene tiempo las lleva al parque para que puedan jugar, se esfuerza cada día porque sus hijas puedan alimentarse sanamente, pero por su condición solo puede comprarles galletas, huevos y avena para preparar el tetero de su hija menor, no comen frutas porque son muy costosas.

Para poder trabajar, el padre delegó la crianza a su hija mayor, quien inicialmente asumió el cuidado de sus hermanos menores y era la encargada de preparar los alimentos y de desarrollar

las tareas del hogar. Sus hijas no están estudiando porque por ser población venezolana es muy difícil encontrar un cupo estudiantil porque hay directivos de algunos colegios que no quieren admitir a la población venezolana con el carnet fronterizo, deben tener Pasaporte o Permiso Especial de Permanencia⁷ y esta familia llegó a Colombia cuando ya se había realizado el censo y no pudieron adquirir este permiso.

Es un empezar de nuevo con muchas carencias, los niños extrañan a su mamá y criarlos ha sido difícil. La hija mayor de Luis manifiesta: *Extraño a mi mamá y a mis hermanos, a mis amigos, a mi abuela. Aquí me siento deprimida, porque no es justo que tenga que ayudarle a mi papá con el oficio de la casa y el cuidado de mis hermanas.* Al padre le daba tranquilidad el hecho de que su hija mayor cuidara a sus hermanas, esto le permitía trabajar para poder obtener recursos para el sostenimiento de su familia; sin embargo, esta le manifestó que estaba cansada y que esa no era su responsabilidad “*un día se me rebeló y me dijo que ella no tenía que ser niñera de nadie.* El padre se enteró que su hija había ingresado a una pandilla y por esta razón no quería seguir cuidando a sus hermanas, esta le manifestó que en ese grupo tenía experiencias que la hacían feliz.

Ante esta situación el padre ha reprendido fuertemente a su hija mayor, su vida se ha complicado porque, aunque ha intentado dialogar con ella, esta le manifiesta que no la puede obligar a cuidarlas y que necesita tener amigos. Esto ha generado un conflicto entre ellos, dado

⁷ Desde el 4 de junio de 2019, Migración Colombia inició el proceso de renovación del Permiso Especial de Permanencia cuyo vencimiento comenzó el 31 de julio de 2019, con el objetivo de beneficiar a los nacionales venezolanos portadores de este permiso, que se encuentren en el territorio nacional. Esta renovación tendrá una vigencia de dos años a partir de su expedición. *El acceso a los derechos de los migrantes en Colombia. Cartilla Práctica e Informativa* (p.25).

que el padre le insiste a su hija mayor que por favor le ayude en la crianza de sus hermanas, porque necesita trabajar, pero ella le expresa que no es su responsabilidad:

Estoy feliz en mi pandilla, nos la pasamos todo el día paseando. Cuando ingresé me bautizaron y fue una experiencia muy chévere, yo le dije a mi papá que me había cansado de cuidar a mis hermanas, que me dejara en paz, que yo era joven, pero mi papá no me entiende y con regañarme no saca nada porque no le voy a hacer caso. Seguiré con ellos porque se me olvidan todos mis problemas.

Valeria manifiesta que ingresó a la pandilla para escapar de su realidad porque la desintegración de su familia la ha afectado considerablemente. Se sentía deprimida y en este grupo ha encontrado jóvenes de su edad, confiesa que consume drogas y esto le permite olvidar su situación, es consciente que no está actuando bien, pero se siente libre y feliz.

A raíz de esta situación, el padre se ha visto obligado a dejar solas a sus dos hijas menores y vive en constante preocupación. El cuidado de su hija de 2 años ha sido delegado a su hija Sofía, su hija de 9 años, quien también debió asumir las tareas del hogar.

En el diálogo realizado con ella expresa que extraña a su mamá y a sus hermanos, tiene miedo cuando su papá se va por mucho tiempo y antes se sentía segura porque su hermana mayor las cuidaba y acompañaba, lo que deja entrever las presiones a las que se ven enfrentados los niños al asumir el papel de cuidadores:

Quisiera devolverme con mi mamá, quien nos cuidaba y nos atendía, extraño sus abrazos y su deliciosa comida, extraño ir a la escuela. Ahora soy yo la que debo cuidar de mi hermanita, muchas veces nos sentimos solas y tristes porque yo creo que mi hermana dejó de querernos y prefirió irse con sus amigos.

En el caso de esta niña, se develan sentimientos de tristeza y miedo, dado que está asumiendo un rol que no le corresponde y debería estar siendo cuidada y no cuidando a sus hermanas.

Estas dinámicas reflejan la realidad del territorio que pueden desfavorecer las prácticas de crianza, dado que según algunos referentes, manuales y políticas los padres deben cuidar, acompañar y garantizar el bienestar de sus hijos, pero en este caso el padre se ve obligado a que su hija cumpla un rol de adulto, lo que le genera angustia porque no es el deber ser, pero prima la supervivencia. Están presentes los recuerdos de los hijos que ahora cuidan, protegen y acompañan a sus hermanos, pero que también sienten miedo, angustia y desesperanza por su nueva realidad.

En el padre se hacen visibles sentimientos de culpabilidad, por no dedicar el tiempo suficiente a sus hijas y quisiera desarrollar rutinas con las ellas para comer, hacer tareas, jugar, no puede hacerlo, dado su único objetivo es poder obtener recursos para alimentarlas, porque es consciente que las comodidades quedaron atrás. *“Estoy realmente estresado, en este momento estoy sin el PEP y la única forma de ganarme la vida es reciclando”*. Por esta razón, se siente un mal padre y desearía poder llevarlas a su trabajo, pero le da miedo exponerlas. Siempre está

presente la añoranza de su vida en Venezuela porque tenían lo necesario, vivían tranquilos y estaban seguros.

A pesar de estas situaciones ha podido acceder a recursos, participar en programas, talleres y capacitaciones para mejorar sus prácticas de crianza, lo que le ha permitido sobrellevar su situación: participando en un redes de apoyo que focaliza a las familias para enseñarles un arte y que puedan desarrollar proyectos productivos, programas de atención psicológica familiar, tarjetas de alimentación, jornadas de vacunación, nutrición, medicina general, desparasitación, entrega de alimentos, suplementos nutricionales, multivitamínicos, acetaminofén, sulfato ferroso, examen de hierro y hemoglobina, asistencia a talleres sobre pautas de crianza en los que les enseñan cómo educar a los niños, haciéndoles tomar conciencia del contexto en el que están viviendo y enfatizando en que los niños no deben estar solos en estos espacios.

6.5. Crianza a distancia: entre el conflicto y la ilusión por el reencuentro

Para comunicarse con su familia, el padre realiza una recarga a su línea de celular, dialoga con sus hijos y su esposa a través del WhatsApp, en esta conversación siempre surge la pregunta ¿cuándo podremos viajar a Colombia para reunirnos nuevamente? El padre trata de ocultar su tristeza, dado que esa posibilidad es cada vez más lejana, porque, aunque intenta enviar dinero, es complicado sostener a dos familias.

Para mantener el vínculo desde la distancia, tratan de comunicarse una vez por semana, pero, por su situación económica, en algunas ocasiones se hace difícil. Construir esa red de

relaciones para ellos se constituye en un aspecto fundamental porque les permite escucharse, reconocerse y darse ánimo. Esta comunicación a distancia es consonante con el carácter transnacional a estas familias. En esta línea, Román, et al. (2014) expresan:

La movilidad geográfica, el cruce de fronteras, no determina una condición familiar transnacional en sí, se requiere una interacción entre la familia o la comunidad expulsora y el migrante en su destino, a través de subjetividades, prácticas económicas, sociales, culturales, comunicativas, simbólicas, y políticas en sus lugares de origen y de destino. Esta bidireccionalidad es el rasgo más importante de la vivencia transnacional, que hace del caso familiar, el tránsito de un hogar local a uno de carácter global, entendido como la mezcla de diversos elementos particulares de la sociedad de origen con los de otro u otros países, en la perspectiva de mantener y desarrollar el proyecto de la familia con la permanencia de los vínculos entre sus miembros, donde la reunificación familiar, en cualquiera de los dos países, es uno de los motivantes de las reconfiguraciones familiares (p.44).

En este proceso de intercambio surgen tensiones porque quienes se quedaron en Venezuela realizan constantes reclamos sobre su actual condición, teniendo en cuenta que el padre no puede enviar los suficientes recursos que muchas veces les impide comprar alimentos y medicamentos, debido a que se han enfermado y la realidad de su país les impide acceder a servicios de salud. La esposa de Luis le expresa que no es justo que ella y sus hijos estén viviendo en esas condiciones de precariedad y pobreza y que debería esforzarse más para poder

viajar a Colombia. El padre les manifiesta que hace lo posible, pero que las alternativas laborales son mínimas y apenas les alcanza para sobrevivir; se desempeña como reciclador no le permite obtener los recursos necesarios y, aunque se esfuerza diariamente, expresa que hay días difíciles porque es un trabajo muy competitivo. Al respecto, Zapata (2020) afirma:

A partir de la migración internacional de la madre y/o el padre se producen cambios y ajustes en la vida familiar, en tanto que sus miembros ya no corren bajo el mismo techo o en el mismo país, y no se establecen procesos de interacción —inmediata— que permitan tener encuentros cara a cara de manera periódica o recurrente. Con el distanciamiento físico las prácticas familiares se descorporizan y desterritorializan, y se producen procesos de interacción mediada que requieren del uso de diferentes medios y recursos que transitan dentro del espacio transnacional, para mantener las relaciones y los vínculos desde la distancia (p. 101).

Se devela la ilusión de la familia de comunicarse, pero, también, la desesperanza por su futuro, lo que implica que no exista la certeza de poder sacar a sus hijos adelante porque quienes se quedaron no tienen oportunidades y los que migraron, aunque han buscado algunas formas para sobrevivir, están sumergidos en un territorio en donde se hacen visibles relaciones de poder y conflicto.

6.6. Prácticas de crianza: entre reveses y anhelos



Figura 15: Prácticas de crianza entre reveses y anhelos
Fuente: Elaboración propia (2022)

Las prácticas de crianza de esta familia se materializan en un territorio caracterizado por la violencia y el conflicto, el cual se agudiza en los barrios periféricos de la ciudad, en donde se hace visible una lucha por el espacio por parte de grupos delictivos que generan miedo a

través de amenazas y cobro de vacunas. El informe sobre el contexto de Frontera Colombo Venezolana (2018) destaca que:

Respecto a la migración de la población proveniente desde Venezuela, durante el 2018 se evidenció un aumento de los flujos en el marco de la emergencia humanitaria que tiene lugar en dicho país. Según ha podido observar el JRS Colombia, en Cúcuta, los migrantes se asentaron en barrios periféricos y zonas rurales donde las dinámicas históricas de violencia estructural derivadas de la presencia y accionar de grupos armados organizados están presentes, aunado a vacíos estructurales en torno a la baja oportunidad de acceder a empleo formal y/o educación que dan paso al favorecimiento del reclutamiento por parte de grupos armados como bandas criminales... (p. 39).

Es una cruda realidad en la que el sujeto queda sumergido en el miedo, se generan sentimientos de tristeza y frustración en el padre por el tránsito que debió realizar de una vida humilde y tranquila a una realidad que lo enfrenta a las pocas oportunidades en el territorio, a la discriminación, a la inexperiencia en la crianza, a la amenaza de grupos al margen de la ley, al ingreso de su hija a la pandilla y la angustia de pensar en los que se quedaron. Al respecto, Bauman (2007) se refiere a:

La llegada imprevista de los reveses, su irregularidad, su desagradable capacidad para venir de cualquier parte, los torna impredecibles y nos deja indefensos. Mientras que los peligros permanecen libres para moverse a su antojo,

caprichosos y frívolos, nosotros somos sus objetivos fáciles: poco o nada podemos hacer para prevenirlos. Tal desesperanza es aterradora. Incertidumbre quiere decir miedo (pp. 133-134).

Este panorama refleja la lucha constante de un padre por intentar sobrevivir en un territorio que, aunque le ha brindado algunas oportunidades, también lo enfrenta a una difícil realidad que complica la tarea de la crianza y, aunque ha pensado en devolverse a Venezuela, sabe que su situación económica no se le permite. Esto le genera desesperación porque está experimentando situaciones que para él son inimaginables: *“me parece que esto es mentira, todo lo que me pasa, como si estuviera en una película de terror”*.

Las transformaciones en las estructuras familiares conducen a una nueva distribución de los roles y pueden poner en riesgo a los hijos porque se ven expuestos a contextos vulnerables, dado que no existe la presencia física de un adulto que los cuide y los atienda. En este caso el padre está ejerciendo el rol de proveedor y delega a sus hijas el cuidado de sus hermanas, las cuales sienten miedo y desprotección por la inseguridad del espacio donde habitan, realizando el tránsito de ser cuidadas a ser cuidadoras. Estupiñán (2014) subraya que para cuidar a alguien se deben poseer diferentes capacidades y condiciones que puedan identificar la fragilidad del otro, así como una adecuada interrelación con la persona que se va a cuidar y con el escenario social en los cuales están inmersos, tanto el que cuida como el que requiere cuidado y, dado que los niños no tienen experiencia, pueden estar expuestos a realidades que los pueden afectar. Esta autora destaca que no se puede desconocer la importancia de la colaboración de los niños y niñas en el cuidado de los integrantes de su familia; no obstante, se hace necesario identificar los

efectos negativos de algunas situaciones, teniendo en cuenta que no están preparados para asumir el cuidado de otros, dado que no cuentan con la suficiente experiencia, lo que les puede generar sentimientos negativos.

En esta familia también se devela la ilusión por reencontrarse con los suyos; en este caso es el mayor anhelo del padre, dado que en el proceso de comunicación que entabla con sus hijos y su esposa se devela la esperanza de volver a estar juntos, aunque es consciente que para lograrlo debe esforzarse para lograr mejores condiciones que le permitan una mayor estabilidad económica:

Un elemento constitutivo del proyecto familiar es la conexión emocional a través de la distancia, representada en el interés compartido de consolidar los procesos de interacción y comunicación virtual que le dan soporte a las relaciones y vínculos; se mantienen las expresiones de afecto entre hijos/as con el padre y/o madre migrante y con otros parientes, el cumplimiento de promesas y acuerdos y la corresponsabilidad del padre y/o madre migrante con el cuidador/a, para proveer el bien - estar de los miembros del grupo familiar que se encuentran en el país de origen (Morad, Bonilla y Rodríguez, 2011, p. 69).

Estas interacciones dotan de sentido la crianza a distancia y se constituyen en elemento clave para mantener el vínculo afectivo y de comunicación de las familias, en las que también se generan conflictos porque no se cumplen las expectativas del reencuentro y por las condiciones

económicas desfavorables en que se encuentran, dado que no les permiten asegurar el bienestar de los que se quedaron.

Por otra parte, esta familia está expuesta a situaciones que implican amenazas, cobro de vacunas, especialmente del padre, quien ha vivenciado experiencias que le generan miedo y desesperanza, porque llega a un territorio en donde se hace visible una lucha por la supervivencia. Vive cada día situaciones difíciles por la violencia estructural que lo enfrenta a la delincuencia común en el barrio donde vive, porque le exigen dinero para ocupar su territorio y que no le permiten llegar a su casa con sus hijas; esto le ha implicado devolverse en ocasiones porque no cuenta con los recursos necesarios para cumplir con sus pretensiones. Según este padre la vida se le volvió un infierno. Montañez y Delgado (1998) citados por Sosa (2018) afirman:

La capacidad y alcance de la actividad espacial es desigual y convergente en los lugares, la apropiación de territorio y, por consiguiente, la creación de territorialidad, generan una geografía del poder caracterizada por la desigualdad, la discriminación, la exclusión, la tensión y el conflicto (p.123).

Se revela en él un sentimiento de fracaso ante estas situaciones que atentan contra su dignidad. Santos (2016) hace alusión a la incertidumbre de la dignidad, la cual se refiere a que “todo ser humano (y, acaso, todo ser vivo) aspira a ser tratado con dignidad, entendiendo por ella el reconocimiento de su valor intrínseco, independientemente del valor que otros le atribuyen en función de fines instrumentales que le son ajenos” (p.7). Este padre muchas veces siente que no

hay salida, pero es consciente que debe seguir luchando por su familia. No obstante, a pesar de estas situaciones a las que se enfrenta en su diario vivir, ha podido participar en capacitaciones sobre proyectos productivos, asistir a asesorías psicológicas y tener acceso a salud y nutrición para sus hijos, lo que significa que el territorio también se puede convertir en un espacio de reconocimiento de las necesidades de las familias que se sienten desorientadas, angustiadas y desconcertadas y que pueden encontrar soluciones y alternativas para superar estas adversidades en las que se encuentran sumergidos. Es así como el territorio necesita la densidad del tiempo, repeticiones silenciosas, mutaciones lentas, imaginarios sociales y normas para existir... (Kremer, et al., 2016, p. 36) ...es el medio de subsistencia, zona de refugio, sujeto de reordenamiento y de planificación (Faret, 2001 citado por Kremer, et al., 2016, p.36).

CAPÍTULO 7. UNA MIRADA ECOLÓGICA DE LA CRIANZA



Figura 16: Una mirada ecológica de la crianza.

Fuente: Elaboración propia (2022)

En este apartado final se presenta una mirada ecológica de las prácticas de crianza en un territorio de frontera que, más allá de un espacio físico, adquiere múltiples significados en interrelación con las vivencias, luchas, solidaridades, tensiones y confrontaciones de las familias. Esta mirada ecológica se refiere a la continua adaptación mutua entre un sujeto activo, en desarrollo y las características cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive, dado que

este proceso se puede ver afectado por las relaciones que se establecen en los entornos, y por los contextos más amplios en los que están incluidos estos entornos (Bronfenbrenner, 1987). Este autor destaca:

La persona en desarrollo... es considerada una entidad creciente, dinámica, que va adentrándose progresivamente y reestructurando el medio en el que vive. ...El ambiente también influye, y requiere un proceso de acomodación mutua, se considera que la interacción de la persona con el ambiente es bidireccional, es decir, que se caracteriza por su reciprocidad (p. 41).

Lo anterior deja entrever la manera en que las familias transnacionales deben adaptarse a un territorio que les puede brindar posibilidades y los enfrenta a adversidades para la crianza. Se destaca la permanente interacción con este escenario en el que también las familias aportan desde sus vivencias y prácticas.

Como investigadora se constituyó en un reto resignificar las prácticas de crianza desde un sentido más amplio relacionado con sus interacciones, intercambios, consensos y negociaciones de las familias. En concordancia con los planteamientos de Colangelo (2020) se aborda el enfoque de la antropología social, cuyo interés fundamental se sitúa en las diversas experiencias de los sujetos reconociendo sus formas de pensar, sentir y actuar, así como la interpretación de los fenómenos sociales. Los casos de cada una de las familias reflejan la manera como establecen acuerdos que están en interdependencia de lo que suceda en este territorio donde “se despliegan relaciones e interacciones, circulan ideas y visiones del mundo, estereotipos e identificaciones,

culturas, saberes y prácticas que suponen el desafío de pensar en aquellos aspectos singulares – personales y colectivos-” (Kremer, et al., 2016, p. 37).

Ser habitante de este territorio de frontera atravesado por múltiples situaciones de orden político, económico, social y cultural explicitadas en apartados anteriores, me permitió reflexionar sobre la manera en que las familias afrontan la crianza de sus hijos, dada la coyuntura actual reflejada en realidades complejas que hacen visibles situaciones de conflicto, violencia, vulnerabilidad, desigualdad y discriminación.

En consonancia con la perspectiva de Santos (2016), se reconocen en los casos estudiados dos tipos de familia que “aspiran a vivir... con más o menos miedo, con más o menos esperanza” ... (p.1). En el primer caso, se hace énfasis en la capacidad de **agencia**, referida a los recursos que poseen las personas para salir adelante, lograr sus objetivos, tomar decisiones y actuar en libertad. Más allá del modelo de resiliencia se hizo visible el empoderamiento de una madre para adquirir el dominio de la institucionalidad y asegurar el bienestar de sus hijas. En el análisis de las demás familias me refiero a la **adversidad**, al **miedo** y los **reveses**, pero también a la **oportunidad**, la **esperanza** y los **anhelos**, porque, aunque enfrenten las mismas realidades, cada una de ellas materializa de manera particular la crianza de sus hijos desde un proceso de reacomodo físico, social, cultural, económico y simbólico en el territorio.

Estas realidades evidencian los **afrontamientos** de las prácticas de crianza en el territorio relacionados con los procesos de adaptación, reorganización y apertura de las familias transnacionales a las nuevas realidades. El ser migrantes marca una diferencia sustantiva que

complejiza su situación por las recurrentes formas de discriminación a las que se ven expuestos, las pocas oportunidades laborales que los obligan a que sus hijos se conviertan en proveedores y cuidadores, y la presencia de grupos armados, delincuencia común y redes de trata, en contraste con la obtención de algunos ingresos, el acceso a servicios y beneficios, dada la presencia de instituciones en el territorio que les brindan alternativas para la supervivencia. Los afrontamientos “se derivan de las interacciones de las personas con y en las múltiples circunstancias de su vida en los contextos socioculturales” (Macías, et al., 2013, p. 127). En las familias del estudio, algunos de ellos están referidos a la lucha por sus derechos, a la búsqueda de ayuda para superar sus miedos, al apoyo que brindan a sus hijos en el proceso educativo, a la transformación que deben realizar como sujetos para adaptarse al nuevo territorio, entre otros.

Las prácticas de crianza en este sentido están moduladas por estos determinantes concretos del territorio y las instituciones cumplen un papel fundamental en este proceso. Jelin (2010) destaca:

La diversidad de formas de familia está ligada a transformaciones sociales, económicas y culturales. Esto es así porque la familia no puede ser vista como una institución aislada, sino como parte de un entramado de instituciones y prácticas sociales, donde el Estado y la legislación, las creencias y prácticas religiosas, los comportamientos económicos y otras formaciones sociales actúan simultáneamente para configurarla (p. 25).

En este espacio social denominado “territorio” cada familia, de acuerdo con sus condiciones, busca la forma de proteger, **acompañar** y cuidar a sus hijos para brindarles lo necesario; no obstante, deben enfrentarse a la separación de sus seres queridos, la inestabilidad económica, la incertidumbre de no saber qué hacer ni a dónde ir y la nostalgia de un pasado en el que, a pesar de las dificultades, tenían lo necesario para sacarlos adelante. Su condición los sitúa en una posición distinta al de los migrantes que tienen recursos suficientes para instalarse en una ciudad y muy posiblemente establecer una empresa, pero en su caso llegan con las manos vacías por su actual condición económica y son estigmatizados como personas no gratas.

Aquí se configura la *aporofobia*, en términos de Cortina (2017), como rechazo, aversión, temor y desprecio hacia el pobre, hacia el desamparado que, al menos en apariencia, no puede devolver nada bueno a cambio (p. 6). Y esta se traslapa con la xenofobia, que “implica la creación de una diferenciación, rechazo y trato hostil de un grupo hacia otro (Cabrera, González, Lawrence, Daly y Daly, 2021, p.4)”, para el caso de estas familias se devela en los diferentes escenarios: en la calle, en la escuela, en el barrio y se agudiza debido a los diferentes beneficios recibidos por las organizaciones e instituciones que hacen presencia en el territorio.

De acuerdo con la ley 1482 de 2011 citada por (Cabrera, et al., 2021) toda acción que impida obstruya o restrinja el ejercicio de los derechos de las personas por su nacionalidad o que propicie, incite actos o comportamientos de persecución que le ocasionen daño físico o moral a una persona, grupo, comunidad o pueblo debido a su nacionalidad, se considera un acto de discriminación.

Es así como el sujeto debe realizar un tránsito de una vida que transcurría en un territorio donde tenía una materialidad asegurada, a un territorio desconocido que se caracteriza por dinámicas cambiantes y sentidos diversos. En este nuevo territorio prevalece la angustia de los padres por asegurar el bienestar de sus hijos; esto implica la transformación de los sujetos y la capacidad de afrontar las nuevas circunstancias, generando estrategias para satisfacer sus necesidades, es decir, “emplean soluciones para desvelar un territorio nuevo; en la mente del artesano, la solución y el descubrimiento de problemas están íntimamente relacionados” (Sennett, 2009, p. 13-14).

Estas soluciones se refieren al diseño de alternativas que realizan las familias para suplir algunas de las necesidades básicas de sus hijos, reconociendo que el territorio puede brindarles algunas oportunidades para lograr este objetivo. Por tanto, en su diario vivir intentan criar a sus hijos a pesar de las adversidades, es así como el territorio se convierte en “un espacio aprehendido por un grupo social para asegurar su reproducción y satisfacer sus necesidades materiales y simbólicas, en el que se recrean las prácticas ecológicas, económicas, sociales y culturales de las comunidades” (Kremer, 2016, et al., p.36).

Para satisfacer estas necesidades, las familias migrantes deben establecer redes de soporte, en algunos casos con integrantes de su propia familia, en otros con personas, organizaciones e instituciones dispuestas a ayudarles a sobrevivir en el territorio. La creación de estas redes promueve un proceso de intercambio de recursos que se materializa con personas relacionadas directa o indirectamente por medio de distintas interacciones y formas de comunicación que se establecen espontáneamente o intencionalmente (Light y Keller, 2000,

citados por Ávila, 2009). Por tanto, “se requiere del establecimiento de relaciones de confianza y reciprocidad entre individuos que se conocen personalmente y tienen un interés compartido” (Samper, 2004, citado por Ávila, 2009, p. 66).

El territorio adquiere un especial significado dada la interconexión con las prácticas de crianza, porque las atraviesa, las favorece o desfavorece y, es en este sentido, la teoría ecológica de Bronfenbrenner cobra sentido, porque según este autor todo lo que sucede en los diferentes contextos permea las interacciones de los sujetos. En esta línea Kremer, et al. (2016) afirman:

El territorio como constructo social es una valoración, un proceso y un producto: como contexto geohistórico se distingue por la diversidad natural y cultural que lo componen y atraviesa. En esta diversidad está la base de sus historias, de prácticas que se cruzan, dialogan y que entran en conflictos; con expectativas e intereses que se refuerzan y enfrentan... (p. 36).

Desde una perspectiva comprensiva, las prácticas de crianza pueden entenderse como espacio de confrontación, toma de decisiones, tensiones y conflictos en su relación con el territorio. Estas se materializan, no de forma prescrita y establecida, es decir, que “lejos de presentar características universales e invariables, las prácticas de crianza muestran una enorme diversidad...” (Colangelo, 2020, p.380). Se trasciende de un sistema ideal de crianza que brinda normas, patrones y pautas a unas prácticas que deben ajustarse a las condiciones de este escenario, porque todo lo que allí sucede permea significativamente la vida de las familias.

En ese proceso de adaptación las familias experimentan constantemente sentimientos de esperanza, miedo, incertidumbre y frustración, porque se vislumbran **prácticas de crianza** que se producen en medio de condiciones de precariedad y vulnerabilidad y los más afectados son los niños y niñas, porque no pueden ejercer sus derechos fundamentales: a la educación, a una sana alimentación y al juego. Al respecto, Colangelo (2020) afirma que “no todas las prácticas de formación y cuidado infantil son resultado de elecciones culturales, sino que muchas de ellas devienen de los condicionamientos socioeconómicos que afectan a las familias y comunidades según su clase social” (p. 381).

En el caso de la primera familia se develaron conductas de retraimiento de sus hijas por la llegada a un nuevo territorio que para ellas se convirtió en un lugar extraño; sin embargo, su mamá las ha podido acompañar, apoyar y orientar y no les ha tocado cumplir roles de adulto. En las demás familias los niños se convierten en soporte emocional y económico, por tanto, se desdibuja la concepción de infancia que hace referencia a su cuidado y protección; en este caso, ellos se convierten en el *holding* de sus familias, que, según Winnicott citado por Boff (2012) “se traduce como el conjunto de dispositivos de apoyo, de sostén y de protección sin los cuales el ser humano no vive” (pp. 19-20). Pero este autor se refiere al cuidado de la madre hacia el hijo, y en este sentido este proceso se transforma porque son los hijos los que protegen, cuidan y aconsejan a sus padres y hermanos.

Está presente la nostalgia de un pasado que refleja los momentos vividos y los enfrenta a su nueva realidad que para el caso de los niños extrañan los cuidados y la atención que les

brindaban los adultos y experimentan una sensación de olvido y abandono por la separación de sus padres, especialmente aquellos que se quedaron.

Según Nussbaum (2012), es necesario poder “sentir apego por cosas y personas externas a nosotras y nosotros mismos; poder amar a quienes nos aman y se preocupan por nosotros, y sentir duelo por su ausencia; en general, poder amar, apenarse, sentir añoranza, gratitud e indignación justificada” ... (p. 54). En concordancia con este planteamiento se identifican diversas emociones que develan sus anhelos, desilusiones, resentimientos, culpabilidades, miedos y esperanzas de los niños y los padres frente la crianza de sus hijos a quienes quieren proteger, cuidar para procurar su bienestar a pesar de las circunstancias adversas del territorio. En este sentido, nuevas prácticas toman fuerza en la medida en que el sujeto debe buscar la manera de mantener el espacio de comunicación para superar la ausencia física de sus seres queridos.

Son estos lazos que se crean y recrean, los que implican interacciones facilitadoras de conversaciones comunes, proyectos de vida concertados a raíz de los cambios que el transcurrir transnacional genera, planes futuros - así sean oscilantes- concebidos para estar juntos, bien sea a través del retorno o de la reunificación (Nyberg, 2005 citado por Morad, Bonilla y Rodríguez, 2011, p. 67)

El mayor anhelo de las familias es la reunificación, porque prevalece la esperanza de encontrar nuevas oportunidades en el territorio que les permita mejorar su calidad de vida, esto significa poder legalizar su situación, encontrar un buen trabajo, poseer una vivienda digna, tener

acceso a salud, educación y una sana alimentación para sus hijos, entre otros deseos y sueños expresados. Al respecto Castaño, et al. (2021) se refieren al territorio como las

...construcciones que los sujetos efectúan de esa condición espacial representada en el territorio, permeada por las emociones, los sentimientos, los símbolos, las vivencias, los anhelos y los sueños, lo que hace que el sitio que se habita se convierta en una parte de sí mismos y, en alguna medida, en parte de su identidad personal y social (p. 204).

Las prácticas de crianza se construyen colectivamente y se recrean a partir de las interacciones familiares en articulación con el territorio permeado por lógicas de violencia, vulnerabilidad, precariedad, desigualdad, exclusión, discriminación, xenofobia, pero también de reconocimiento de la diferencia, desarrollo de capacidades, oportunidades, bienestar, lucha, fraternidades, encuentros. Márquez (2020) lo considera un espacio de vida, de construcción colectiva y comunitaria, en el que se recrea la cultura y se tejen relaciones, de “permanentes disputas, intereses económicos y políticos, sobre los que se ha impuesto la visión de desarrollo hegemónico que ha usado la violencia armada, el racismo estructural, el patriarcado y las políticas de muerte como formas de dominación, exclusión, marginalidad...” (p.12)

Es así como el territorio se configura desde una mirada **ambivalente**, pues, aunque puede convertirse en un espacio conflictivo y desigual para la crianza, el cual genera miedo por las realidades que allí se vivencian, también puede constituirse en un escenario de lucha, donde se

recrean prácticas de empoderamiento, creatividad, generación de estrategias de supervivencia y posibilidades de transformación personal y colectiva. Sánchez (2020) lo define como:

el principio de lo humano, la coincidencia de valores y la conciencia sobre la posibilidad de convivir sin olvidar el bienestar, la calidad de vida, la posibilidad de desarrollo, el cuidado de la naturaleza, la dificultad para ser oídos, la falta de oportunidades y los riesgos implícitos cuando se trata de hacer realidad la vida soñada (párr. 3).

Resignificar las prácticas de crianza se constituyó en un reto como investigadora, teniendo en cuenta que las posturas teóricas sobre esta categoría hacían visible su prescripción; por tanto, esta tesis las aborda desde una mirada sistémica, dinámica, diversa, polivalente, que deja entrever su mutua interacción con el territorio, categoría que también se ha transformado dado que no solo se refiere a un espacio físico sino a un espacio social, cultural y simbólico.

Así mismo, se hace visible el papel del Estado, las instituciones y organizaciones, los cuales pueden aportar significativamente en el cumplimiento de los derechos de las familias que luchan día a día por subsistir en un territorio en constante disputa, pero que también pueden ser indiferentes ante su situación promoviendo procesos de discriminación y exclusión, dado que no reconocen sus necesidades y por el contrario se convierten en un obstáculo en su proceso de adaptación al nuevo territorio.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, M. (2014). Discriminaciones múltiples de los migrantes en perspectiva de derechos Barataria. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias sociales*, núm. 17, junio, 2014, pp. 39-54 Asociación Castellano Manchega de Sociología Toledo, España
- Aguirre Dávila, E, Durán Strauch, E y Torrado, M. (2000). *Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud*. Universidad Nacional de Colombia.
- Aguirre, E., & Yañez, J. (2000). Cambios sociales y prácticas de crianza en la familia colombiana. *Diálogos. Discusiones en la psicología contemporánea*, 1-22.
- Ahumada, C. (2021) *Diario La Opinión*. Recuperado de <https://www.laopinion.com.co/premium/cucuta/ninos-siguen-en-la-mira-de-grupos-armados-ilegales>.
- Álvarez, C. (2020). Experiencias de crianza en contextos de conflicto armado. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud
- Álvarez, C. (2016). Crianza-regulación, crianza emancipación: estado de la cuestión de estudios sobre la crianza. *Revista Aletheia*, 80-99.
- Álvarez, S. (2012). Estado del arte de los estudios migratorios ecuatorianos. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, sede Ecuador. Programa de Sociología.
- Alzate, N., Gallego, A., & Ríos, L. (2011). *Crianza de uno, Crianza de todos*. Colombia: Fundación universitaria Luis Amigó y Centro de Reconciliación para la Paz y la Reconciliación CEPAR.

- Ardila, Martha, Jorge Iván Lozano y María Alejandra Quintero. (2021). “Dinámicas, vulnerabilidades y prospectiva de la frontera colombo-venezolana”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 70: 37-57 <https://doi.org/10.17141/iconos.70.2021.4676>
- Arévalo, L. (2013). La violencia psicológica parental en el inicio del consumo de alcohol de los estudiantes del primer año de bachillerato del Colegio nacional Adolfo Valarezo de la ciudad de Loja, período 2012-2013 Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Loja, Ecuador.
- Arriaga, J y Zuleika, M. (2012). Conformación de la familia transnacional y reorganización de la unidad doméstica. *Nueva Epoca*, 100-117.
- Augé, Marc. (2013). Por una antropología de la movilidad. Barcelona. Editorial Gedisa, S.A.
- Ávila, J. (2009). Redes sociales, Generación de apoyo social y Calidad de Vida. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología* 2(2): 65-73.
- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. Ensayo. México: Tusquest
- Boff, L. (2012). *El cuidado necesario*. Madrid: Trotta.
- Bronfenbrenner, U. (1987). La ecología del desarrollo humano. Cognición y desarrollo humano. Primera Edición. Ediciones Paidós. Barcelona - Buenos Aires - México.
- Buitrago, M. d., & Guevara, M. (2009). Las representaciones sociales de género y castigo y su incidencia en la corrección de los hijos. *Revista Educación y Educadores*, 53-71.

- Cabrera, I., Daly, A., Daly, J., Lawrence T. (2021). Xenofobia hacia personas venezolanas. Manifestaciones de cinco ciudades colombianas. *Democracia y Derechos Humanos*, 1-34. Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/17330.pdf>.
- Cardona, M., & Terán, V. (2017). Pautas, prácticas y creencias de crianza de las familias afrodescendientes cordobesas. *Revista Eleuthera*, 13-30.
- Carretero, A. (n.d.). Migraciones y género. La feminización de la migración transnacional. Andalucía, España: Junta de Andalucía.
- Castaño-Aguirre, Carlos Alberto; Baracaldo-Silva, Pilar; Bravo-Arcos, Angela Milena; Arbeláez-Caro, Joan-Sebastián; Ocampo-Fernández, Juliana; Pineda-López, Olga-Liliana. (2021). Territorio y territorialización: una mirada al vínculo emocional con el lugar habitado a través de las cartografías sociales. *Revista Guillermo de Ockham*, 19(2), pp. 201-217.
- Cerda, J. (2007). Las familias transnacionales. *Espacios Transnacionales*, 78-88.
- Charry, M., & Maestre. R. (2013). Significado de crianza, pautas y prácticas: un estudio de cinco familias en el área rural. *Infancias Imágenes*, 7(1). <https://doi.org/10.14483/16579089.4519>
- Checa, F., Arjona, A., & Checa, J. (2007). El extrañamiento cultural en espacios migratorios. La juventud andaluza ante el reto de la multiculturalidad. *Revista Migraciones Internacionales El Colegio de la Frontera Norte A.C. versión On-line ISSN 2594-0279 versión impresa ISSN 1665-8906*.
- Cienfuegos, J. (2015). Una aproximación a las desigualdades a propósito de la familia transnacional: tensiones micro y macrosociales. *Desacatos* 52, 68-85.
- Ciurlo, A. (2014). Género y familia transnacional. Un enfoque teórico para aproximarse a los estudios migratorios. *Revista Científica General José María Córdova*, 127-161.

- Colángelo M. (2020) Crianza infantil y diversidad cultural. Aportes de la antropología a la práctica pediátrica. Arch Argent Pediatr 2020; 118(4):e379-e383.
- Contreras, V. S., Martínez, K. M., Mouthón, K. M., Rojas, K. I., & Villalba, E. (2007). Relación entre las prácticas de crianza ejercidas por los cuidadores y las expresiones sociales de niños y niñas. Sincelejo: Universidad de Sucre, Facultad de Ciencias de la Salud, Programa de Enfermería.
- Cortina, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*. Barcelona: Paidós.
- D'Emilio, A., Cordero, B., Bainvel, B., Skoog, C., Comini, D., Gough, J., et al., (2007). *The impact of international migration: children left behind in selected countries of latin America of the Caribbean* . New York: Unicef.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. DANE. (20121). Encuesta Puso de la Migración. Recuperado de www.dane.gov.co.
- Díaz, J. (2021) Diario La Voz de América. Reclutamiento de migrantes. Recuperado de <https://www.vozdeamerica.com/a/aumenta-cifra-de-ninos-migrantes-venezolanos-reclutados-por-grupos-ilegales-en-colombia-/6324749.html>.
- Domínguez, C., González, D., Navarrete, D., & Zicavo, N. (2019). Parentalización en familias monoparentales. Ciencias Psicológicas, 13(2), 346–355. doi: 10.22235/cp.v13i2.1891
- Duarte, L., García, N., Rodríguez, E., & Bermúdez, M. E. (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el vínculo afectivo. Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología, 113-124.
- Educación Inclusiva (2006). Recuperado de <http://www.inclusioneducativa.org/ise.php?id=1>.
- Elías, N. (1998). *La civilización de los padres y otros ensayos*. Bogotá: Norma.

EL TIEMPO (23 de enero de 2019). Cinco posibles causas que llevaron a Venezuela a la crisis.

<https://www.eltiempo.com/mundo/venezuela/causas-que-llevaron-a-venezuela-a-la-crisis-84652>

Eraso, J., Bravo, Y., & Delgado, M. (2006). Creencias, Actitudes y Prácticas sobre crianza en Madres Cabeza de Familia en Popayán. Un estudio cualitativo. *Pediatría*.

Ehrenreich, Barbara y Arlie R. Hochschild, eds. *Global woman: Nannies, maids and sex workers in the new economy*. Nueva York: Metropolitan Books, 2003.

Escobar García, Alexandra. 2008. Tras las huellas de las familias migrantes del cantón Cañar. En *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*, eds. Herrera, Gioconda. y Ramírez, Jacques., 243258. Ecuador: FLACSO Ecuador.

Escobar, A. (2010). *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes*. Departamento de Antropología Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill. Enviñon Editores. Impreso por Samava Impresiones, Popayán, Colombia.

Espinosa, M. I. (2015). Lo nuevo y lo que permanece en la crianza de los niños y niñas de las madres adolescentes. Una mirada desde las madres adolescentes del barrio Moravia. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana. Escuela de Ciencias Sociales. Maestría en Terapia Familiar.

Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia (2013). *Fundamentos políticos, técnicos y de gestión*. De Cero a Siempre. Bogotá, Colombia: Imprenta nacional.

Estupiñán, M. R. (2014). Niños y niñas como cuidadores familiares. *Duazary*, 11(2), 139-146.

Ferrufino, C., Ferrufino, M., & Pereira, C. (2007). *Los costos humanos de la migración*. Bolivia: Universidad Mayor Simón Bolívar.

- Gallego, T. (2012). Prácticas de crianza de buen trato en familias monoparentales femeninas. *Revista virtual Universidad Católica del Norte*, 112-131.
- García, C. (2003). La frontera: un concepto en construcción. En *Fronteras territorios y metáforas*. Hombre nuevo editores. Medellín.
- González, A., & Restrepo, E. (2010). Prácticas de continuidad de los vínculos parentales en las familias transnacionales colombianas en España. *Revista latinoamericana de estudios de familia*, 79-97.
- González, T. (2016). Entre nodos y nudos: ambivalencias emocionales en la migración transnacional. Una aproximación etnográfica a las emociones a partir de familias transnacionales entre Bolivia y España. *Odisea Revista de Estudios Migratorios*, 99-123.
- González, A., & Estupiñán, M. (2010). Prácticas de crianza de madres adolescentes de la ciudad de Duitama, Colombia. *Revista Investigación y Educación en Enfermería*, 396-404.
- González, A., & Restrepo, E. (2010). Prácticas de continuidad de los vínculos parentales en las familias transnacionales colombianas en España. *Revista latinoamericana de estudios de familia*, 79-97
- Gonzálvez, H. (2016). Las familias transnacionales ¿una tautología? Más allá de la dicotomía “distancia/proximidad geográfica. *Polis [En línea]*, 43. *Revista Latinoamericana*.
Noviolencia, resistencias transformaciones culturales
<http://journals.openedition.org/polis/11738>
- Guerrero, A., Osorio, J., Martínez, L., & Romero (2003). Procesos de integración territorial: La región fronteriza colombo venezolana. En García (Comp.) *Fronteras Territorios y Metáforas* 381-398. Instituto de Estudios Regionales. Universidad de Antioquia. Hombre Nuevo Editores Medellín.

- Gutiérrez, V. (1968). Familia y Cultura en Colombia. Tercer Mundo y Departamento de Sociología (Sección Investigaciones), Universidad Nacional de Colombia, 1968 - 415.
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. Seminario permanente "Cultura y Representaciones Sociales". Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de México.
- Hernández Cordero, A. (2016). Cuidar se escribe en femenino: Redes de cuidado familiar en hogares de madres migrantes. *Psicoperspectivas*, 15 (3), 46- 55. DOI 10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL15-ISSUE3-FULLTEXT-784
- Herrera, G. (2002). Remesas, dinámicas familiares y estatus social: la emigración ecuatoriana desde la sociedad de origen. *Género y migración en la región Sur, Informe de investigación. FLACSO*, 149-162.
- Hinojosa, A. (2009). *Buscando la vida: familias transnacionales bolivianas en España*. La Paz: Fundación PIEB CLACSO.
- Informe de Contexto Frontera Colombo-Venezolana (2017). Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) Oficina Regional Latinoamérica y El Caribe Bogotá D.C - Colombia
- Informe de Contexto Frontera Colombo-Venezolana (2018). Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) Oficina Regional Latinoamérica y El Caribe Bogotá D.C - Colombia
- Izzedin, R., & Pachajoa, A. (2009). Pautas, Prácticas y Creencias acerca de Crianza. Ayer y Hoy. *LIBERABI: Lima (Perú)*, 109-115.
- Jauregui, M., Chirino, F., & Hornos, A. (2012). *Maternidad transnacional: vivencias migratorias de madres e hijos/as adolescentes*. Santa Cruz. Bolivia: Editorial El País.

- Jelin, E. (2010). *Pan y afectos. La transformación de las familias*. 2ª ed. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Kremer, L., Bolzman C., Elmadmad., K., Laaroussi M., & Canal, C. (2016). En Mummert G (dir.). & Vatz M (ed.), *Redes Transnacionales. Perspectivas Entreladas Norte-Sur*. El Colegio de Michoacán. Universidad Alberto Hurtado.
- Lafuente, A., & Horrillo, P. (s.f): *Cómo hacer un mapeo colectivo. La aventura de aprender*. Gobierno de España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Educalab. Guía didáctica publicada la licencia de uso Creative Commons: CC-BY-SA 3.
- Livingston, G. (2004). *Prácticas de crianza transgeneracional y su incidencia en las relaciones establecidas con los niños de la comunidad raizal de Providencia isla*. Pontifica Universidad Javeriana. Especialización en Prevención del Maltrato Infantil. Providencia isla, San Andrés, Colombia.
- López, L. E., & Álvarez, J. H. (2015). *Territorio, mujeres, estesis, crianza y extractivismo cultural*. Educación y ciudad, 15-28.
- López, F., Gil, A., Carmona, D., Moreno, A., & Jaramillo, E. (2017). *Prácticas familiares en el cuidado de los menores de la zona rural de Sopetrán, Antioquia*. Medicina U.P.B, 24-33.
- López Pozo, Cecilia. 2007. *El dolor del abandono, el miedo y la presión en las familias transnacionales de México a Estados Unidos y de Perú a Italia*. Tesis Doctoral. Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Macías, M., Madariaga C., Valle M., Zambrano, J. (2013) *Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico* Psicología desde el Caribe, vol. 30, núm. 1, pp. 123-145 Universidad del Norte Barranquilla, Colombia.

- Marín, A. L., & Ospina, L. (2014). Discursos y prácticas en la primera infancia: una construcción sociocultural de las relaciones de género y la familia. *Revista Tendencias y Retos*, 63-76.
- Marín, A., & Ospina, L. (2015). Discursos y prácticas de los padres en torno a la crianza y el cuidado en la primera infancia. Departamentos de Caldas, Colombia. *Trabajo Social*, 61-75.
- Márquez, F. Acevedo, T., y Restrepo., A (2020). Territorio. Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición.
- Martínez, D. M., & Musitu, G. (2010). Formas familiares y procesos migratorios actuales: nuevas familias en la sociedad de la globalización. *Familia y Diversidad: intervención socioeducativa*, 1-19.
- Merla, L. (2014). La circulación de cuidados en las familias transnacionales. *CIDOB d'Afers Internacionals*, 85-104.
- Migración Colombia. (2022). Venezolanos en Colombia. Recuperado de <http://www.migracioncolombia.gov.co/index.php/es/prensa/infografias/infografias-2019/9984-venezolanos-en-colombia>.
- Moncayo, S. (2016). Pautas de crianza: El sentido de las Madres Comunitarias del corregimiento de Mocondiño. Nariño, Colombia.
- Montenegro, A. (Octubre de 2011). Representaciones sociales frente a la crianza en padres y madres de la Comunidad Indígena de los Pastos, Resguardo Indígena de Ipiales. Nariño: Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Nariño.
- Morad, M. Bonilla, G. Y Rodríguez, M. (2011). Vida familiar, vínculos parentales. Narrativas alternativas de la migración de familias venezolanas en Bogotá migración transnacional colombiana: cambios y permanencias. *Confluenze. Rivista di Studi Iberoamericani*, 3(1), 62-82.

- Mummert, G. (2010). La crianza a distancia: representaciones de la maternidad y paternidad transnacionales en México, China, Filipinas y Ecuador. *Procreación, crianza y género. Aproximaciones antropológicas a la parentalidad*, 167-188.
- Navarro, A. (2012). “Tuvimos que estar allá pa’hacer algo aquí”: Formas de vida transnacional y trabajo femenino. *Migraciones internacionales. Vol.6, Núm.3, México*, 1-33.
- Nussbaum, Martha (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona. Ed. Paidós.
- Ñáñez, M., Ortega, J., Ovalle, J., & Ramos, B. (2014). Dinámicas en las pautas y prácticas de crianza de una familia monoparental del barrio Charco Azul en la ciudad de Cali. Universidad Nacional Abierta y a Distancia -UNAD Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades CEAD Palmira
- Organización Internacional para las Migraciones, OIM (2006). *Derecho Internacional Migratorio: Glosario sobre Migración*. p 40. Documento Electrónico.
- Oso, L. (2008). Migración, género y hogares transnacionales. La inmigración en la sociedad española. Una radiografía multidisciplinar. 561-586
- Osorio, H., Olivares, M., Whitford, G., Castillo, M., & Torres, J. (2013). *Maternidad y comunicación transnacional: afectos y toma de decisiones*. Managua, Nicaragua: UCA Publicaciones.
- Palacio, M. (2001). Familia y violencia familiar, de la invisibilización al compromiso político. Una asunto de reflexión sociológica. Departamento de estudios de familia. Universidad de Caldas.
- Papalia, Diane E., Wenkonds, S y Duskin., R. (2009). *Desarrollo Humano*. 11a ed. México, D. F.: McGraw-Hill Interamericana.

- Parella, S. (2007). Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales. Migrantes ecuatorianos y peruanos en España. *Migraciones Internacionales*. Vol.4, Núm.2, 151-188.
- Peñaranda, M. C. (2010). "Te escuchas aquí al lado". Usos de las tecnologías de información y la comunicación en contextos migratorios transnacionales. *Athenea digital*, 239-249.
- Peñaranda, F. (2007). La crianza como complejo histórico, sociocultural y ontológico: una aproximación sobre educación en salud. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 945-956.
- Peralta, E. (1996). La crianza de los niños menores de seis años en Latinoamérica. Palmira, Valle del Cauca, Colombia.
- Piras, G. (2016). Emociones y migración: las vivencias emocionales de las hijas y los hijos que se quedan en origen. *Psicoperspectivas*, 15 (3), 67-77.
- Plan de Desarrollo Municipal, Cúcuta 2050. Estrategia de todos. 2020-2023.
- Política Pública Nacional de Apoyo y Fortalecimiento a las Familias (2016). Oficina de Promoción Social Dirección de Promoción y Prevención Ministerio de Salud y Protección Social Bogotá, D.C. Colombia.
- Posada, A., & Gómez, J. F. (2002). La crianza en los nuevos tiempos. Módulo dos. Departamento de Pediatría Y Puericultura de la Facultad de Medicina De la Universidad de Antioquia.
- Proyecto Migración Venezuela (2020). Recuperado de <https://migravenezuela.com/web/articulo/trata-de-personas-en-contextos-de-la-migracion-venezolana-en-colombia/1905>
- Pulido, S., Castro, J., Peña, M., & Ariza, D. (2012). Pautas, creencias y prácticas de crianza relacionadas con el castigo y su transmisión generacional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 245-259.

- Puyana, Y., Motoa, A. J., & Viviel, A. (2009). *Entre aquí y allá. Las familias colombianas transnacionales*. Bogotá: CÓDICE LTDA.
- Quezada, M. (2007). Migración, arraigo y apropiación del espacio en la recomposición de identidades socioterritoriales. *Revista Cultura y Representaciones Sociales*, Año 2, No. 3. AIIS, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ramírez, J. P. (2013). Uso de tecnologías de la información y la comunicación en familias caleñas con migrantes en España. *Revista de estudios sociales*, 1-14.
- Restrepo, J.E., Castro, Y.Y., Bedoya, H. A. y López, S. (2019). Aproximación al proceso migratorio de las familias venezolanas al Área Metropolitana del Valle de Aburrá, Colombia: motivaciones, dinámicas familiares y relaciones de género. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 11(2), 59- 79. DOI: 10.17151/rlef.2019.11.2.4.
- Risler, J. y Ares, P. (2013) *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Primera edición. - Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rivas, A. M. y González, H. (eds.) (2009). *Familias transnacionales colombianas. Transformaciones y permanencias en las relaciones familiares y de género*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Robichaux, D. (2007). *Familia y Diversidad en América Latina: Estudio de Casos*. Buenos Aires: CLACSO.
- Rodríguez, Z. (2011). La interactividad en una práctica interactiva familiar. Estudio de caso en la familia en situación de transnacionalidad. *Revista latinoamericana de estudios de familia*, 65-84.

- Román, R., Sandoval, E. y González, J. (2014). Familia, migración y políticas públicas. Una relación compleja. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 6, 32-57
- Salazar, M., Botero, P., & Torres, M. (2009). Narrativas y prácticas de crianza: hacia la construcción de relaciones vinculantes, lo público y al democracia frente a la violencia intrafamiliar en ocho OIF de Caldas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 803-835.
- Sánchez, A. (2020). Prólogo en *Territorio* En Márquez, F., Acevedo, T., y Restrepo, A. (autores). Territorio. Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición.
- Sánchez, R. (2004). Cuando los hijos se quedan en El Salvador: Familias transnacionales y reunificación familiar de inmigrantes salvadoreños en Washington, D.C. *Consejo Superior de Investigaciones Científicas*, 257-276.
- Sandoval-Forero, E.A., Román-Reyes, R.P. y González-Becerrilel, J.G. (2015). Cuidado en el marco de la migración infantil. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 7, 28-44
- Santos, B. de S. (2016). La incertidumbre, entre el miedo y la esperanza. Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Sociales.
- Santos, M. L., Valencia, N. Y., Celis, J. C., & Betancourt, A. (2011). *Madres ausentes y cabezas de familia: realidades sociales y económicas de las familias transnacionales constituidas entre Colombia y España*. Madrid: Fundación Carolina CeALCI.
- Sen, A. (1998). *Desarrollo y Libertad*. Barcelona: Planeta.
- Sennett, R. (2009). *El artesano*. Barcelona: Anagrama.

- Shaffer, D. (2000). *Psicología del desarrollo. Infancia y Adolescencia*. México: International Thomson Editores.
- Silva, E. Bautista, S. García, G. (2019) Narrativas alternativas de la migración de familias venezolanas en Bogotá. *Revista HOJAS Y HABLAS* No.17. 46
- Solé, C., & Parella, S. (2006). El papel de las TICS en la configuración de las familias transnacionales. *Sistemas, cibernética e informática*, (p. 6).
- Solé, C., Parella, S., & Cavalcanti, L. (2007). *Los vínculos económicos y familiares transnacionales. Los inmigrantes ecuatorianos y peruanos en España*. España: Fundación BVVA.
- Sosa, M. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* Guatemala: CARA PARENS. Universidad Rafael Landívar.
- Stake. R.E. (2006). *Multiple case study analysis*. [Adobe Digital Edition] New York, US: Guilford Press.
- Torres, A. S., Cardona, A. C., Garizado, A. M., Eusse, K. V., Niño, M., & Figueroa, S. (2014). La dinámica familiar y las prácticas de crianza como elemento clave en la educación parental. Palmira, Valle: Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, Programa de Psicología.
- Triana, A. N., Ávila, L., & Malagón, A. (2010). Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 933-945.
- Unzueta, G., Vicente, T., & Ruíz, A. (2011). Re-configurando los vínculos familiares a través de las fronteras. *Revista latinoamericana de estudios de familia*, 22.

- Vargas, G. (2003). Enfoque y problemas de la investigación sobre territorios de frontera interna en Colombia. En García, C. (Comp.). *Fronteras Territorios y Metáforas*. Hombre Nuevo Editores Medellín. Instituto de Estudios Regionales Universidad de Antioquia.
- Vargas, G. (2012). Espacio y territorio en el análisis geográfico. *Reflexiones*, vol. 91, núm. 1, pp. 313-326 Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica
- Vasilachis, I. (Coord). (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Vega Ugalde, Silvia (2013). Gioconda Herrera Mosquera "Lejos de tus pupilas". Familias transnacionales, cuidados y desigualdad social en Ecuador FLACSO-Ecuador / ONU Mujeres, Quito, 2013, 162 págs. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, (47), 157-159. ISSN: 1390-1249. Disponible en: <https://redalyc.org/articulo.oa?id=50928911010>
- Vergara, L. (2017). Prácticas de crianza en la primera infancia en los Municipios de Riosucio y Manzanares. *Zona Próxima Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte*, 22-33.
- Wagner, H. (2008). Maternidad transnacional: discursos, estereotipos, prácticas. 325-340.
- Zapata, A. (2020). Maternidades y paternidades transnacionales: una reflexión desde los procesos de interacción mediada. *Revista Colombiana de Sociología*, 43(1), 81-107
- Zapata, A. (2015). Madres y padres en contextos transnacionales:. *Desacatos* 52, 14-31.

ANEXOS

Anexo 1. Entrevista

Técnica de registro: Entrevista

Instrumento de registro: Grabadora

Participantes: Padres, madres y niños

Los invitamos a responder la siguiente entrevista que permitirá identificar aspectos relevantes sobre la **Crianza**, permitiendo desarrollar la investigación titulada “**Prácticas de crianza en el territorio de frontera colombo venezolano: casos de familias transnacionales en la ciudad de Cúcuta**”

1. ¿Quiénes son los integrantes de su familia?
2. ¿A qué edad fueron padres? Describa su historia familiar.
3. ¿Cómo me considero como padre o madre? Describa las fortalezas, debilidades y lo que podría cambiar.
4. Describa su experiencia de migración. El antes y el ahora
5. ¿Algún hijo se quedó en Venezuela al cuidado de un familiar? ¿Cómo se comunica con él y quién se quedó a su cuidado?
6. Describa una rutina del día con sus hijos. Actividades realizadas.
7. ¿Cómo es el proceso de nutrición de los niños?
8. ¿Con qué servicios de salud cuentan?
9. ¿Cuáles son los hábitos para comer, dormir, higiene?
10. ¿Cómo manifiesta el afecto a sus hijos? ¿Cómo les manifiestan el afecto sus padres?
11. ¿Qué juegos y actividades recreativas practican en familia?
12. ¿Quién establece las normas en la familia?
13. ¿Cuáles son los roles que se asumen en la familia: ¿papá, mamá hijos?
14. ¿Cuáles son las dificultades y las posibilidades para la crianza en la ciudad Cúcuta?
15. ¿Tienen acceso a los servicios básicos: agua, luz, gas?
16. ¿Con qué servicios de salud cuentan?
17. ¿sus hijos asisten a alguna institución educativa u hogar de bienestar? Describa como es la experiencia y qué beneficios tienen.
18. ¿Cómo te sientes en la escuela, con tu profesora y tus compañeros?
19. ¿Qué posibilidades de trabajo les ofrece la ciudad de Cúcuta?
20. Han sido beneficiarios de proyectos y programas de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de atención familiar: psicosocial, salud, nutrición, trabajo, recreación.
21. ¿Con cuáles redes de apoyo cuentan en la crianza de sus hijos: vecinos, familiares, amigos?

Anexo 2. Modelo de Observación de las Prácticas de crianza

Técnica de registro: Observación Participante

Instrumento de registro: Diario de campo

Participantes: Padres, madres, cuidadores y niños

Nombre del Observador:	
Hora de Inicio:	
Duración:	
Descripción de las prácticas:	Registro de categorías emergentes:
Comentarios del investigador:	

Anexo 3. Mapeo Colectivo

Inicialmente, se realizó una explicación a las familias sobre la manera en que se iba a desarrollar la actividad, destacando que el objetivo era identificar lo que les brindaba el territorio para la crianza de sus hijos.

Se entregó a cada familia un mapa de la ciudad de Cúcuta y unas láminas con imágenes alusivas a los posibles beneficios a los que han podido acceder: educación, salud, nutrición, participación en programas y proyectos entre otros. Asimismo, se les facilitaron adhesivos donde pudieron plasmar sus expectativas, sueños, anhelos, pero, también las dificultades y situaciones que han vivido en el territorio. Cabe aclarar que el mapeo colectivo se realizó por familia y participaron activamente todos sus integrantes, especialmente los niños quienes estaban muy motivados, lo que se convirtió en una estrategia novedosa para la recolección de la información.



Anexo 4. Matriz de análisis

OBJETIVOS	CATEGORIAS Y SUBCATEGORIAS ESTABLECIDAS	DESCRIPCIÓN DE CASO	CATEGORIAS EMERGENTES	ANALISIS
<p>Caracterizar las prácticas de crianza en familias transnacionales que habitan la ciudad de Cúcuta como territorio de frontera colombo venezolana.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Prácticas de cuidado • Rutinas familiares 	<p>Mi nombre es María Chávez de Venezuela estado Yaracuy. Somos seis integrantes, Fui madre a los 18, tuve en mis tiempos fui rebelde, vengo de una familia muy estricta, recibí maltratos de esa relación, embarazada alquilaba teléfonos, vendía chucherías. Vendía cosas en la calle.</p> <p>No sé si estoy haciendo un buen trabajo, emigré porque no había una alimentación balanceada, por lo menos yo no los dejé me ha tocado dejar a mis hijos con los vecinos para salir a limpiar una casa. Con mi hijo mayor salimos a vender tortas que no es el deber ser, porque un niño de 10 años</p>	<p>Las prácticas de crianza que están permeadas por el miedo</p> <p>Reconfiguración de los roles</p> <p>Tomar decisiones para sobrevivir</p>	<p>Jelin (2010) plantea que quien desarrolla las tareas y la manera como las realiza pueden variar y están en interdependencia con los cambios sociales, políticos, económicos y culturales que afrontan las familias. En este sentido, las prácticas de crianza están en interconexión con lo que sucede en el territorio, esto implica deslindarse de la mirada homogeneizante desde las cual han sido abordadas y reconocer su complejidad.</p> <p>En esta familia, se hace visible una transformación de estas prácticas, porque, aunque intenten desarrollar rutinas, experiencias, juegos y afectos. lo</p>

Anexo 5. Consentimiento informado

Prácticas de crianza en el territorio de frontera colombo venezolano: casos de familias transnacionales en la ciudad de Cúcuta

Estimado señor(a)

Soy estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Fundación CINDE y la Universidad de Manizales. Actualmente me encuentro realizando un estudio cuyo objetivo es *“Comprender las prácticas de crianza en el territorio de frontera colombo venezolano: casos de familias transnacionales en la ciudad de Cúcuta”*.

Usted ha sido seleccionado para esta investigación y por ello muy respetuosamente solicito su autorización para que pueda participar. Su vinculación en esta investigación es voluntaria y usted tiene el derecho de no aceptar o de retirarse en cualquier momento. Es importante que usted sepa que el estudio no conlleva ningún riesgo, ni recibe ningún beneficio, así como tampoco recibirá ninguna compensación por participar.

Los resultados serán socializados en la Universidad y estarán disponibles si desea solicitarlos. Si tiene alguna pregunta o inquietud sobre esta investigación, se puede comunicar con la investigadora quien atenderá de manera directa su requerimiento. Si desea participar, favor diligenciar la autorización y devolver a la investigadora.

Nombre investigador: Claudia Yaneth Fernández Fernández

AUTORIZACION

He leído el procedimiento descrito arriba. La investigadora me ha explicado el estudio y ha contestado mis preguntas. Voluntariamente doy mi consentimiento para participar en este estudio.

He recibido copia de este procedimiento.

Firma NOMBRES Y APELLIDOS

DOCUMENTO DE IDENTIDAD

Fecha

Anexo 6. Consentimiento informado

Prácticas de crianza en el territorio de frontera colombo venezolano: casos de familias transnacionales en la ciudad de Cúcuta

Estimado señor(a)

Soy estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Fundación CINDE y la Universidad de Manizales. Actualmente me encuentro realizando un estudio cuyo objetivo es *“Comprender las prácticas de crianza en el territorio de frontera colombo venezolano: casos de familias transnacionales en la ciudad de Cúcuta”*.

Usted ha sido seleccionado para esta investigación y por ello muy respetuosamente solicito su autorización para que pueda participar. Su vinculación en esta investigación es voluntaria y usted tiene el derecho de no aceptar o de retirarse en cualquier momento. Es importante que usted sepa que el estudio no conlleva ningún riesgo, ni recibe ningún beneficio, así como tampoco recibirá ninguna compensación por participar.

Los resultados serán socializados en la Universidad y estarán disponibles si desea solicitarlos. Si tiene alguna pregunta o inquietud sobre esta investigación, se puede comunicar con la investigadora quien atenderá de manera directa su requerimiento. Si desea participar, favor diligenciar la autorización y devolver a la investigadora.

Nombre investigador: Claudia Yaneth Fernández Fernández

AUTORIZACION

He leído el procedimiento descrito arriba. La investigadora me ha explicado el estudio y ha contestado mis preguntas. Voluntariamente doy mi consentimiento para que mi hijo(a) _____ participe en este estudio.

He recibido copia de este procedimiento.

Firma NOMBRES Y APELLIDOS
Fecha

DOCUMENTO DE IDENTIDAD